



*ENTENDER
NUESTRA HISTORIA*
**PARA CONSTRUIR
UN FUTURO MEJOR**





Índice

1. MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA ACI <i>ARIEL GUARCO</i>	4
2. REFLEXIONES SOBRE EL 125 ANIVERSARIO DE LA ACI <i>RITA RHODES</i>	6
3. CONTRIBUCIONES DE LOS MOVIMIENTOS COOPERATIVOS NACIONALES	11
ARGENTINA	20
AUSTRIA	23
BÉLGICA	26
BULGARIA	29
CANADÁ	32
COLOMBIA	36
REPÚBLICA CHECA	38
FINLANDIA	41
FRANCIA	44
ALEMANIA	47
INDIA	50
ITALIA	53
FILIPINAS	56
POLONIA	60
REPÚBLICA DE COREA	64
RUSIA	67
SUECIA	70
SUIZA	72
HOLANDA	75
REINO UNIDO	78
EE.UU.	82
4. GRANDES HITOS EN LA RECONSTRUCCIÓN DE NUESTRA IDENTIDAD	84
5. LA IDENTIDAD COOPERATIVA Y EL FUTURO DE LA ACI - MARTIN LOWERY	90
6. AGRADECIMIENTOS	94

— Esta publicación ha sido coordinada por Santosh Kumar, director de Legislación de la ACI, y Leire Luengo, directora de Comunicaciones de la ACI.

01 Mensaje del presidente de la ACI

ARIEL GUARCO

Presidente de la Alianza
Cooperativa Internacional



El 125 aniversario de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), que celebramos en agosto de 2020, no solo es un hito para nuestra organización, sino para el movimiento cooperativo en su conjunto.

El contexto global en el que tiene lugar este aniversario es el de una crisis sanitaria sin precedentes en la era globalizada.

La pandemia de la Covid-19 también ha tenido un enorme impacto económico y social en todas nuestras comunidades.

Sin embargo, las cooperativas han puesto en marcha sus principios para hacer frente a este desafío y otros problemas anteriores, que en algunos casos se han visto agravados por la pandemia.



La pérdida de millones de empleos, el cambio climático y las numerosas desigualdades latentes, así como la violencia en nuestro planeta son retos a los que debemos enfrentarnos juntos, integrando los sectores y regiones tan diversas que representamos.

Nuestra Alianza Cooperativa Internacional nació hace 125 años para las cooperativas de todos los rincones del planeta, y hoy sigue siendo el hogar de aquellas organizaciones cooperativas que practican una economía basada en la democracia y la solidaridad, con un espíritu capaz de enfrentarse a los problemas actuales del mundo.

Nuestro modelo ha demostrado ser capaz de repartir equitativamente herramientas para que las personas puedan controlar su medio de vida. Esas mismas herramientas son las que emplean hoy las nuevas generaciones, y nos traerán un futuro mejor, donde nadie se quede atrás.

Es el momento, por tanto, de profundizar nuestra Identidad, es hora de valorar la trayectoria completa de nuestro movimiento

para consolidar su liderazgo internacional en el presente y seguir avanzando hacia una auténtica sostenibilidad económica, social y medioambiental.

Celebramos el aniversario de la ACI en momentos de dolor e incertidumbre. La pandemia se ha llevado a grandes personas de nuestro movimiento, y toda la organización, en mayor o menor medida, ha sufrido a causa de esta crisis.

Ha sido nuestra identidad, forjada a lo largo de estos 125 años, la que una vez más nos ha hecho ser resilientes y convertirnos en un faro para salir de esta crisis mejor que cuando entramos.

Muchas de las acciones, personas y movimientos colectivos que han dado forma a esta Identidad Cooperativa desde el comienzo de la ACI se encuentran en las siguientes páginas.

Valoremos nuestro pasado y sigamos construyendo juntos un movimiento cooperativo fuerte y transformador para los próximos cien años, ¡y más allá!

02

Rita Rhodes



REFLEXIONES EN EL 125°
ANIVERSARIO DE LA ACI

6

Doctor en Historia, Ex investigadora en la Co-operatives Research Unit de la Open University, Ex Presidente de la UK Society for Co-operative Studies.

La Alianza Cooperativa Internacional se fundó en Londres en 1895 con la participación de unos 200 representantes de varios movimientos juveniles cooperativos. Seguiría siendo una alianza y nunca se convirtió en una federación. En un principio podían unirse a ella los cooperativistas individuales y las asociaciones cooperativas, aunque distintos cambios reglamentarios realizados en 1919 lo limitaron a estas últimas. La reunión inaugural eligió un comité central provisional para facilitar el intercambio de experiencias entre cooperativas en todo el mundo y para considerar cómo desarrollar relaciones comerciales entre ellas.

Un objetivo adicional era lograr que los principios cooperativos fueran algo más conocido. Esto sugiere que ya había una amplia aceptación de lo que se conoce como principios de Rochdale, unos principios que reflejan la autoayuda, la

mutualidad, la igualdad y la democracia. En particular, la primera reunión de la ACI adoptó el principio de neutralidad religiosa y política. En Gran Bretaña, se adoptó todo lo que se adoptó para evitar las controversias derivadas del pensamiento religioso bastante inusual de Robert Owen, pero quedó estrechamente vinculada con el principio posterior de admisión abierta de nuevos miembros. No puede denegarse a nadie poder ser miembro de una cooperativa aduciendo motivos de sexo, raza o credo. Dado que los afiliados a la ACI procederían de diferentes economías y sistemas políticos, era posible llevar a la práctica ambos principios.

Las celebraciones del 125 aniversario de la ACI deberían mostrar su agradecimiento a los anteriores líderes por superar todas las crisis. La ACI se ha distinguido por su continuidad y



Edificio de oficinas de la ACI en Londres, Reino Unido



La ACI traslada sus oficinas a Ginebra, Suiza

longevidad. Pocas otras organizaciones no gubernamentales internacionales las comparten.

Incluso la Internacional Socialista y la Federación Internacional de los Sindicatos, entidades con las que la ACI tenía afinidades se dividieron bajo las presiones de la guerra total y las distintas doctrinas. Afortunadamente, la ACI no se afilió a la Internacional Socialista cuando se le instó a ello en 1910. Las tres organizaciones abogaron la paz y la hermandad internacional de la humanidad, pero dos se dividieron.

La ACI aprobó su primera resolución sobre la paz en 1902 y la búsqueda de la paz se convirtió en una de sus

políticas a largo plazo. Apoyó sistemas de mediación y arbitraje, a la Liga de Naciones y a la Organización de las Naciones Unidas. Las dos guerras mundiales y la guerra fría la amenazaron gravemente. En mi libro *The International Cooperative Alliance during War and Peace 1910-1950* sugiero que la ideología y organización de la ACI fueron las principales razones por las que superó las crisis que tuvo que afrontar. En términos generales, su ideología se puede determinar analizando los principios cooperativos emprendidos en los años 30, 60 y 90, mientras que los cambios reglamentarios periódicos reflejan su organización, que también está conformada por su ideología.

7

Cada conflicto generó una respuesta diferente. La primera Guerra Mundial reveló que la joven ACI ya poseía una identidad clara en tanto que se distanció de sus capitalistas e imperialistas beligerantes. Los cooperativistas no estaban en guerra y buscaban la paz entre sus países. De hecho, los líderes cooperativistas funcionaron como una efectiva red improvisada. A pesar de las barreras nacionales, la escasez de prensa y la censura, la ACI siguió produciendo su *International Cooperative Bulletin*. Preparado y editado en la sede central de la ACI en Londres, se envió una copia a los líderes cooperativistas holandeses que lo imprimieron y distribuyeron a sus miembros y lo transmitieron a sus homólogos en Francia y Alemania, quienes a su vez lo reprodujeron y lo distribuyeron. También se elaboraron mensajes personales, condolencias y consultas a través de la misma red.

Después de la guerra, Henry May, el Secretario General de la ACI, agradeció la creación de la Liga de Naciones como una "hermana más joven", considerando a la ACI en sí misma la "liga de las personas".

La rendición de cuentas fue una característica sólida de su organización y de su primer congreso posguerra realizado en la neutral Suiza. Cada afiliado presentó un informe describiendo cómo les había afectado la guerra y cómo se respondió. Es un documento notable y debe considerarse un ejemplo temprano de verdad y reconciliación. Hubo frecuentes disculpas relativas a los casos en que se habían roto los principios cooperativos, como por ejemplo, cuando los gobiernos decretaron que las sociedades cooperativas de consumidores debían negociar con no miembros.

Después de la guerra, la ACI se enfrentó a dos crisis inmediatas. Se habían formado nuevos estados tras el Tratado de Versalles. ¿Se mantuvieron los afiliados originales o se crearon nuevos? En segundo lugar, Rusia estaba en medio de una revolución y su sindicato central cooperativo de consumidores, Centrosoyus, que se había unido a la ACI en 1903 se estaba sustituyendo. Los delegados hicieron repetidas y emotivas llamadas para mantener la situación vigente, afirmando que representaban a auténticas cooperativas pero que las nuevas no eran así.

La primera crisis se superó asumiendo una afiliación basada en las nuevas fronteras aceptadas internacionalmente; una chapuza. Pero una chapuza altamente delicada, confidencial y largamente sostenida que contribuyó más tarde a que la ACI sobreviviera a la Segunda Guerra Mundial; en aquel entonces la Unión Soviética se convirtió en uno de los aliados. Además, la ACI estaba unida en la medida en que sus movimientos en Italia, Alemania, Austria y Japón habían sido retirados por los regímenes fascistas, nazis y militaristas.

La suerte también intervino en la supervivencia de la ACI. Desde 1895, su sede principal había permanecido en Londres y, aunque Gran Bretaña había sido bombardeada durante la guerra, no estaba ocupada. En aquellos tiempos, la ACI estaba constituida por un presidente y dos vicepresidentes. Tanto el presidente como el vicepresidente no pudieron realizar su trabajo, pero el otro vicepresidente fue R.A. Palmer, secretario general de la cooperativa de Manchester. Asumió el puesto de presidente en funciones y la delegación británica, la más grande de la ACI, se convirtió en un comité central de facto.

Lamentablemente, Henry May, el secretario general, había fallecido inesperadamente en noviembre de 1939. Su adjunta, Gertrude Polly, fue nombrada secretaria general en funciones. Un aspecto a destacar es que todo esto fue presentado en el primer congreso celebrado en la posguerra, manteniendo así la rendición de cuentas.

Había mucho de lo que informar. La administración en funciones fue capaz de seguir trabajando con los afiliados estadounidenses y canadienses; también con la Organización Internacional del Trabajo y su rama cooperativa que había sido evacuada a Canadá. A través de estos enlaces, la ACI pudo desarrollar una relación con lo que entonces era un embrión de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York. Responsables de la Cooperative League norteamericana, especialmente Wally Campbell, representaron a la ACI en el desarrollo de programas de reconstrucción y desarrollo posguerra. Todo eso ayudó indudablemente a la ACI a conseguir la condición A como consultora en el Comité Social de

El edificio actual de la ACI en
Bruselas, Bélgica



RITA RHODES

la ONU en 1946, una de las tres primeras organizaciones no gubernamentales internacionales que lo lograron. Posteriormente, siguió haciendo trabajos con agencias de la ONU como la OIT, la FAO, la UNESCO, etc.

La autoridad de la ACI se vio impulsada al haberse convertido en la guardiana de los principios cooperativos.

Principios que revisaron en los años 30, 60 y 90. La primera revisión se emprendió porque no habían sido publicados y había temores crecientes ante posibles desviaciones. Las dificultades crecieron al estar fuertemente influenciados por las cooperativas de consumidores y se hicieron intentos para ampliarlos, para incluir el espíritu de otros tipos de cooperativas. La cuestión de los activos indisolubles también surgió y posteriormente volvería a aparecer.

La segunda revisión de la década de 1960 necesitaba tener en cuenta dos tipos de movimiento cooperativo en el bloque soviético y en otros lugares. La chapuza inicial siguió todavía un tiempo, pero fue providencial. Cuando cayó el muro de Berlín y la Unión Soviética volvió a convertirse en Rusia, sus cooperativas podrían volver a ser afiliados naturales de la ACI. La revisión de la década de 1990 pretendió incluir estos cambios en las relaciones internacionales, pero también se vio influenciada por la regionalización de la ACI y el declive de algunos movimientos y la aparición de nuevos. Su base también se estaba convirtiendo en menos europea.

Hubo muchas opiniones en la revisión de los 90 y contribuí particularmente. Sin embargo, desde entonces me he sentido intranquila sobre el proceso y su resultado. Ambos parecían difíciles de manejar. Recuerdo que las dos fuentes originales de los principios de Rochdale (el almanaque *Law the First and the Pioneers* de 1860) contienen probablemente menos de 500 palabras. Del mismo modo, declaraciones de creencias como los Diez Mandamientos y el Padrenuestro son profundos, pero sucintos. Espero que cualquier reafirmación de la identidad cooperativa sea oportuna y vaya al tema de fondo.

La ACI ha evolucionado a lo largo de su historia de 125 años. Se ha demostrado que puede asumir nuevas situaciones y de resolver crisis. Disfruta de una buena trayectoria desde la que se pueden aprender lecciones sobre cómo ayudar a resolver los problemas económicos, sociales y políticos actuales derivados de la pandemia y la crisis climática.

03

El camino a 1895

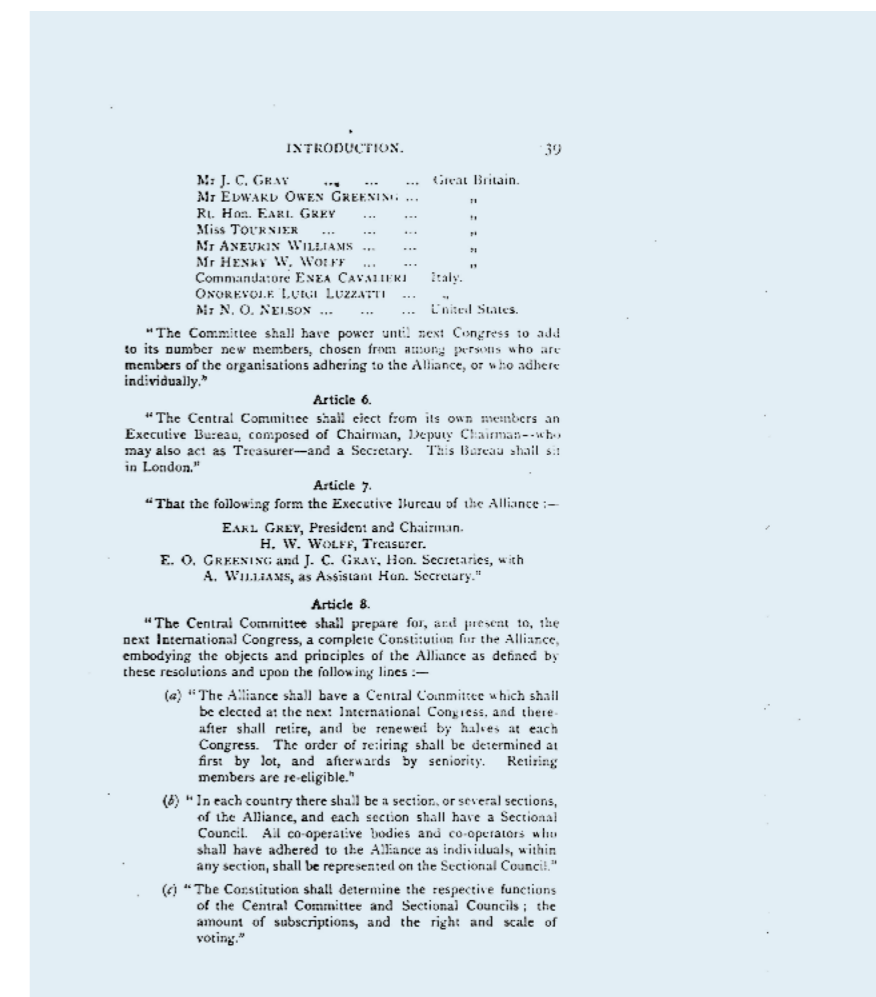
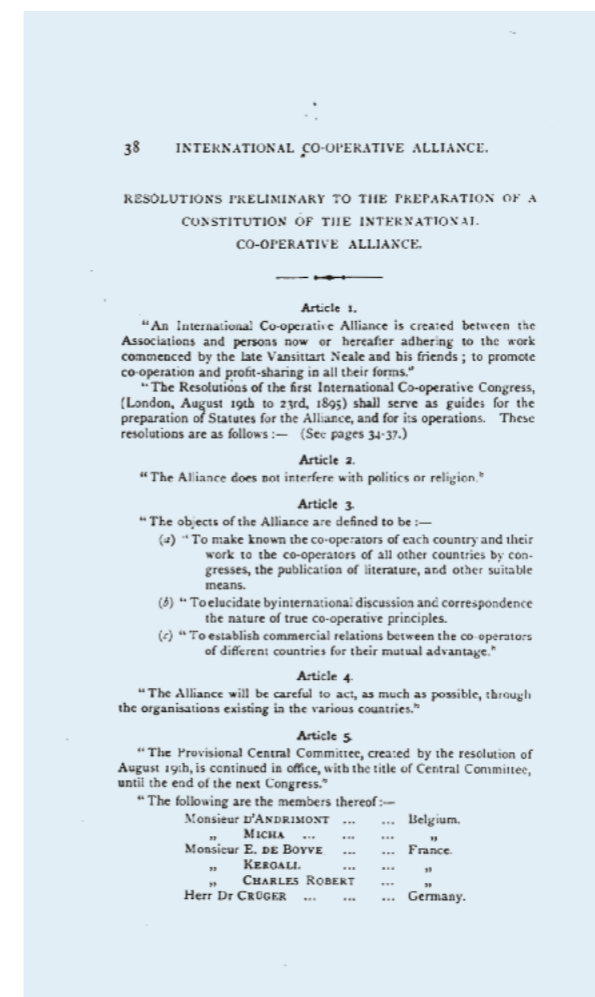
CON CONTRIBUCIONES DE LOS MOVIMIENTOS COOPERATIVOS NACIONALES

Suele definirse la identidad como la suma de las experiencias. A día de hoy, nuestra identidad cooperativa común representa las experiencias de más de 100 movimientos nacionales de distintos sectores. Así se demuestra el carácter internacional del modelo de negocio cooperativo, que se nutre de nuestros valores y principios universales.

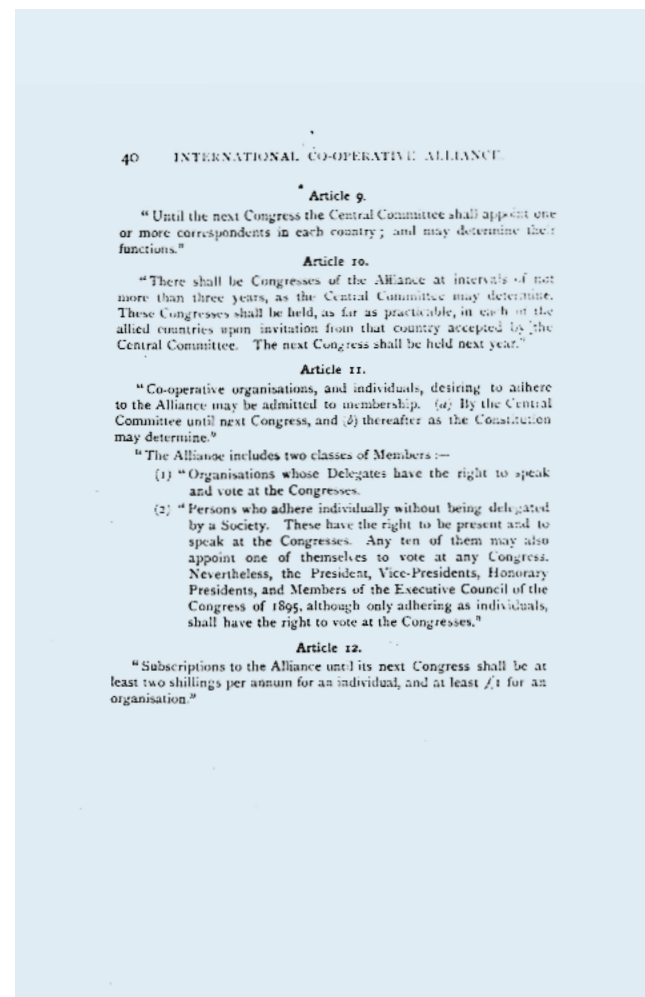
Esta publicación persigue el espíritu del proverbio chino, «conocer el pasado para entender el presente», y se deja empapar por este sentimiento que expresaba William Pascoe Watkins:

“Las instituciones sociales, como la Alianza Cooperativa Internacional, que pierden de vista su pasado corren el peligro de perder el control de su futuro.”

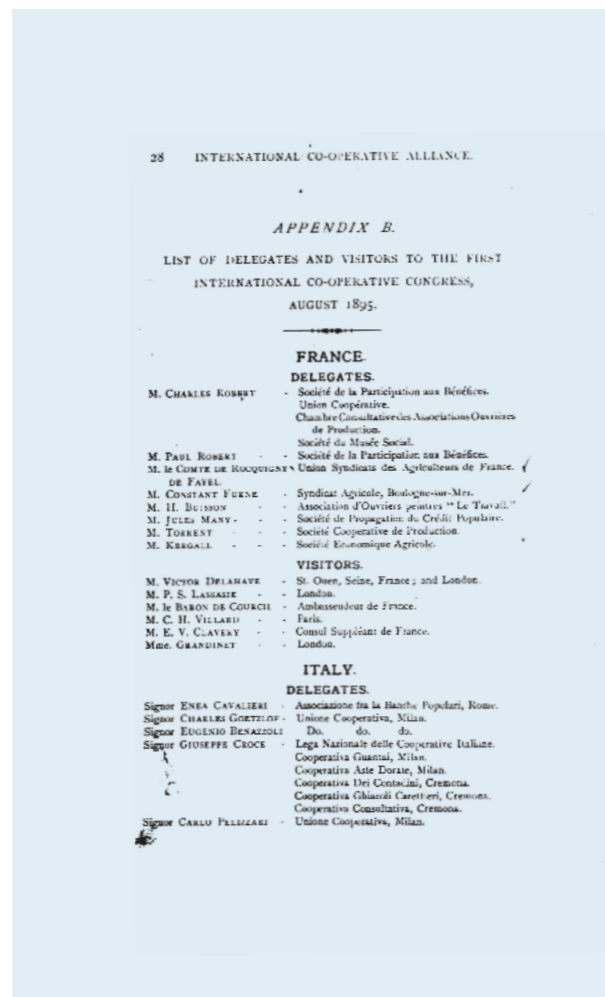
La Alianza Cooperativa Internacional (ACI) se fundó el Londres en 1895 durante el primer Congreso Cooperativo Internacional. Asistieron delegados y visitantes de cooperativas de Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, India, Italia, Irlanda, Holanda, Suiza, Serbia, Reino Unido y los Estados Unidos de América.



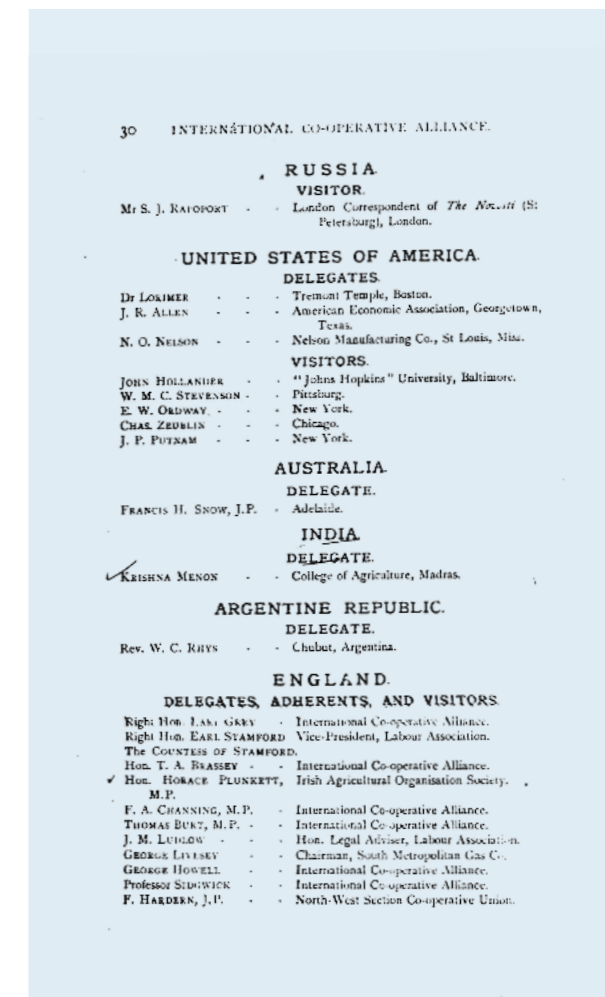
Resoluciones previas a la
preparación de la Constitución
de la ACI



Cortesía de: Biblioteca Domus Trust de la ACI, Nueva Delhi

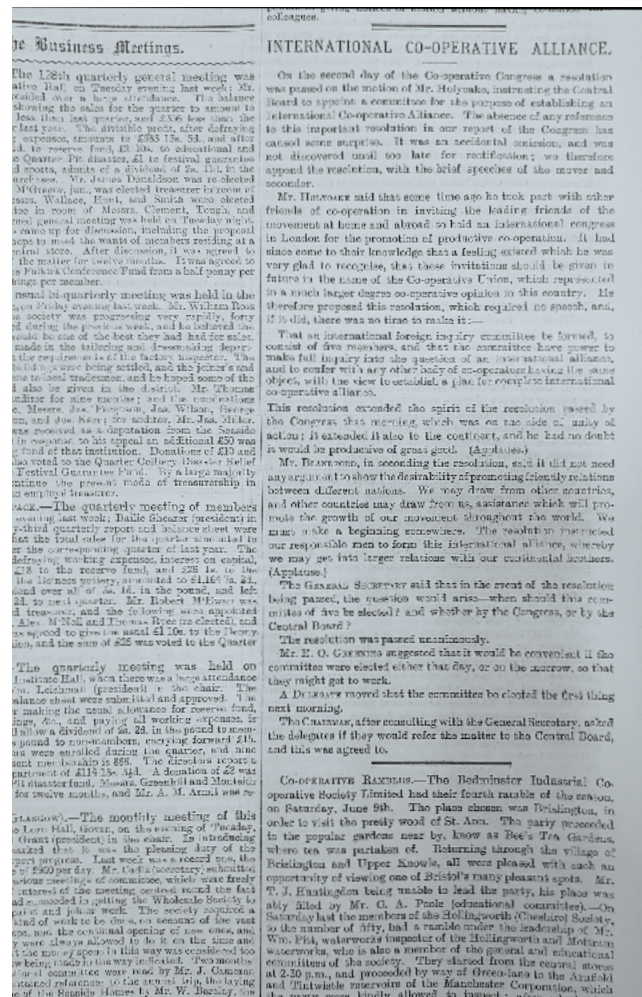


Lista de delegados del primer congreso internacional



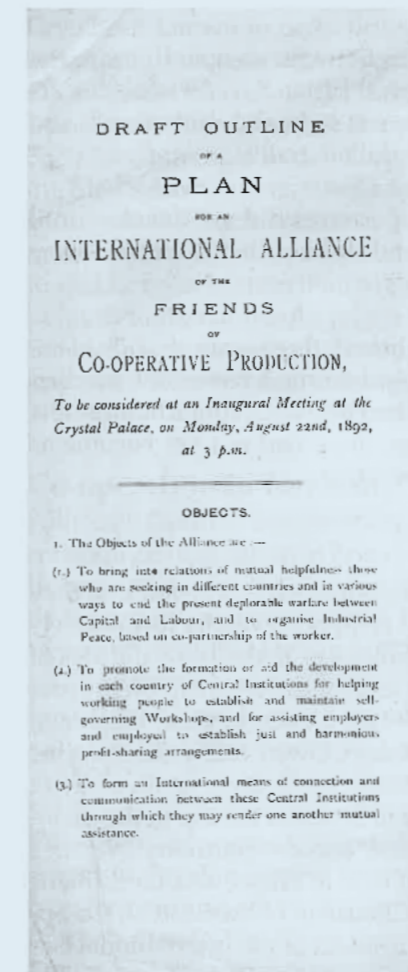
Cortesía de: Biblioteca Domus Trust de la ACI, Nueva Delhi (India)

Desde su creación, la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) ha sido la principal responsable de definir qué es una cooperativa. La idea de convocar una congregación internacional de cooperativistas fue ganando adeptos en la segunda mitad del siglo XIX, especialmente tras la participación de cooperativistas extranjeros en el primer Congreso Cooperativo Británico en 1869. La iniciativa ganó impulso con la Exhibición Cooperativa Internacional de París y el 4º Congreso de Sociedades Cooperativas Francesas de Distribución de 1889, al que acudieron representantes de Argentina, Bélgica, Brasil, Dinamarca, Italia, México, Noruega, Suiza, Reino Unido, y los Estados Unidos de América, entre otros.



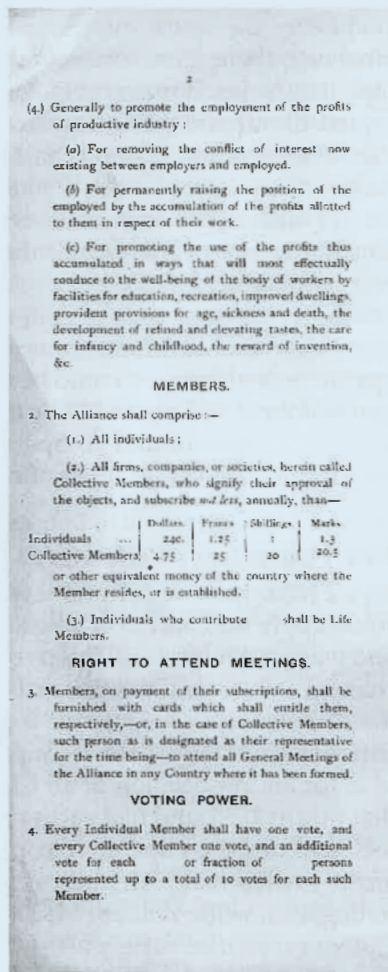
Informe de Cooperative News sobre la creación del Comité de Investigación Extranjera

La Unión Cooperativa de Reino Unido creó un Comité de Investigación Extranjera para estudiar la posibilidad de convocar el primer Congreso Cooperativo Internacional. En 1892, Edward Owen Greeing, presidente del comité, solicitó a Edward Vansittart Neale que iniciara un llamamiento a los productores cooperativos de fuera de Reino Unido para invitarles a participar en el Congreso Internacional.



Borrador del proyecto de una Alianza Internacional de Amigos de la Producción Cooperativa. Cortesía de: Biblioteca Domus Trust de la ACI, Nueva Delhi (India)

En 1893, se celebró una reunión anual de cooperativistas en lugar del primer Congreso Cooperativo Internacional, que tuvo que posponerse por el fallecimiento de Edward Vansittart Neale. En aquel momento, el nombre que se barajaba para la alianza era «Alianza Internacional de Amigos de la Producción Cooperativa». Durante esta reunión de 1893, se acordó, a propuesta de Horace Plunkett, que el marco de la alianza internacional incluiría otras formas de cooperación, con mención especial a la banca cooperativa, que había ganado admiradores a raíz del artículo de Henry W. Wolff publicado en People's Bank en Alemania. Así, en esta reunión se decidió adoptar el nombre Alianza Cooperativa Internacional para representar los intereses de las cooperativas de todos los sectores.



La ACI se creó formalmente entre el 19 y el 23 de agosto de 1895 en Londres, y en la actualidad opera desde su Oficina Internacional en Bruselas (Bélgica) y a través de sus oficinas regionales y organizaciones sectoriales de todo el mundo.



Texto de Jean-Pierre Girard, Professeur enseignant, École des sciences de gestion, Université du Québec à Montréal. Traducido al inglés por la Dra. Alexandra Wilson, miembro de la junta de la ACI.

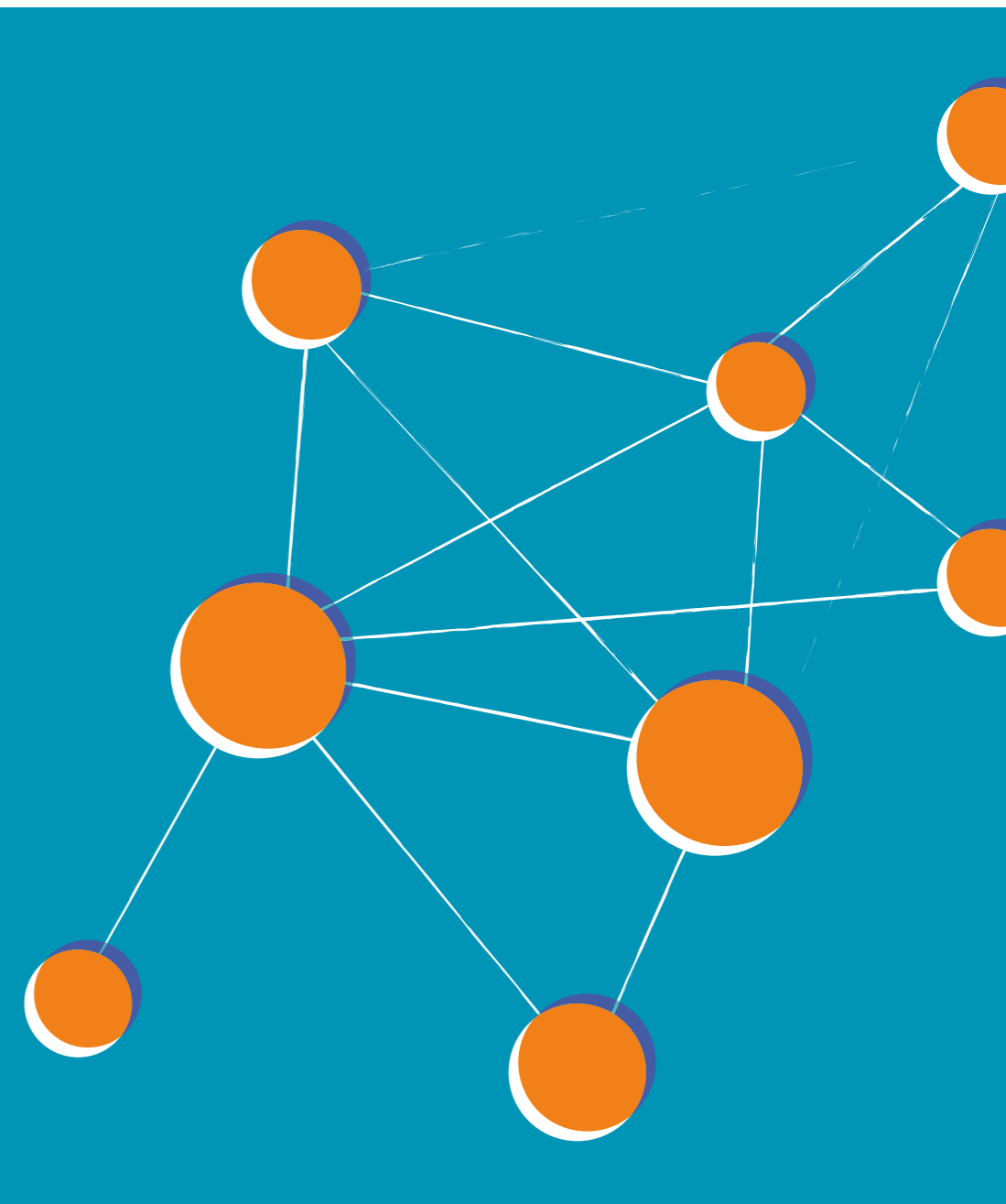
Unas 200 personas de 14 países participaron en el primer Congreso Cooperativo Internacional y formaron la Alianza Cooperativa Internacional basándose en las siguientes aspiraciones:

- i. dar a conocer a los cooperativistas de todos los países y su trabajo a los demás cooperativistas del resto de países a través de congresos, publicaciones y otros medios adecuados,*
- ii. determinar, mediante el debate y la correspondencia internacional, la naturaleza de los auténticos principios cooperativos*
- iii. establecer relaciones comerciales entre los cooperativistas de los distintos países en beneficio mutuo.*

El Congreso Cooperativo Internacional adoptó 14 resoluciones, incluyendo la creación de la Alianza, que se encargó de la preparación de una constitución para la ACI. Los delegados decidieron volver a reunirse en un segundo congreso a finales de otoño, del 28 al 31 de octubre en París (Francia), donde se pretendía seguir avanzando en la recogida de información y la puesta en común de ayuda mutua entre los cooperativistas de todas las naciones.

Los años siguientes fueron testigos del desarrollo orgánico de la ACI como una de las organizaciones no gubernamentales con mejor representación internacional, de las primeras en adquirir el carácter consultivo de las Naciones Unidas y una auténtica voz para las cooperativas de todo el mundo.

La ACI celebró su 125 aniversario en 2020. Hoy, al prepararnos para el 33 Congreso Cooperativo Mundial, queremos compartir las contribuciones temáticas de distintos miembros, algunos de los cuales estaban representados en el momento de la creación de la ACI en 1895.



CONTRIBUCIONES
DE LOS MOVIMIENTOS
COOPERATIVOS NACIONALES



Contribuciones de los movimientos cooperativos nacionales





Cooperativa El Hogar Obrero, fundada en 1905. Primera entidad no europea en convertirse en miembro de la ACI (1910).



Progreso Agrícola El Progreso Agrícola (Pigüé, Buenos Aires), fundado en 1898. Fotografía: Archivo Histórico del Cooperativismo Argentino / Museo Histórico Pigüé.

ARGENTINA



LA RELACIÓN ENTRE EL COOPERATIVISMO
ARGENTINO Y LA ACI DESDE EL PRIMER
CONGRESO DE LA ACI

Daniel Plotinsky, profesor y máster en Historia. Director de Idelcoop Fundación de Educación Cooperativa y del Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito. Editor de la revista Idelcoop.

Uno de los motivos de orgullo del cooperativismo argentino es haber participado de la fundación de la Alianza Cooperativa Internacional, aun cuando el dato no aparezca en los textos contemporáneos, por lo que su veracidad es precaria y de muy difícil verificación. Estos tiempos de reclusión pandémica, en los que archivos y bibliotecas permanecen cerrados, no son los más aptos para buscar certezas. Por eso, y ante la invitación a reflexionar, modifico la consigna sugerida: ¿Por qué motivo no sería extraña una presencia argentina en el Congreso de Londres?

Las primeras experiencias cooperativas en nuestro país se desarrollaron durante las últimas décadas del siglo XIX, y estaban vinculadas a la masiva entrada de inmigrantes europeos requeridos por el modelo económico impuesto en el país a partir de la organización del Estado nacional, quienes aportaron no solo técnicas y procedimientos de trabajo, sino también tradiciones y organizaciones basadas en la solidaridad y la cooperación.

Las incipientes entidades cooperativas se vieron atravesadas por los mismos debates que se desarrollaban en Europa, por lo que se desarrollaron dos tipos diferentes de experiencias: un grupo de cooperativas fue creado por sectores obreros con el fin de liberarse de la explotación capitalista o, por lo menos, atenuar sus efectos; otras fueron promovidas por integrantes de las capas medias y la pequeña burguesía con el objeto de buscar respuestas a sus necesidades económicas y sociales. Según las escasas y poco confiables fuentes, a fines del siglo XIX existían aproximadamente 60 entidades cooperativas.

Entre quienes difundieron tempranamente los valores cooperativos se destacan el francés Alejo Peyret, el catalán Victory y Suarez y el alemán Germán L'Allemant, que llegaron a nuestra tierra buscando mejores posibilidades de desarrollo o huyendo de la represión desatada en sus países en contra de los intentos de transformación social. Todos ellos mantuvieron una activa vinculación con entidades y con militantes sociales y políticos

europeos. Poco después la tarea fue continuada por una generación de jóvenes argentinos, entre los que sobresale por su importancia en la conformación del socialismo y el desarrollo del cooperativismo, Juan B. Justo.

¿Fue él quien participó en el Congreso fundacional de la ACI? Es posible, ya que en 1895 estuvo en Europa, aunque oficialmente sólo en Madrid, París y Bruselas. De esta última regresó tan impresionado, que en los debates alrededor de la creación del Partido Socialista Argentino (1896) defenderá el modelo belga de desarrollo de la sociedad civil basada en sindicatos y cooperativas, frente a la tendencia mayoritaria proclive a imponer la experiencia alemana como modelo de lucha de clases revolucionaria. También es posible que, fruto del activo intercambio que sostuvo con los cooperativistas belgas, haya sido uno de ellos quien representó a la Argentina en el Congreso.

Lo cierto es que El Hogar Obrero (EHO), cooperativa de crédito y edificación fundada en 1905 por impulso de Justo, fue la primera entidad no europea en ser aceptada como adherente a la ACI en 1910, dos años antes de incorporar el consumo a sus actividades originarias. Esto coincide con la tendencia -predominante en los Congresos de la Alianza a partir de 1904- a impulsar el cooperativismo de consumo. Además, fue su participación regular en la ACI lo que le permitió a EHO establecer relaciones con cooperativas mayoristas de Inglaterra, España e Italia a partir de 1920.

Por otra parte, fue con el patrocinio de El Hogar Obrero que, en 1919, se realizó en Buenos Aires una Conferencia de Cooperativas en la que se dieron los primeros pasos para la realización de un Congreso nacional en que estuvieran representadas todas las ramas del cooperativismo. Pocos meses después se celebró el Primer Congreso Argentino de la Cooperación, cuyo tema central fue el tratamiento de un proyecto de Ley General de Sociedades Cooperativas. El debate giró alrededor de la inclusión o no del concepto de neutralidad política, religiosa y racial; la remuneración a los y las dirigentes; y la exención impositiva.

Además, el Congreso propuso a la ACI que se designe el día 21 de diciembre -comienzo de las operaciones de la Sociedad de los Pioneros de Rochdale- para celebrar anualmente la Fiesta Internacional de la Cooperación. La Alianza hizo suya esa iniciativa, aunque cambió la fecha al 6 de setiembre, y luego al primer sábado de julio.

En las décadas siguientes se observa la activa participación de algunas entidades y dirigentes argentinos en los debates doctrinarios que se iban desarrollando en el seno de la ACI. A modo de ejemplo, durante los años 60 alcanzó una particular beligerancia la cuestión de la neutralidad.

Frente a la defensa absoluta y excluyente del (entonces) quinto principio (1937) por parte de las poderosas federaciones de cooperativas de consumo y de crédito, un pequeño sector de las cajas de crédito sostenía en un texto de 1965, firmado por uno de sus principales dirigentes, que las cooperativas no eran ni debían ser neutrales, explicando en qué medida y por qué las y los cooperativistas necesariamente realizaban una actividad profundamente política en el cumplimiento de sus objetivos. Puede afirmarse que este texto se adelantó a las revisiones realizadas por la ACI en los Congresos de Viena (1966) y Manchester (1995), que terminaron reemplazando ese principio por el de autonomía e independencia de las cooperativas.

ARGENTINA

En síntesis, la permanente y creciente participación del movimiento cooperativo argentino en la Alianza Cooperativa Internacional le permitió mantener vivos los valores y principios fundacionales, y al mismo tiempo lo impulsó a reflexionar sobre los mismos, enriqueciéndolos.

AUSTRIA



Eva Bauer, economista experta en vivienda, anteriormente perteneciente a Österreichischer Verband gemeinnütziger Bauvereinigungen – Revisionsverband (Federación austriaca de asociaciones de viviendas de beneficios limitados).



Austria(-Hungria) no puede considerarse miembro fundador principal de la Alianza Cooperativa Internacional, pero no hay duda de que al menos un sector de las cooperativas austriacas respaldó el movimiento internacional desde sus inicios, habiéndose constituido en miembros justo después de la fundación de la ACI.

Según los informes presentados a los miembros de la mayor organización cooperativa paraguas¹ en su boletín de publicación periódica, un representante de esta organización había sido invitado a participar en la reunión de Londres de 1895, pero no pudo asistir. No obstante, la fundación de la asociación internacional tuvo un buen recibimiento y se envió un informe escrito sobre el movimiento de las cooperativas en Austria al congreso de Londres². Al año siguiente (1896) hay 14 representantes de cooperativas austrohúngaras y sus asociaciones en el "Grand Comité" de la ACI, así como un "Presidente de Honor"³.

Por aquel entonces, el movimiento cooperativo en Austria-Hungría era bastante heterogéneo en muchos aspectos. Como un reflejo de la situación política, los lazos entre las dos partes del imperio de la monarquía austrohúngara no eran demasiado fuertes; las diferencias políticas y étnicas dentro de Austria también tuvieron consecuencias para el movimiento cooperativo. Los numerosos campos de actividad de las cooperativas dieron lugar a distintas organizaciones y áreas; los aspectos regionales contribuyeron también a la fragmentación del movimiento cooperativo. Además, las cooperativas tuvieron que hacer frente a las críticas y a sus opositores. En parte, las cooperativas se consideraban elementos perturbadores dentro del mercado. A nivel político, en casi todos los sectores existentes por aquel entonces hubo tanto desconfianza como apoyo.

A finales del siglo XIX, entre las aproximadamente 4000 cooperativas de Austria-Hungría predominaban las asociaciones de préstamos (unas 2700), seguidas de las asociaciones de consumidores (unas 460) y, en menor medida, las cooperativas de vivienda, agricultura, producción y materias primas. La antes mencionada organización paraguas más importante de Austria y sus 2100 cooperativas aproximadamente, representaban a 300 cooperativas de todas las áreas excepto la

agricultura, y estaba basada en principios estrictos, como el rechazo a tendencias nacionalistas y a cualquier implicación activa por parte del Estado, incluidas las subvenciones, mientras que confiaba firmemente en su propia iniciativa y autosuficiencia. La posición líder dentro del movimiento cooperativo se alcanzó a través de una intensa actividad de relaciones, grupos de presión y participación en la definición del marco legal para las actividades de las cooperativas.

No hemos encontrado pruebas escritas de motivaciones específicas para adherir a la ACI, aparte del apoyo general a sus objetivos. Hay buenas razones para pensar que los fundamentos de la mencionada organización paraguas determinaron un vínculo más cercano con las relaciones internacionales que los principios de otras cooperativas. El predominio del préstamo, por otro lado, reveló una clara diferencia con otros países, a excepción de Alemania, donde la estructura de las cooperativas era muy similar al caso de Austria. Tal vez ello representó una dificultad adicional para Austria-Hungría a la hora de convertirse en miembro de la asociación internacional.

Las relaciones entre las cooperativas de Austria y la ACI se vieron alteradas en ocasiones a lo largo del tiempo. La historia de estas relaciones todavía no se ha escrito, pero ha habido periodos de desacuerdos importantes en materia de principios entre algunos sectores de los miembros austriacos y la ACI. La organización austriaca líder (Allgemeiner Verband) incluso se disolvió algunos años más tarde, sin saber todavía si todos los representantes austro(-húngaros) se habían ido ni si la participación se retomaría posteriormente y cuándo. Lo cual no debería ser sorprendente. Si bien la primera constitución de la ACI confirmó las diferencias respecto a cualquier afiliación política o religiosa, los temas claves de aquellos momentos (las relaciones entre las clases sociales, la implicación del Estado, la cuestión nacional) no podían quedar fuera del movimiento de las cooperativas.

En consecuencia, el vínculo entre las cooperativas austriacas y la ACI no ha sido continuo a lo largo de los últimos 125 años. Sin duda, un estudio histórico detallado podría revelar hechos muy interesantes, lo que permitiría una mejor comprensión de los desarrollos.

En Austria, el movimiento cooperativo tuvo una historia llena de acontecimientos. Las diferentes áreas evolucionaron hacia patrones y principios diferentes, lo que se reflejó en las diferencias entre sus respectivas organizaciones paraguas. La última gran disrupción en la historia de las cooperativas austriacas fue el periodo nazi, en el que las cooperativas aguantaron una enorme presión política que finalmente lograron resistir. Desde el final de este periodo, los principios cooperativos han sido ampliamente aceptados y respaldados, lo que no significa que no haya habido problemas de importancia e incluso rupturas en el seno de las cooperativas.

Las relaciones internacionales resurgieron, tal vez, en contraste con el periodo fundacional, más fructífero a nivel de las diferentes áreas. Hoy en día, las principales áreas cooperativas austriacas (banca y vivienda) son miembros de la ACI (ya sea de forma directa o a través de redes cooperativas europeas). El intercambio de información, especialmente en cuestiones de detalle respecto a las soluciones institucionales, el marco legal, la financiación y la ayuda pública, ha originado un valor añadido a nivel nacional. Encontrar soluciones para responder a los retos a nivel europeo y mundial requiere de la cooperación internacional. Aprender unas de otras no solo proporciona oportunidades para mejorar las propias actuaciones, sino que también crea lazos entre socios internacionales, lo que mejora y fortalece el modelo de las cooperativas. Los próximos años traerán muchos desafíos, y es probable que las cooperativas puedan aportar soluciones a nivel de organizaciones y de principios.

¹ Allgemeiner Verband der Erwerbs- und Wirtschaftsgenossenschaften in Österreich.

² Die Genossenschaft, Organ des Allgemeinen Verbandes der Erwerbs- und Wirtschaftsgenossenschaften, en Österreich; año 1895, pág. 155, pág.185.

³ ibid, año 1896, pág. 186. El Presidente de Honor fue el sr. Karl Wrabetz, director del mencionado "Allgemeiner Verband", que había presentado el informe de Austria en el primer congreso de la ACI.



BÉLGICA



**JACQUES DEBRY, DIRECTOR
GENERAL DE FEBECOOP**

El 19 de agosto de 1895, los cooperadores belgas estaban entre los que crearon la ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL - ACI. FEBECOOP, heredero de estos pioneros, siempre ha considerado a la ACI como una institución esencial para el movimiento cooperativo.

En Bélgica, las cooperativas aparecieron históricamente muy pronto. Los primeros desarrollos del movimiento cooperativo en Bélgica también tienen una serie de características específicas.

LOS ORÍGENES (1860-1918)

Las primeras cooperativas nacieron en Bélgica en el decenio de 1860, en las primeras zonas industriales del país. A menudo de tamaño modesto, pocos han sobrevivido. El primer proyecto sostenible a gran escala nació en Gante en 1880: el VOORUIT. Al principio, sólo era una panadería cooperativa. Menos de 30 años después, el VOORUIT tenía 10.000 miembros (un cuarto de las familias de Gante) y se había expandido a los comestibles, la carnicería, las telas y la ropa, etc. El VOORUIT fue la primera panadería cooperativa de Gante. Era dueño de varias fábricas e incluso de un banco.

Además, esta cooperativa tenía dos particularidades que se encontrarán en muchos otros proyectos. Un compromiso político, un compromiso socialista declarado, en primer

lugar. En segundo lugar (y esto está en parte relacionado), esta cooperativa representaba mucho más que un negocio de sus clientes-cooperadores: era al mismo tiempo una Casa del Pueblo, es decir, un lugar de encuentro de la clase obrera, estructurado en torno a un café, una sala de reuniones, un salón de fiestas, una biblioteca, etc. La cooperación de inspiración socialista se desarrollará rápidamente sobre este modelo en todo el país.

La cooperación agrícola, de obediencia cristiana, nacerá en 1890 (BOERENBOND). Al final de la Primera Guerra Mundial, las cooperativas de trabajadores cristianos también se desarrollaron. Las cooperativas de consumo desempeñarán un papel muy importante en la historia económica y social de Bélgica.

EL DESARROLLO Y EL APOGEO (1919-1960)

Durante este período, la cooperación ocupa un lugar cada vez más destacado en la distribución, en la farmacia, y se desarrolla en los servicios financieros, la banca y las cooperativas de seguros.

DISMINUCIÓN Y ESTABILIZACIÓN (1961-1985)

En este período se producirá la desaparición de las grandes cooperativas de consumo por dos razones. Aferrados al deseo de establecerse regionalmente, eran demasiado pequeños en un contexto económico cambiante. Las fusiones y los mestizajes llegaron demasiado tarde. Además, por falta de visión, no creían en la revolución tecnológica que representaba el concepto de supermercado, un concepto que la población iba a abrumar, y con respecto al cual las cooperativas se quedarían muy rápidamente atrás. Para cuando se den cuenta de esto, será demasiado tarde. El lugar está ocupado, frente a todos los sectores de la población, incluidas las clases trabajadoras. Un cese de actividad sigue a otro. Por ello, los movimientos cooperativos, tanto socialistas como socialcristianos, están recurriendo a la banca, los seguros y la farmacia, pero de manera combativa, desarrollándose en estos sectores.

LAS GRANDES MANIOBRAS DEL SECTOR FINANCIERO - HACIA UNA RENOVACIÓN COOPERATIVA (1986-2020)

Este período se caracteriza por el fortalecimiento de las empresas cooperativas en sus respectivos sectores. Al mismo tiempo, están surgiendo nuevas iniciativas de cooperación.

El sector financiero se enfrenta entonces a inmensos desafíos relacionados con la apertura del mercado europeo. Los tres principales grupos cooperativos realizarán numerosas operaciones de adquisición, enajenación y reestructuración. Surgirán dos grandes cooperativas (el grupo ARCO del movimiento obrero cristiano se está liquidando): P&V, que hoy ocupa el 6º lugar en el ranking de compañías de seguros de Bélgica; CERA, una estructura cooperativa financiera (vinculada a BOERENBOND) que hoy posee alrede-

dor del 7% del capital de KBC, el principal banco belga. En el sector de la distribución farmacéutica, las cooperativas han consolidado una posición muy importante y representan el 20% del mercado belga, entre ellas MULTIPHARMA, líder del sector en Bélgica.

Este período es también de renovado interés en la fórmula de cooperación y en él surgen nuevas iniciativas. En un contexto de dificultades económicas, el enfoque cooperativo ha surgido como solución a los problemas de empleo e integración profesional. Además, han surgido otros sectores en respuesta a nuevas preocupaciones, principalmente ecológicas: energías renovables, agricultura ecológica, búsqueda de canales de distribución cortos, comercio justo, etc. En cuanto a los éxitos incuestionables, cabe destacar el ejemplo de las cooperativas para la producción y gestión conjuntas de energía renovable.

FEBECOOP AND ICA

La FEBECOOP agrupa hoy en día principalmente a las cooperativas belgas del movimiento de origen socialista, entre ellas P&V y MULTIPHARMA, y asegura así la continuidad con las que participaron en el histórico congreso del 19 de agosto de 1885.

La participación belga en este congreso fundador fue natural: el movimiento cooperativo que hoy en día representa la FEBECOOP estuvo convencido desde el principio de la importancia de crear un movimiento internacional: estos pioneros estaban convencidos de que la lucha por el cambio social sólo podía ganarse mostrando solidaridad a través de las fronteras. Si el capitalismo al que el movimiento cooperativo quería ofrecer una alternativa se convirtió en internacional, también debe hacerlo el movimiento cooperativo. Tal demanda es tal vez aún más apremiante hoy en día.

Por eso FEBECOOP ha seguido siendo un miembro activo de la ACI y de su Oficina Regional Europea, ahora llamada Cooperativas Europa.

El valor añadido de la ACI para el movimiento cooperativo belga es evidente a varios niveles: una fuerza de representación, un lugar de intercambio, un organismo regulador de los principios cooperativos.

Como hemos dicho, el movimiento cooperativo debe trascender las fronteras nacionales y perfilarse como una fuerza internacional y global.

Para ello, necesita una fuerte representación a través de una estructura como la ACI, cuya notable durabilidad debe ser subrayada. Después de 125 años, la ACI sigue presente como la única institución internacional con vocación de representar a las cooperativas de todos los sectores y de todo el mundo. Uno sólo puede inclinarse ante esta continuidad de la ACI que ha sobrevivido, aparte de algunas divergencias o tensiones internas, a dos guerras mundiales, la revolución rusa de 1917 seguida, más tarde, por la constitución del bloque soviético, la Guerra Fría, y su aparición en la escena internacional, de los países en desarrollo, el colapso del bloque soviético y su sistema económico, social y político, la irrupción de China y otros países asiáticos en la economía mundial, la globalización de la economía en un contexto de libre competencia exacerbada como un dogma importante, etc. Nunca se ha roto la ACI, nunca ha dejado de funcionar, adaptándose al mundo cambiante. Mejor aún, la ACI ha dado constantemente la bienvenida a nuevos miembros de diferentes orígenes y ha reforzado su legitimidad representativa a lo largo del tiempo. En la ONU, la ACI participa en discusiones de alto nivel sobre las cooperativas a través de su estatus consultivo con el Consejo Económico y Social de la ONU (ECOSOC). FEBECOOP apoya al ICA en esta misión indispensable.

La ACI, y las Cooperativas Europa a nivel europeo, también son necesarias como foro de intercambio y refuerzo mutuo. Las cooperativas belgas, como otras, necesitan compartir información, reflexiones y experiencias con otras cooperativas. También necesitan una organización como la ACI para fortalecer su legitimidad local y colocar los temas que están abordando en un contexto internacional más general. Por el contrario, dado el contexto a menudo difícil en el que llevan a cabo su misión, las cooperativas necesitan inspirarse en el hecho de que en otras partes del mundo sus homólogos, como ellos, están trabajando para encontrar soluciones. FEBECOOP se esfuerza por participar, tanto a nivel mundial como europeo, en estos intercambios y por beneficiarse de los efectos que se refuerzan mutuamente.

Por último, pero no menos importante, la ACI desempeña un papel indispensable como organismo regulador de los principios cooperativos. La fuerza de convicción de las cooperativas y su pertenencia real a una comunidad unificada se verían muy disminuidas si no estuvieran apoyadas por una visión común de lo que constituye los elementos fundamentales de sus valores y principios operativos. FEBECOOP siempre ha seguido con gran interés el trabajo y las publicaciones de la ACI en este campo.

BÉLGICA

Sede de la CCU, Bulgaria. La Unión Central de Cooperativas une, protege y representa los intereses de 115 000 miembros cooperativos, 27 uniones cooperativas, 673 sociedades cooperativas y 5000 empleados.



BULGARIA

130 AÑOS DE MOVIMIENTO
COOPERATIVO EN BULGARIA
PASADO HISTÓRICO Y FUTURO



La primera sociedad cooperativa búlgara, la sociedad agrícola de ahorros «Oralo», nació en 1980 en la localidad de Mirkovo, en el distrito de Sofía. Sus fundadores eran los líderes del Despertar búlgaro, Todor Yonchev y Todor Vlaykov.

Una de las reliquias más valiosas del Museo Cooperativo Nacional de Sofía es el sello original de la primera sociedad cooperativa, compuesto por cinco partes, que incluyen un asa. Lo interesante de este sello es que cada uno de los directores tenía en su poder

una de las partes, por lo que era necesario que hubiera consenso entre los cinco para poder sellar cualquier documento.

En 1902, el movimiento cooperativo búlgaro se convirtió en uno de los primeros miembros de la Alianza Cooperativa Internacional.

Para regular el funcionamiento de las sociedades cooperativas, se aprobó la primera Ley de Cooperativas en 1907. Fue posteriormente enmendada y complementada en 1948, 1953, 1983, 1991, 1999, 2003 y 2007.

La Ley de Cooperativas fomentaba la creación de cooperativas de crédito, seguros, banca, consumo y agrícolas, agrupadas en ramas regionales de uniones cooperativas.

En 1947 se fundó la Unión Central de Cooperativas (Central Cooperative Union, CCU) por iniciativa de ocho ramas de uniones cooperativas

El Museo Cooperativo Nacional, que abrió sus puertas en 2004, preserva en la actualidad la memoria histórica del movimiento cooperativo en Bulgaria. En 2006 se colocó un bajorrelieve conmemorativo ante el edificio de la CCU como muestra de agradecimiento a sus fundadores, Todor Vlaykov y Todor Yonchev.

A día de hoy, esta organización sigue uniendo, protegiendo y representando los intereses de 115 000 miembros cooperativos, 27 uniones cooperativas, 673 sociedades cooperativas y 5000 empleados. Las cooperativas de consumo están presentes en los sectores minorista, industrial, turístico, agrícola, de bosques y compras. La cadena minorista COOP comprende más de 600 comercios, que atienden al público incluso en los lugares más recónditos y montañosos de Bulgaria.

En 2004 y 2006, la Unión Central de Cooperativas fue condecorada como «estructura nacional que contribuye al desarrollo económico de Bulgaria» por su notable aportación al crecimiento económico y social del país.

En 2017, con motivo de su 70 aniversario, la Unión Central de Cooperativas (CCU) acogió por primera vez la reunión del Consejo de Administración de la Alianza Cooperativa Internacional. Fue el año de la inauguración oficial de la zona COOP de Sofía, que alberga el edificio de oficinas reconstruido de la Unión Central de Cooperativas, el recién inaugurado Hotel COOP, la COOP Bio Shop y el taller de chocolate CHOCO COOP.

El año 2020 estaba destinado históricamente a conmemorar el 130 aniversario del movimiento cooperativo búlgaro, por lo que la Unión Central de Cooperativas tenía previsto volver a acoger la reunión del Consejo de Administración de la ACI y la Conferencia Europea de la Economía Social, pero la pandemia obligó a cancelar ambos eventos.

ACTIVIDADES INTERNACIONALES Y COOPERACIÓN ENTRE LA ACI Y LA CCU

El reconocimiento a Bulgaria por reforzar la cooperación internacional y contribuir al desarrollo del movimiento cooperativo quedan patentes con la participación del profesor Petar Stefanov (presidente de la CCU) en los órganos de administración de:

- La Alianza Cooperativa Internacional: Miembro del Consejo de Administración Mundial (2009-2013), (2013-2017), (2017-2021) y presidente del Comité de Gobernanza (2013 – 2017), (2017-2021).
- Consumer Cooperatives Worldwide: presidente (2015-2017); (2017-2021)
- Cooperatives Europe: vicepresidente (2006-2010), (2010-2013), (2013-2017), (2021–2025)
- Comunidad Europea de Cooperativas de Consumo: miembro del Consejo de Administración (2004 – presente)
- Cooperative House Europe (MEC) – miembro del Consejo de Administración (2008 – presente)

La Unión Central de Cooperativas es un socio activo de numerosos proyectos e iniciativas europeas en las que participan organizaciones cooperativas de ámbito nacional, EURO COOP, Cooperatives Europe, Consumer Cooperatives Worldwide (CCW) y la Alianza Cooperativa Internacional (ACI).

La Unión Central de Cooperativas participó con un stand propio en las exhibiciones mundiales de cooperativas COOP EXPO de 2008, 2010 y 2012. Su objetivo era promover los productos y servicios turísticos de la marca COOP, así como la actividad cooperativa.

Con ocasión del final de 2012 (en Año Internacional de las Cooperativas anunciado por la ONU), durante el Festival Mundial de Cooperativas de Manchester, la Unión Central de Cooperativas organizó un partido amistoso de fútbol entre el equipo global «ICA United» y el club de fútbol local de seguidores del Manchester United. Ambos equipos llevaban equipaciones diseñadas especialmente para la ocasión por la Unión Central de Cooperativas.

LA CCU HA ACOGIDO LO SIGUIENTES FOROS COOPERATIVOS EUROPEOS Y MUNDIALES:

- Alianza Cooperativa Internacional: reunión del Consejo de Administración Mundial (2017)
- Cooperatives Europe: Asamblea General (2009) y reunión de Consejo de Administración (2011 y 2016)
- Comunidad Europea de Cooperativas de Consumo (EURO COOP): Asamblea General (2011 y 2013) y reunión del Consejo de Administración (2018)
- Foro Europeo de la Juventud COOP (2008 y 2012) y Foro Mundial de la Juventud COOP (2016)
- Ariel Guarco, presidente de la Alianza Cooperativa Internacional, hizo una visita oficial a Bulgaria en 2019. Participó en la Asamblea General de la CCU y un encuentro conjunto con el presidente de la CCU, Petar Stefanov, y el ministro de Trabajo y Políticas Sociales.

Durante los últimos 15 años, hemos recibido a delegaciones de 13 países para el intercambio de experiencias y la promoción de la cooperación entre organizaciones cooperativas

nacionales de Europa y del resto del mundo: Bielorrusia, Dinamarca, Estonia, Israel, Irán, Italia, China, Lituania, Polonia, Rumanía, Federación Rusa (el Consejo de Administración de Centrosoyuz, Rusia), Turquía, Sri Lanka

En 2022, la Unión Central de Cooperativas celebrará el 75 aniversario de su creación, 120 años desde su aceptación como miembro de la ACI. Además, el día 1 de julio de 2022, todo el movimiento cooperativo mundial celebrará el centenario del Día Internacional de las Cooperativas.

¡TODOS/AS JUNTAS PODEMOS HACER MÁS!



Creemos en el futuro del movimiento cooperativo, porque no existe ningún otro modelo de negocio que aúne y ofrezca más oportunidades y ventajas a las personas. Por eso se oye tanto el eslogan de las cooperativas de consumo de Bulgaria.



Caisse populaire Desjardins de Maria, 1909
Mención obligatoria: Archivos de Mouvement Desjardins



Caisse populaire Desjardins de Saint-Jérôme (Métabetchouan), año desconocido
Mención obligatoria: Archivos de Mouvement Desjardins

CANADÁ

EL MOVIMIENTO COOPERATIVO CANADIENSE Y LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL

Texto de Jean-Pierre Girar, profesor de la Escuela de Ciencias de la Administración de la Universidad de Quebec en Montreal. Traducido al inglés por la Dra. Alexandra Wilson, miembro del Consejo de Administración de la ACI.

No había ningún canadiense cuando se fundó la Alianza Cooperativa Internacional en Londres en 1895. Sin embargo, en 1898, un ciudadano canadiense, Alphonse Desjardins, escribió al entonces presidente de la ACI, Henry William Wolff, para hacerle algunas preguntas acerca de su libro *People's Bank* (Bélanger, 2012, p. 121). Así comenzó una correspondencia que ayudaría al fundador del movimiento canadiense de cajas populares a desarrollar su visión de lo que debía ser una cooperativa de ahorros y crédito.

Además de facilitarle información muy útil, Wolff puso a Desjardins en contacto con otros cooperativistas de Italia, Francia y Alemania. En 1902, el Comité Ejecutivo de la ACI ofreció apoyo al proyecto de cajas de Desjardins y le invitó al congreso de la ACI en Manchester. Al no poder asistir, Desjardins elaboró un informe sobre el progreso de la cooperación en Canadá que se publicaría en el informe oficial del congreso. Unos años después, en 1907, Lord Earl Gray, presidente honorario de la ACI y gobernador general de Canadá, habló ante un comité especial de la Cámara de los Comunes que estudiaba un proyecto de ley favorable a las cajas. Lord Gray se molestó incluso en visitar la oficina de la Caisse Populaire de Lévis para analizar sus operaciones y su contabilidad. En 1908 y 1910, la ACI siguió respaldando los esfuerzos de Desjardins

enviándole cartas de apoyo. También cabe señalar que el propio Alphonse Desjardins fue miembro de la ACI de 1904 a 1910, por lo que es muy probable que fuese el primer canadiense en tener esta vinculación.

Desde sus inicios, el movimiento canadiense inglés se inspiró en la estrategia de desarrollo de Inglaterra, pero en la práctica ganaron popularidad los fondos comunes de trigo (piscinas de trigo), una forma de cooperativa de producción, especialmente popular en las praderas canadienses (MacPherson, 1984, pp 85-86).

En 1912, la Co-operative Union of Canada (CUC), un organismo federativo que representaba a las cooperativas angloparlantes emergentes de Canadá y que se había creado en 1909, se hizo miembro de la ACI (MacPherson, 1984, p. 34). Durante sus primeras décadas de existencia, la CUC tuvo que lidiar con unos recursos muy limitados para cubrir las grandes necesidades del creciente movimiento en Canadá, hasta el punto de que, en 1928, la ACI donase 2500 \$ a la CUC en señal de apoyo. No resulta sorprendente este gesto, puesto que el secretario general de la CUC, George Keen, y el secretario de la ACI, Henry J. May, compartían multitud de opiniones sobre el desarrollo cooperativo.

La llegada de un nuevo secretario general a la dirección de la CUC en 1945, A. B. MacDonald, ligada al aumento de recursos, trajo consigo un reajuste de la organización, especialmente de su participación internacional. En 1946, MacDonald asistió al primer congreso de posguerra, celebrado en Zúrich. Se trataba del primer canadiense en participar en este periodo, y quedó especialmente impresionado con las cooperativas de consumo y de vivienda, precursoras del sector de vivienda cooperativo de Canadá, que apareció varias décadas después. MacDonald creía que el modelo cooperativo podía y debía contribuir al justo intercambio de bienes a nivel global, con el fin de atajar las rivalidades propias del capitalismo y del nacionalismo (MacPherson, 1984, pp 140-141). También en 1946 se formó el Consejo Canadiense de Cooperación (CCC), una organización que reunía a los consejos cooperativos provinciales francófonos del país, incluyendo al poderoso Conseil Supérieur de la Coopération (consejo superior de la

cooperación) de Quebec, que a su vez acogió al CCC durante varios años. Finalmente, el CCC pasó a ser miembro de la ACI. En 1947, la CUC creó la Fundación Cooperativa de Desarrollo de Canadá (CDF). Esta fundación, creada para dar apoyo al desarrollo cooperativo del norte de Canadá, fue expandiendo sus actividades de forma gradual a América Central y posteriormente a África y el sudeste asiático. En 1970, el Mouvement Desjardins creó su propia organización no gubernamental (ONG) en el ámbito del desarrollo internacional, que a día de hoy lleva el nombre Développement International Desjarinds (DID). A su vez, en 1985, la mayoría del resto de cooperativas y mutuales de Quebec fundaron una ONG, SOCODEVI, con el mismo objetivo. Estas tres ONG (CDF, DID y SOCODEVI) lanzarían, durante las décadas siguientes, numerosos proyectos cooperativos en países en vías de desarrollo, trabajando a menudo en colaboración con la ACI o sus oficinas regionales.

El secretario general de la CUC entre 1958 y 1968, Alex Laidlaw, conocía el llamado movimiento Antigonish, una iniciativa de educación ciudadana para la acción colectiva que incluía a las cooperativas. La habían lanzado en los años 30 algunos miembros del clero católico, y estaba integrada en el servicio de educación para adultos de la Universidad San Francisco Javier en Antigonish, Nueva Escocia. Apoyándose en estos conocimientos y en numerosos compromisos académicos y cooperativos, especialmente en Sri Lanka (entonces Ceilán), Laidlaw redactó el principal documento de reflexión presentado en el congreso de la ACI de 1980 en Moscú. Las cooperativas en el año 2000. En este trabajo de futurología, el autor aboga por un compromiso sólido con la cooperación a nivel internacional para abordar los retos a los que se enfrenta la humanidad en el cambio de milenio, incluyendo el hambre en el mundo. En su libro sobre la historia de la CUC desde 1909 hasta 1984, el historiador canadiense Ian MacPherson (p. 248) señala que, durante las décadas anteriores, la organización ha abogado continuamente por que las cooperativas canadienses se comprometieran a apoyar a las de las economías emergentes.

En 1999, unos meses después del centenario de la fundación de las cajas Desjardins, se celebró el congreso de la ACI en la ciudad de Quebec, a

unos kilómetros del lugar de fundación de la primera caja (Lévis).

En 2014, con la fusión de las dos federaciones cooperativas canadienses, la francófona y la anglófona, en la nueva Cooperativas y Mutuales Canadá (Cooperatives and Mutuals Canada, CMC), Canadá pasó a figurar como un único miembro en el seno de la ACI.

CONTRIBUCIONES CANADIENSES A LA ACI

El director ejecutivo de la CUC de 1979 a 1985, Bruce Thordarson, ejerció también de director general de la ACI entre 1988 y 2001. Durante su mandato, participó en el proceso que culminó con la redacción de la Declaración de Identidad Cooperativa, al igual que Ian MacPherson, que lideró las consultas mundiales y redactó el documento de referencia para el congreso de Manchester de 1995, en el que se adoptó la Declaración.

Durante las últimas décadas, el Consejo de Administración de la ACI ha contado con la presencia de numerosos canadienses. Existe una regla no escrita para favorecer la alternancia de candidatos francófonos y anglófonos. Es por ello que en esta lista encontramos a Claude Béland, Glen Tully, Kathy Bardswick, Monique Leroux y Alexandra Wilson. Monique Leroux fue la primera persona de Canadá en ocupar la presidencia de la ACI (de 2015 a 2017), así como la precursora y el motor de las tres cumbres cooperativas internacionales (2012, 2014 y 2016).

También cabe señalar la participación de Canadá en las organizaciones sectoriales de la ACI: Claude Béland presidió el Comité de Banca Cooperativa, Alain Bridault fue miembro ejecutivo del CICOPA, Kathy Bardswick dirigió la ICMIF, Jean-Pierre Girard formó parte durante más de una década del Comité Ejecutivo de la Organización Internacional de Cooperativas de Salud (IHCO), y Nicholas Gazzard fue presidente de Cooperative Housing International, que a día de hoy tiene a Julie LaPalme como secretaria general.

REFERENCIAS

Bélangier, Guy (2012) Alphonse Desjardins, 1854-1920, Québec, Septentrion.

Lamarre, Kristian (1991) 50 ans d'avenir ! 1939-1989 Conseil de la coopération du Québec, Québec, Conseil de la coopération du Québec.

MacPherson, Ian (1979) Each for all: A History of the Co-operative Movement in English Canada, 1900-1945, Ottawa, Macmillan of Canada.

MacPherson, Ian (1984) Building and Protecting the Co-operative Movement: A Brief History of the Co-operative Union of Canada, 1909-1984, Ottawa, Co-operative Union of Canada.



CANADÁ





The emblematic photo of Colonel Pinzón signing the act of constitution of Ascoop takes us back 60 years to 6 August 1960, when 105 cooperators met in Cali to create the Colombian Association of Cooperatives, convinced of how much a country with so much inequality, inequity and marginality needed cooperativism.

COLOMBIA



90 AÑOS DE
COOPERATIVISMO
COLOMBIANO

Maria Eugenia Pérez Zea, integrante del Board o Comité Ejecutivo de la Alianza Cooperativa Internacional - ACI y presidente del comité Mundial de Equidad de Género de Cooperativas de las Américas, adscrita a la ACI. Directora Ejecutiva de Ascoop.

Hace casi un siglo, en el país se hablaba de entidades societarias y de sindicatos. A raíz de la ley 134 - esa que hace noventa años identificó a las sociedades cooperativas- se ha dado un significativo avance en el sector: en todas las leyes suscritas desde entonces y que aún continúan siendo vigentes - como la 79 de 1988 y la 454 de 1998- se evidencia el respeto a los principios y valores que nos agrupan.

Por los años 1960 nació Ascoop. Ya van seis décadas en las que cientos de hombres y mujeres - fieles a los principios y valores del cooperativismo- han trabajado con compromiso y con identidad para fortalecer el modelo y sus empresas, para darle una imagen destacada ante la sociedad y el Estado: para generar bienestar. Gracias a

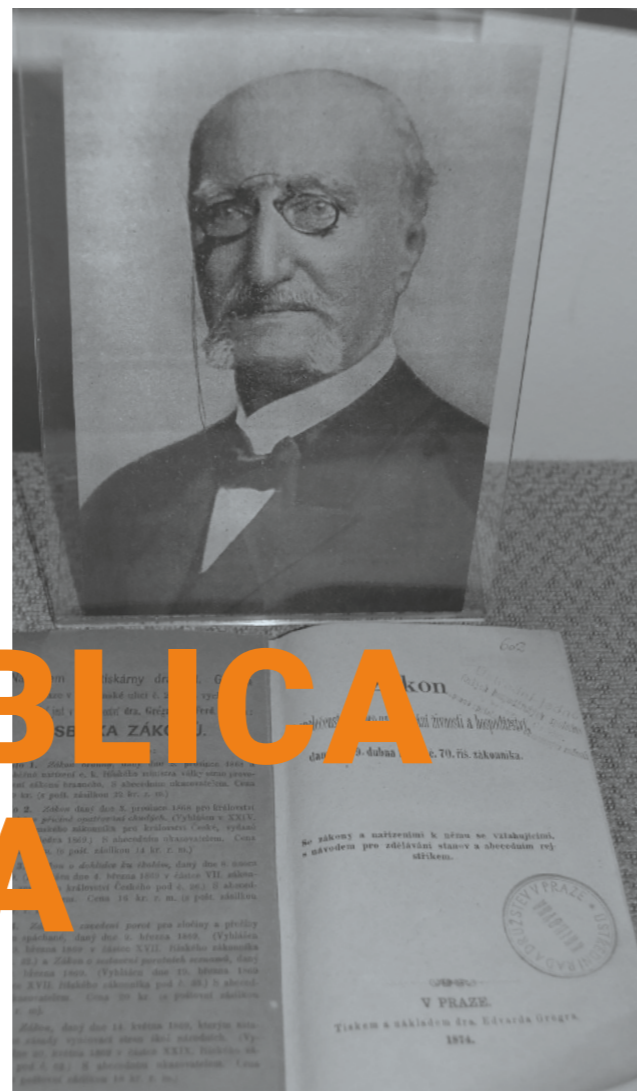
ellos, Ascoop ha cumplido con la labor de ser un organismo de representación de las cooperativas; ha generado un alto nivel de liderazgo gremial y se posicionado como interlocutor del sector antes las instancias públicas y privadas; asimismo ha desarrollado un completo portafolio de retrospectiva de sus logros se encuentran la construcción del camino al santuario de Monserrate, en Bogotá, y el mejoramiento de los parques de la ciudad.

También está la inversión de cerca de quinientos mil millones de pesos, provenientes de los excedentes de nuestros asociados, en la educación de los niños más vulnerables de la capital colombiana; la creación de La Equidad Seguros; la participación proactiva de la Confederación de Cooperativa de Colombia (Confecoop), de la Confederación de Cooperativas de Vivienda, de la Incubadora Empresarial Solidaria de Colombia, del Centro de Investigación del Cooperativismo (Cenicoop) y del Colegio de Abogados de Derecho Cooperativo y Solidario (Coolegas). Se destacan también la realización de 35 Jornadas de Opinión Cooperativa, miles de eventos de capacitación del sector, la publicación de 140 ediciones de la revista Colombia Cooperativa y la ejecución de miles de consultorías y asesorías jurídicas.

Hoy, el cooperativismo en Colombia cuenta con un importante organismo de supervisión que establece los lineamientos de conducta y desarrollo de nuestras entidades. Somos pioneros en América, principalmente en el área financiera, pues el ahorro y el crédito representan casi el 70% de las actividades.

Gracias a los avances que hemos tenido es estimulante ver que nos queda mucho camino por recorrer. Con la plataforma que proporciona la economía solidaria tenemos la oportunidad de desarrollar asociativismo, mutualismo y cooperativismo en sectores como el agrícola, el de servicios públicos, el de la vivienda, la producción de bienes y servicios, y en el cultural. Podemos seguir contribuyendo a un desarrollo con inclusión social y económica.

REPÚBLICA CHECA



1ª Ley Cooperativa, Primera Sede, Ley Núm. 70 del Código Imperial de 1873 sobre comunidades para la promoción del comercio y la economía, posteriormente.

La historia del sistema cooperativo checo es muy interesante y constituye un capítulo completo y característico del desarrollo político, económico y social, y de la vida cultural de la nación checa. El movimiento cooperativo se ha visto influenciado y forjado por los vericuetos de la historia de su país. En los últimos 170 años, las cooperativas checas han vivido un periodo de desarrollo positivo, pero también han tenido que superar muchos obstáculos y atravesar numerosos cambios drásticos, reveses y momentos decisivos.

Al igual que en sus países vecinos, la aparición del movimiento cooperativo en este país se relaciona muy de cerca con el auge de las relaciones de producción capitalista y el desarrollo de la economía de mercado. Para defenderse de la creciente presión económica y en busca de una salida de sus apuros, las secciones más castigadas de la sociedad (los trabajadores de las ciudades y los campesinos de las zonas rurales) trataron de agruparse en organizaciones de autoayuda. De esta manera, comenzaron a aparecer las primeras asociaciones, basadas en la autoayuda, la cooperación y la solidaridad mutua.



La tradición del movimiento cooperativo checo se remonta a 1847, con la fundación de la Sociedad de Alimentos y Ahorros de Praga que, como su nombre indica, se dedicaba tanto al comercio como a los préstamos. Las actividades de esta cooperativa señalan que, también en nuestro país, el modelo de negocios cooperativo se centró en un principio en el ámbito del consumo y de la asistencia financiera mutua. Al carecer de la experiencia y conocimientos necesarios, los primeros intentos no fueron siempre satisfactorios, pero el pensamiento y el emprendimiento cooperativos demostraron ser muy viables, empezaron a propagarse y a ocupar progresivamente casi todos los sectores de la producción material y la actividad social. Aunque en un principio las cooperativas nacieron como una red de seguridad para los grupos más vulnerables de la población, con el tiempo otros grupos sociales comenzaron a usar el modelo cooperativo de empresa.

Un gran hito en la historia del sistema cooperativo checo fue la creación de la primera ley de cooperativas en 1873 (la Ley de Sociedades de Ayuda al Comercio y la Economía, posteriormente conocida como la Ley de Sociedades Económicas y Lucrativas), que tuvo una gran influencia sobre el desarrollo de las cooperativas de nuestro país durante la segunda mitad del siglo XX. Su autor era un célebre jurista checo, el Dr. Antonín Randa. La importancia y funcionalidad de esta ley también queda demostrada por su larga vigencia. En el territorio checo, y posteriormente en Checoslovaquia, permaneció en vigor (con enmiendas) hasta 1954, y continúa vigente (con adiciones) a día de hoy.

Otra importante iniciativa de la creciente industria cooperativa fue la aparición de las oficinas centrales cooperativas, establecidas por éstas para la protección de sus intereses comunes y para su coordinación mutua.

La primera oficina central cooperativa se fundó en 1896 en Praga con el nombre de Unión de Cooperativas Económicas Checas del Reino de Bohemia, y se convirtió en la mayor unión cooperativa de lo que entonces era Austria-Hungría.

La sede de las cooperativas de trabajadores se fundó en 1908 por iniciativa del Partido Democrático Social con el nombre de Unión Central de Cooperativas Productoras y Económicas Checas y Eslavas de Praga.

El cambio de siglo estuvo caracterizado por el profundo desarrollo y avance del emprendimiento cooperativo.

Con el nacimiento de una Checoslovaquia independiente en otoño de 1918, se abrió una nueva etapa de desarrollo para el sector cooperativo. De hecho, a menudo se habla de periodo de la primera posguerra como la era de oro de las cooperativas checas. Fue una etapa breve, en la que el avance de las cooperativas se dio de forma natural, sin luchas de poder o intervenciones políticas, que comenzaron a aparecer de forma gradual en el siguiente periodo.

Las cooperativas crearon un sistema sobradamente estructurado y con múltiples campos de especialidad. El fuerte incremento en el número de cooperativas, la expansión de sus ámbitos de actividad y la aparición de asociaciones de interés transformaron el sistema cooperativo en un sector inmenso pero muy fragmentado, porque las cooperativas estaban segmentadas no solo por orientación profesional, sino también, por ejemplo, por nacionalidad, afiliación política o religión.

El formato cooperativo más sólido era el de las cooperativas de consumo, con una mayoría de afiliados en las ciudades, una amplia red de tiendas, almacenes propios y plantas de fabricación.

En las zonas rurales, las cooperativas agrícolas de distintas orientaciones crearon un sistema perfectamente funcional. Se dividieron en cooperativas de crédito y sociedades no crediticias, constituyendo cooperativas de compra, venta, económicas, así como de procesamiento, explotación y fabricación, con una clara orientación comercial. A partir de 1921, el máximo organismo del sector cooperativo agrícola se denominó Centrokooperativ.

Otro segmento fuerte del sistema cooperativo checoslovaco fue el formado por las cooperativas económicas en las ciudades, especialmente las de comercio y crédito cívico.

También era muy prometedor el desarrollo de las cooperativas de vivienda, construcción, producción, y comercio, entre otras.

En general, las cooperativas de este periodo eran organizaciones de autoayuda con gestión democrática que aplicaban los principios cooperativos tradicionales: voluntariedad, democracia, autoayuda, cooperación y solidaridad mutua.

El éxito del desarrollo de las cooperativas en nuestro país se vio truncado primero por la Segunda Guerra Mundial y la ocupación de Checoslovaquia, y posteriormente por la evolución política tras el golpe de Estado de febrero de 1948.

La llegada del sistema totalitario supuso un abuso permanente del sistema cooperativo en beneficio del Estado y del partido político. Se liquidaron sin piedad algunos sectores cooperativos al completo, como las cooperativas de comercio, crédito y ahorros (entre muchas otras). Se violaron los derechos fundamentales de los miembros. La democracia se convirtió en un eslogan vacío.

A finales de los años 60, la gran mayoría de las cooperativas, sus agrupaciones y el Consejo Cooperativo Central se alinearon completamente con las fuerzas progresistas. Tras una breve etapa de esperanza de 1968 a 1969, la reaparición del totalitarismo marcó el fin de la tendencia de restaurar la vida democrática de las cooperativas y su independencia económica.

La distorsión del sistema cooperativo que tuvo lugar entonces se derivaba principalmente de la teoría de que la propiedad cooperativa y la empresa es una forma inferior de la propiedad socialista, que de todas formas terminaría siendo abolida con el tiempo.

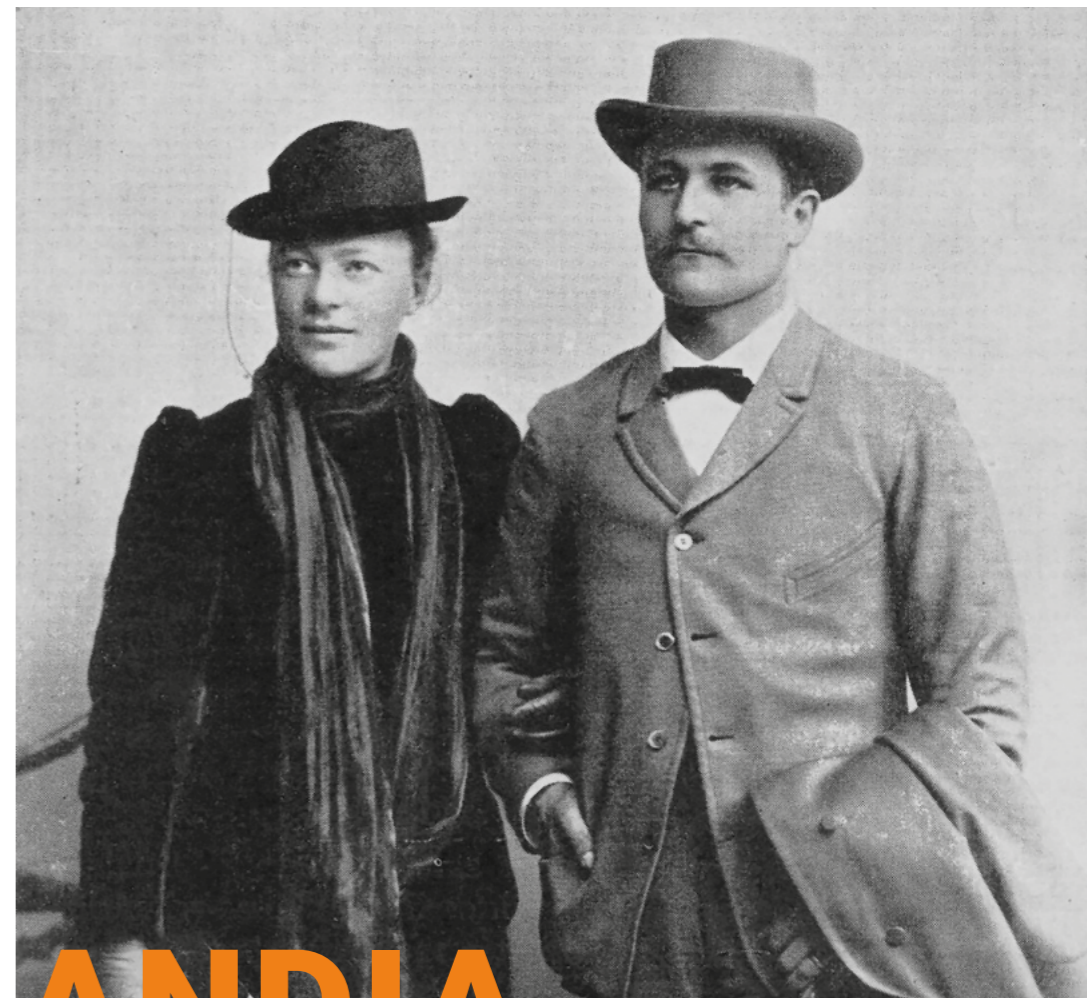
El proceso de democratización tras la revolución de noviembre de 1989 tuvo una gran repercusión también en el sector cooperativo. Era necesario asegurarse de que el sistema cooperativo checo volvía a los niveles internacionales, a la aplicación plena de los principios cooperativos tradicionales y consolidados y al respeto por los valores cooperativos. En la práctica, esto supuso que las cooperativas tuvieran que resistir la presión política que buscaba su erradicación total. La Alianza Cooperativa Internacional prestó una ayuda inestimable en este combate político. También las cooperativas de Europa Occidental, así como los miembros del Parlamento Europeo, nos apoyaron en la lucha por la identidad de nuestras cooperativas.

A lo largo del año 1990, se celebraron elecciones democráticas en todos los organismos cooperativos. Las uniones cooperativas han vuelto a ser auténticas organizaciones basadas en los intereses de las cooperativas. La legislación cooperativa se modificó para eliminar todas las distorsiones que se habían introducido en el sistema cooperativo durante el periodo anterior. Con la enmienda de sus estatutos, las cooperativas se convirtieron en organizaciones de pleno derecho e independientes del Estado, unidas de forma voluntaria en asociaciones de interés y con sedes establecidas en función de sus propias condiciones y necesidades.

A día de hoy, a comienzos del tercer milenio, las cooperativas demuestran la funcionalidad de los principios que definieron sus fundadores en la década de 1840, y la universalidad del modelo de empresa cooperativo. A las cooperativas de orientación tradicional se suman la creación y desarrollo de otras totalmente nuevas, con programas modernos de producción. Las cooperativas pertenecen a los portadores de tendencias progresistas y contribuyen a resolver los problemas económicos y sociales de los pueblos.

REPÚBLICA CHECA

El profesor Hannes Gebhard y la Sra. Hedvig Gebhard son aclamados como el padre y la madre del movimiento cooperativo finlandés. Hannes fue el fundador y director del Consejo de Pellervo. Hedvig fue una de las primeras mujeres miembro del Parlamento de Finlandia desde 1907.



FINLANDIA

EL PAÍS MÁS
COOPERATIVO DEL MUNDO



Finlandia es quizá el país más cooperativo del mundo. Los primeros artículos sobre cooperativas los escribió el profesor Philip Palmén en la década de 1860, pero el auge del movimiento tardó en llegar. La idea de este modelo de negocio se empezó a propagar con el cambio de XX, a raíz de la fundación del organismo federativo Pellervo, la Confederación de Cooperativas Finlandesas, en 1899. La primera Ley de Cooperativas entró en vigor en 1901 como un decreto para todos los tipos de cooperativas.

Antes de este año, las organizaciones cooperativas se acogían a los distintos formatos de empresa de Finlandia. El profesor **Hannes Gebhard** (1864-1933)

y su mujer, la periodista **Hedvig Gebhard** (1867-1961) son el padre y la madre del movimiento cooperativo finlandés. Hannes fue el fundador y director del Consejo de Pellervo. Hedvig fue una de las primeras mujeres en pertenecer al Parlamento de Finlandia (1907). En aquella época, Finlandia era una parte autónoma del Imperio ruso, el Gran Ducado de Finlandia, y no obtuvo su independencia hasta 1917. Hannes y Hedvig Gebhard viajaban al extranjero para estudiar los modelos de negocio cooperativo en Alemania, Reino Unido y Francia. Puede que estas relaciones y conexiones sean la razón por la que Pellervo se unió a la Alianza Cooperativa Internacional ya en 1902.

Hoy en día hay más de 4000 cooperativas en Finlandia, con más de 7,4 millones de socios (la población de Finlandia es de 5,5 millones). Alrededor del 90 % de los finlandeses son miembros de al menos una cooperativa o mutual.

En 2020, la facturación conjunta de las cooperativas superó los 32 500 millones de euros. Normalmente, los grupos cooperativos son los líderes del mercado en sus respectivos sectores. Las cooperativas de productores agrícolas tienen una cuota de mercado del 90-95 % en lácteos y del 80-90 % en carne. Las cooperativas de consumo cubren el 46 % de los bienes de consumo, y el grupo cooperativo OP Financial es la mayor empresa de banca minorista del país.

¿POR QUÉ EL MODELO EMPRESARIAL COOPERATIVO TIENE TANTO ÉXITO EN FINLANDIA?

Tras su creación, Pellervo desempeñó un papel crucial a la hora de educar y presentar el modelo empresarial cooperativo. Cuando este modelo se hizo más conocido, quedó claro que era muy adecuado para la situación que vivía Finlandia en aquellos momentos. El país no disponía de recursos ni de capital para establecer una presencia sólida en la sociedad, que estaba aún en construcción. El movimiento cooperativo se desarrollaba al mismo tiempo que la sociedad finlandesa, y los dirigentes de las cooperativas tenían también un papel activo en la vida política y en el gobierno de Finlandia.

Desde el principio de la historia cooperativa en Finlandia, el modelo empresarial cooperativo ha sido el que ha unido a las personas, a toda la sociedad: agricultores, trabajadores, élites, mujeres y hombres. Las cooperativas de socios, con sus pequeñas cuotas, fueron la solución para sentar la base de las fuertes cooperativas actuales.

Los valores del modelo han sido ampliamente aceptados y eficaces también a la hora de moldear la sociedad. Destacaban la igualdad y la libre adhesión de los miembros, la participación de las mujeres de manera activa, también en la gobernanza (Hedvig Gebhard fue una de sus líderes y una gran referencia para todas las mujeres). El modelo de democracia cooperativa ha sido también un ejemplo para la democracia finlandesa en ciudades y municipios.

El movimiento de las cooperativas de consumo en Finlandia se dividió en dos grupos competidores en 1916: La cooperativa SOK (Cooperativas Centrales de Finlandia) y las cooperativas progresistas de la población trabajadora de las ciudades. Las razones de esta separación eran principalmente ideológicas y se derivaban de la división entre las ciudades y las zonas rurales.

Uno de los pioneros y líderes del movimiento cooperativo fue el abogado Väinö Tanner. Sus primeras impresiones sobre las cooperativas se originaron en Alemania, donde trabajaba en una cooperativa en 1902. Prestó servicio en una de las cooperativas de consumo como director general, fue presidente del consejo de supervisión de SOK (1909-1915), primer ministro de Finlandia (1926-1927) y ministro y diputado durante varios años.

Väinö Tanner participó activamente en el movimiento cooperativo internacional desde 1910, y presidió la Alianza Cooperativa Internacional (1927-1945) cuando representaba a las cooperativas progresistas.

Si los líderes cooperativos no pierden de vista su base (que la cooperativa existe por y para sus miembros), la cooperativa logrará ofrecer servicios competitivos a los afiliados y aportarles beneficios, y dispondrá de recursos que permitan desarrollar la cooperativa según las necesidades cambiantes de sus miembros. Al mismo tiempo, podrá desarrollar la sociedad que la rodea. En Finlandia, los dirigentes de las cooperativas se han enfrentado a retos y situaciones extremadamente difíciles, que han sido el motor para crear unos vínculos sólidos y conocer a fondo las necesidades de los miembros. El apoyo del gobierno finlandés fue crucial en los primeros momentos, pero hoy las cooperativas están en la misma situación que las demás empresas (por ejemplo, en cuanto a la legislación empresarial). La cooperativa tiene que ser rentable para sobrevivir en el mercado.

FINLANDIA



COOPERATIVAS DE CONSUMO

El mayor grupo cooperativo de Finlandia es el Grupo S, que opera en los sectores minorista y de servicios. El Grupo S está formado por diecinueve cooperativas de consumo regionales independientes y la Corporación SOK, que pertenece a estas cooperativas. La red de cooperativas se extiende por toda Finlandia con cerca de 1900 puntos de venta, y en sus operaciones se destaca siempre el aspecto regional.

Las cooperativas cuentan con más de 2,4 millones de socios, llegando a casi el 80% de los hogares finlandeses. Su programa de miembros es el programa de fidelización más sólido de Finlandia, y también se valora mucho en el extranjero. Además de las tiendas, los grandes almacenes y los hipermercados, las cooperativas ofrecen comercio electrónico, restauración y hostelería, estaciones de servicio y los servicios bancarios de S Bank, propiedad de las cooperativas y de SOK.

Las pequeñas cooperativas de consumo locales fundaron SOK en 1904 con el objetivo de servir a las cooperativas de consumo, especialmente en cuanto a formación y abastecimiento. Tenía estrechos vínculos con Pellervo, ya que Hedvig Gebhard era miembro activo del consejo de administración de SOK (1917-1948). SOK se unió a la Alianza Cooperativa Internacional en 1907.

Una forma de ilustrar el desarrollo del Grupo S es a través del número de cooperativas de consumo del grupo: en 1917, había 569 cooperativas de consumo locales de pequeño tamaño, y hoy día conforman 19 cooperativas de consumo regionales. En 1990, las cooperativas de consumo tenían casi 500 000 socios; hoy, 2,4 millones. En 2020, el Grupo S facturó 11 625 millones de euros, y dio empleo a 40 000 personas, lo que le convierte en el mayor empleador privado de Finlandia.

COOPERATIVAS DE PRODUCCIÓN

La Cooperativa Metsäliitto es la empresa matriz del Grupo Metsä y pertenece a 100 000 propietarios forestales privados de Finlandia. Esta cooperativa forestal compra madera a sus miembros para las plantas de producción. El Grupo Metsä es una de las mayores empresas de la industria forestal en Europa y una de las mayores cooperativas productoras de Europa, con presencia en unos 30 países. Las principales actividades del Grupo Metsä son el

papel de seda y de cocina, el cartón, la pasta de papel, los productos de madera, el comercio de madera y los servicios forestales. La cifra de negocio del Grupo Metsä en 2020 fue de 5 100 millones de euros, y tenía a unas 9300 personas empleadas.

Valio Ltd es una empresa de procesamiento de leche que pertenece a 14 cooperativas lecheras. Comercializa los productos lácteos de sus miembros tanto en el mercado nacional como en el extranjero. Las marcas de Valio Ltd son conocidas en unos 60 países. La leche de Valio es una de las más limpias del mundo, con una tolerancia a residuos de antibióticos igual a cero.

Las empresas alimentarias HKScan Ltd y Atria Ltd se basan en las cooperativas de producción. De hecho, pertenecen parcialmente y están totalmente dirigidas por cooperativas de productores primarios de carne. Esta estructura híbrida se diseñó en los años 90, cuando el sector necesitaba financiación para su reestructuración.

La empresa de comercialización y transformación HKScan pertenece a la cooperativa cárnica LSO Osuuskuunta, que también la dirige. Atria es líder del mercado en transformación de productos cárnicos. La mayoría de sus acciones son propiedad de las cooperativas Itikka, Lihakunta y Pohjanmaan Liha.

SERVICIOS FINANCIEROS

El mayor grupo de servicios financieros de Finlandia es OP Financial Group. Está formado por 137 bancos cooperativos OP y la cooperativa central, que pertenece a esos bancos. Los bancos cooperativos y, por tanto, todo el Grupo Financiero OP (con una plantilla que supera las 12 000 personas) pertenecen a más de 2 millones de propietarios-clientes. El Grupo OP ofrece a sus clientes la gama más amplia y diversificada de servicios bancarios, de inversión y de seguros, y las mejores ventajas de fidelización del país.

SEGUROS

El Grupo LocalTapiola es un grupo de mutuales que pertenece a sus clientes. Los servicios incluyen seguros, inversión y ahorro, tanto para clientes particulares como para empresas. El grupo también se dedica a la gestión de riesgos corporativos y de bienestar en el trabajo. LocalTapiola tiene unas 3400 personas empleadas. Cuenta con casi 1,6 millones de clientes-propietarios.

FINLANDIA



Segundo Congreso de la ACI en París (1896). Cortesía del Museo Social (Cédias).

FRANCIA



EL MOVIMIENTO COOPERATIVO FRANCÉS Y LA ACI

Jean-François Draperi, Director del Centro de Economía Social (Cestes) del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios (CNAM, París); Redactor jefe de la Revista Internacional de Economía Social (RECMA, París)

El primer Congreso de la ACI celebrado en Londres del 19 al 23 de agosto de 1895 marcó el comienzo de una era de unificación internacional de los movimientos cooperativos nacionales. Puntualizó una larga serie de intentos ingleses y franceses que comenzaron ya en 1835. El congreso de Londres no sólo es un nacimiento sino también una culminación. El núcleo del debate reside en la articulación entre dos grandes concepciones cooperativas, la iniciada por los trabajadores y la iniciada por los consumidores. El Congreso de 1895 marcó la victoria de este último, haciéndose eco del éxito económico de las Sociedades Mayoristas. Los defensores de la tesis "participativa", es decir, la que reivindica un lugar decisivo para los trabajadores, continuaron sin embargo su búsqueda. En particular, se basan en la experiencia de la familia de Godin en Guise (Francia) para demostrar la posibilidad de un desarrollo cooperativo a gran escala basado en la cooperación en el lugar de trabajo. Por estas razones, este debate se ha presentado a menudo como una de dos concepciones, una inglesa y otra francesa.

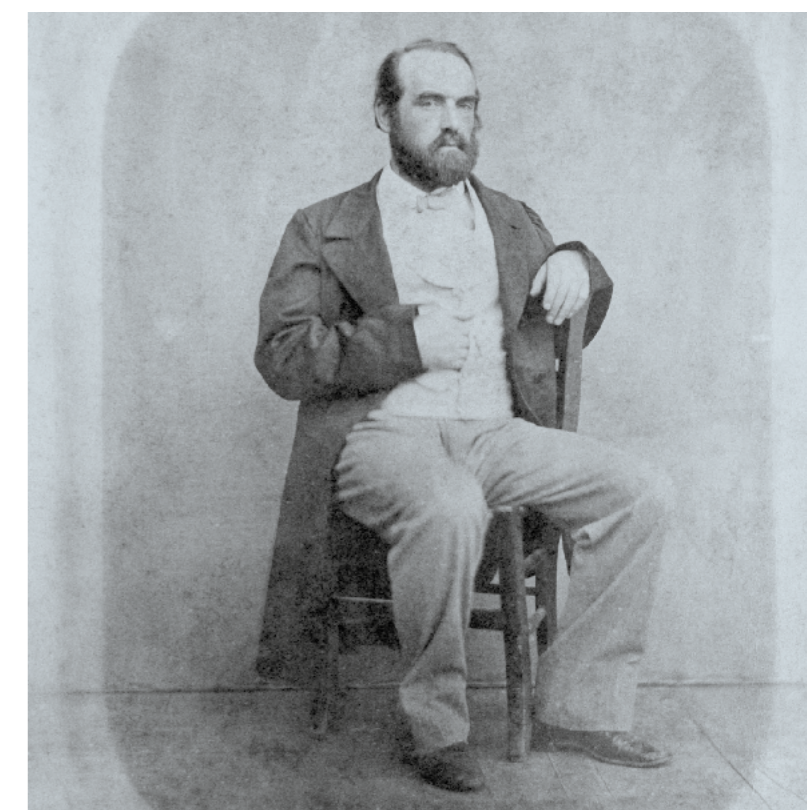
En realidad, en Inglaterra y Francia, como en la mayoría de los países, las dos corrientes se desarrollan conjuntamente. Pero sus relaciones recíprocas difieren de un país a otro. En Francia están muy entrelazadas y a menudo se consideran complementarias en lugar de antagónicas.

En el congreso fundador de la Unión Cooperativa, primera federación francesa de cooperativas de consumo, celebrado en Nîmes en 1885, Jean-Baptiste André Godin presentó un plan para conquistar la economía basada en la cooperación de producción, plan que incluía, además de la producción agrícola e industrial, la mutualidad, la educación, el consumo y la vivienda. Durante el mismo congreso, el gran cooperador inglés Edward Vansittart Neale invitó a "formar asociaciones al estilo del Familistère de Guise". El Familisterio era un complejo de viviendas comunitarias para los trabajadores de Guise, una ciudad de la región de Picardía, en Francia.

Entre los muchos líderes cooperativos que se alojaron en el Familistère a finales del siglo XIX, Neale y Holyoake señalan que Inglaterra carece de un Familistère tanto como Francia carece de Sociedades Mayoristas. Tras la muerte de Godin en 1889, Neale y Holyoake volvieron al Familistère, especialmente en 1896, con ocasión del segundo congreso de la ACI en París. La importancia del pensamiento del Familistère de Guise y Godin se reflejó en la oposición entre el camino cooperativo de las cooperativas de consumo y el camino participativo de las cooperativas de trabajo. Los fundadores y líderes del movimiento cooperativo de consumo francés fueron de hecho marcados por la concepción de Godin. Algunos de los más ilustres permanecieron mucho tiempo en el Familistère antes de embarcarse en la cooperación de consumo, y Auguste Fabre, fundador de una de las primeras cooperativas de consumo francesas y cofundador de lo que se convertiría en la École de Nîmes, pasó dos años en Guise y se considera discípulo del fundador del Familistère.

En el segundo congreso de la Unión de Cooperativas (1889), Charles Gide presentó su "profecía" de tres pasos basada en el poder de los consumidores solamente.

André Godin a la edad de unos 45 años. Fotografía anónima, ca. 1860-1865. Colección de los Archivos Departamentales del Aisne. Fotografía: Familistère de Guise / Bruno Arrighoni, 2001.



Esta posición es similar a la de los fundadores ingleses de la ACI. Este congreso de 1889 tuvo una resonancia internacional y fundó lo que el propio Gide llamó "l'École de Nîmes", para designar una cooperación de consumidores con el fin de establecer una "República Cooperativa", lo que significaba, en particular, que la cooperación no era sólo para los cooperadores sino para la sociedad en su conjunto. Ernest Poisson firmó un libro con este título en 1920, en vísperas de la fundación por Charles Gide y Bernard Lavergne de la Revue des Études coopératives (REC, que se convirtió en RECMA o Revue internationale de l'économie sociale en 1984), revista asociada a la ACI desde su fundación. El libro de Ernest Poisson, entonces primer presidente de la Fédération nationale des coopératives de consommateurs (FNCC), y la Revue des Études coopératives tuvieron una amplia repercusión internacional, en particular en América Latina, donde la Guyana Británica independiente adoptó en 1970 el nombre oficial de "República Cooperativa de Guyana", nombre que sigue llevando hoy en día.

Tras la profunda crisis del movimiento de cooperativas de consumo en los años setenta y ochenta, el comienzo del siglo XXI está marcado por un renacimiento que afecta tanto a la cooperación de los trabajadores como a la de los usuarios. Sorprendentemente, la oposición que marcó la fundación de la ACI ya no está en evidencia: la complementariedad entre las formas cooperativas y la multisociedad está impregnando la creatividad cooperativa contemporánea. Actualiza la tesis de la inter-cooperación querida por Albert Thomas.

Ya en el decenio de 1920, este último había hecho campaña en favor de la complementariedad entre las formas de cooperación y, en particular, entre las cooperativas de consumo y las cooperativas agrícolas, una intercooperación cuyo principal interés había subrayado en un informe señalado en el Congreso de la ACI en Gante (1924). Entre los años setenta y noventa, Henri Desroche (1914-1994) y el dirigente de la cooperativa Jacques Moreau (1927-2004) se contaron entre los más innovadores y activos continuadores de esta tradición,

que considera que la cooperación tiene una finalidad social y puede servir de base para un desarrollo económico y social original.

Así pues, la tradición cooperativa francesa ha tratado a menudo de combinar las formas de cooperación y ha procurado extender la cooperación a toda la economía y la sociedad.

Esta tradición encontró un eco internacional a finales del siglo XIX con el Familistère de Godin, luego durante el período de las adhesiones a la independencia con el proyecto de una República Cooperativa, y luego en el momento del nacimiento de la economía social en los años 70 y 80. El REC, que se convirtió en RECMA, ha continuado y profundizado los caminos abiertos por Charles Gide, Albert Thomas, Georges Fauquet, Claude Vienney y Henri Desroche, tratando de comprender tanto la creatividad cooperativa en todos los continentes como los retos a los que se enfrentan las mayores organizaciones cooperativas. Esta apertura internacional es confirmada por sus lectores, que se extienden a cincuenta países. RECMA celebrará, en asociación con la ACI, su centenario en 2021, un año después del 125 aniversario de la ACI.

FRANCIA

Oficina central de Volksbank Weiden. Esta es una postal donde aparece la sucursal principal de Volksbank Weiden eG en el Alto Palatinado en torno a 1940. El letrero «Volksbank» se puede ver sobre la fachada del edificio entre dos ventanales con frontones de arco de medio punto. Hay un coche en primer plano (DKW cabriolet serie F8). Tras varias fusiones, hoy día el banco se llama Volksbank Raiffeisenbank Nordoberpfalz eG. Fotógrafo/Copyright: GIZ Berlin.



ALEMANIA



ESTAMOS DE ACUERDO EN DIFERIR
- LA ORGANIZACIÓN COOPERATIVA
ALEMANA Y LA ACI

Dr. Peter Gleber, Director Científico de la fundación sin ánimo de lucro GIZ - Centro de Información Histórica Cooperativa de Berlín, creada por la Asociación Federal de Bancos Cooperativos Alemanes (BVR) y el Banco Central de Cooperativas de Alemania (DZ BANK). El GIZ es el centro de competencia histórica de las cooperativas alemanas. Asesora a las cooperativas, a sus asociaciones paraguas y regionales y a las instituciones centrales cooperativas sobre cómo mantener y revalorizar su historia, y es un punto de contacto para el mundo académico, los medios de comunicación y el público.

En Alemania, las cooperativas se consideran escuelas de democracia. Sus artífices, Hermann Schulze-Delitzsch y Friedrich Wilhelm Raiffeisen, las desarrollaron en una región centroeuropea que aún no era un Estado nacional. En el siglo XIX existían muchos pequeños estados alemanes, que eran estados constitucionales pero no democracias. Schulze-Delitzsch, que defendió sin éxito la libertad y la democracia en la revolución de 1848/49, se inspiró en el extranjero. Además de los primeros socialistas franceses, fueron sobre todo los ingleses, como Robert Owen y los pioneros de Rochdale, quienes le guiaron hacia la idea cooperativa. Pero también en Alemania hubo ya una primera cooperativa de ahorro y crédito que se anticipó a las ideas de Schulze-Delitzsch: la Oehringer Privatspar- und Leih-Kasse del estado de Württemberg. Pero sólo gracias a las ideas de Schulze-Delitzsch, los artesanos y comerciantes en particular fundaron numerosas cooperativas que aliviaron las dificultades económicas y sociales de la clase media.

En 1859, Schulze-Delitzsch creó la primera asociación bancaria alemana y luego la primera asociación cooperativa. También se le considera el creador de la Ley de Cooperativas de Prusia, que fue adoptada por el Imperio Alemán pocos años después de su muerte. Hace 125 años, la "Asociación General de Cooperativas Alemanas basadas en la Autoayuda", fundada por Schulze-Delitzsch a nivel nacional, estaba muy apegada a los principios de Rochdale.

El 5 de enero de 1895, la publicación "Blätter für das Genossenschaftswesen" imprimió una contribución del funcionario cooperativo británico Henry William Wolff, que puede entenderse como una invitación a la unión fundacional de la ACI en el Crystal Palace de Londres. Wolff halaga a los alemanes en el artículo y rinde homenaje a Schulze-Delitzsch como "viejo maestro del sistema cooperativo continental". Promete que el ámbito de trabajo de la aspirada alianza se ampliará "a todos los sectores de la actividad cooperativa", en particular al tipo

de cooperativa de crédito alemana que en ese momento era casi desconocida en Gran Bretaña. El objetivo de Schulze-Delitzsch "La cooperativa es la paz" se iba a cumplir con la fundación de la ACI. Probablemente, Wolff intuyó que el acontecimiento, que había sido iniciado principalmente por ingleses, franceses e italianos, encontraría poca simpatía en Alemania.

Los editores del periódico cooperativo alemán hicieron una observación a la asociación inglesa, insinuando que los propios ingleses no estaban comprometidos con la idea de una alianza internacional, ya que tenían suficientes contactos propios y, por tanto, no necesitaban una organización como la ACI.

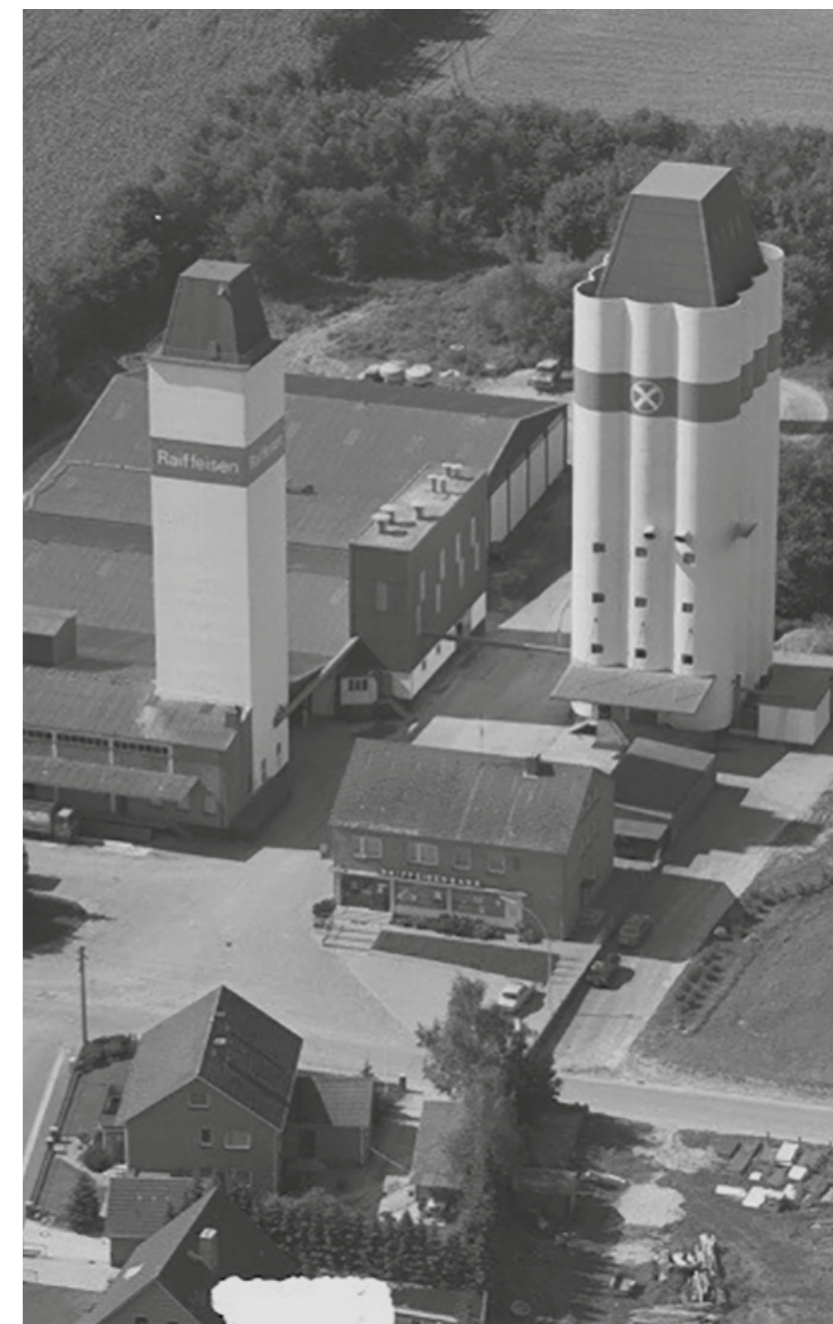
Afterwards, the secretary of the National Cooperative Association, Hermann Häntschke, took a critical look at the English cooperative system. He described in great detail its substantial organisational costs and praised the thriftiness and modesty of German Cooperative Congresses. Häntschke then reported on the first cooperative bank on the British Isles in Edinburgh, Scotland. This bank could not be compared with a solid German "Volksbank", which mainly granted personal loans. Although the Scots were very proud of their business model of an agricultural mortgage bank Häntschke did not predict any lasting success for the institution. He assumed that sooner or later the bank would run out of funds.

A continuación, el secretario de la Asociación Nacional de Cooperativas, Hermann Häntschke, hizo un análisis crítico del sistema cooperativo inglés. Describió con gran detalle sus importantes costes de organización y alabó la austeridad y la modestia de los congresos cooperativos alemanes. A continuación, Häntschke informó sobre el primer banco cooperativo de las Islas Británicas en Edimburgo, Escocia. Este banco no podía compararse con el sólido "Volksbank" alemán, que concedía principalmente préstamos personales. Aunque los escoceses estaban muy

ALEMANIA

orgullosos de su modelo de negocio de banco hipotecario agrícola, Häntschke no predijo ningún éxito duradero para la institución. Supuso que tarde o temprano el banco se quedaría sin fondos. A la vista de los informes descritos, parece de hecho bastante inusual que la organización cooperativa alemana se convirtiera en miembro fundador de la ACI. Las diferencias de hecho que salieron a la luz son un reflejo de las diferencias estructurales entre el sistema cooperativo alemán y los demás miembros de la ACI. Mientras que en la mayoría de los países de los miembros de la ACI las cooperativas de consumo y las organizaciones de autoayuda de los consumidores finales han sido la mayoría, las cooperativas de crédito del pequeño comercio autónomo dominaban el sistema cooperativo alemán. Además, también había organizaciones de autoayuda del sector de la artesanía. Las cooperativas de consumo y las de vivienda eran minoritarias en la Asociación Nacional de Cooperativas de Alemania. Estas últimas representaban a las organizaciones de autoayuda de empleados dependientes, que dominaban en otras partes de Europa. El hecho de que los alemanes participaran, no obstante, en la fundación de la ACI debe considerarse como una fuerte señal para el sistema cooperativo internacional. En 1895, Schulze-Delitzsch y sus compañeros de armas habían creado un sistema cooperativo cívico descentralizado que difería considerablemente de los modelos de otros países. Sin embargo, los principios de los pioneros de Rochdale también fueron reconocidos y respetados en Alemania. En particular, el principio democrático de "un hombre, un voto" fue una razón para el apoyo alemán a la ACI. La Ley de Cooperativas alemana y la pertenencia a una asociación internacional fueron un "seguro de vida" para las cooperativas alemanas en el Imperio Alemán, un estado autoritario no democrático.

"Estamos de acuerdo en diferir" fue un importante principio fundamental de la ACI. Nos enseña hoy que la solidaridad, a pesar de todas las diferencias, es un valor importante para asegurar la paz y la libertad.





El actual primer ministro de India, Narendra Modi, dando un discurso durante el 15 Congreso Cooperativo Nacional de 2008. Cortesía de: Relaciones Internacionales, National Cooperative Union of India; Archivos de la ACI.

INDIA

EVOLUCIÓN Y CRECIMIENTO DEL MOVIMIENTO COOPERATIVO

Dr. Sudhir Mahajan, IAS (retirado)

Director ejecutivo National Cooperative Union of India

El origen del movimiento cooperativo en India se remonta al siglo XVIII, con las protestas encabezadas por los agricultores contra los prestamistas por el cobro de tipos de interés desorbitados. Para mejorar las condiciones de los campesinos, el Gobierno británico aprobó la Ley de Ayuda a la Agricultura del Decán (1879), la Ley de Préstamos para la Mejora de las Tierras (1883) y la Ley de Préstamos a Agricultores (1884). Durante el año 1892, el Gobierno de Madras encargó a Frederick Nicholson el estudio de las cooperativas alemanas. A su regreso, Nicholson sugirió la creación de sociedades cooperativas de crédito rural.

En 1904, se aprobó la primera Ley de Sociedades Cooperativas, que solo era aplicable a las sociedades de crédito. Más tarde, en 1912, se aprobó la Ley de Sociedades Cooperativas para brindar protección legal a todos los tipos de sociedades cooperativas. En virtud de la Ley Montagu Cheimsford de 1919, la cuestión de la cooperación se transfirió a las provincias de entonces, que podían promulgar sus propias leyes cooperativas. Esto dio mayor ímpetu al crecimiento de las sociedades cooperativas en India. Al amparo de la Ley del Gobierno de India de 1935, las cooperativas seguían siendo una cuestión provincial. El movimiento cooperativo recibió el

impulso definitivo durante la Segunda Guerra Mundial. En este periodo se diseñaron varios planes destinados a elevar el papel del movimiento cooperativo. Para poder administrar las cooperativas que tenían miembros de más de una provincia, el Gobierno promulgó la Ley de Sociedades Cooperativas Multiunitarias en 1942. También nombró un Comité de Planificación Cooperativa en 1945.

Cuando el país se independizó, la cooperación emergió como un sector diferenciado de la economía nacional. El «Plan de los primeros cinco años» mencionaba específicamente que su propio éxito

se valoraría en la medida en que lo aplicasen las organizaciones cooperativas. Durante la década de 1960, se dio especial importancia a la mejora de la producción agrícola y del desarrollo rural a través de las cooperativas. La posterior Revolución Verde provocó un aumento en la producción agrícola e impulsó las actividades de las cooperativas. Como consecuencia de ello, aparecieron muchas cooperativas especializadas en productos lácteos, oleaginosos, caña de azúcar, fertilizantes, algodón, etc. El papel de la cooperativa ya no quedaba restringido a las actividades tradicionales, sino que se expandió a nuevas áreas económicas. Otro gran avance fue la promulgación de la Ley de Sociedades Cooperativas Multiestatales de 2002, que consolidaba y enmendaba las leyes relativas a las cooperativas. Con esta nueva ley se sustituía la Ley de Sociedades Cooperativas Multiestatales de 1984. También en 2002, el Gobierno anunció la Política Nacional de Cooperativas, que permitía a estas organizaciones funcionar a partir de los valores y principios plasmados en la declaración del Congreso de la ACI de 1995 en Manchester.

Durante las últimas décadas, se ha observado un crecimiento considerable del sector cooperativo en distintas áreas de la economía. Existen hoy día más de 800 000 cooperativas, presentes en el 95 % de los pueblos, lo que implica una representación significativa en todas las actividades socioeconómicas, como el crédito agrícola, la producción de fertilizantes, los productos lácteos, la pesca, la vivienda, el crédito urbano, etc. AMUL es una cooperativa láctea que ha iniciado una revolución láctea en el país. IFFCO, KRIBHCO, NAFED, NCDC, Uralungul Labour Contract Society, Mulkanur Cooperative Rural Bank, etc. son algunas historias de éxito famosas, aunque existen muchas más entre las cooperativas del sector primario en India.

La National Cooperative Union of India es un organismo federativo del movimiento cooperativo indio que se centra en la educación y formación cooperativa. Su origen se remonta a finales de los años 20, con la formación de la Indian Provincial Cooperative Banks Association, una asociación de instituciones cooperativas provinciales de toda la India fundada el día 1 de octubre de 1929 bajo

la presidencia del Sr. Samaldas. Sin embargo, en este periodo se celebraron tres conferencias independientes organizadas por distintas entidades, y no existía una política cooperativa conjunta a nivel nacional. Los esfuerzos por tener una asociación cooperativa unificada dieron frutos con la creación la Indian Cooperative Union el día 15 de mayo de 1949 bajo la presidencia del profesor H. L. Kazi. En 1954, esta asociación pasaría a llamarse All India Cooperative Union. La organización comenzó a adquirir un carácter indio al interesarse por los problemas y asuntos de las instituciones cooperativas provinciales. En 1961, la All India Cooperative Union volvió a cambiar su nombre, esta vez a National Cooperative Union of India (NCUI). Desde entonces, la NCUI ha sido la luz de guía del movimiento cooperativo indio en sus múltiples y variadas actividades y programas. Los completísimos programas de formación de la NCUI han tenido un papel fundamental para preparar a las organizaciones cooperativas en todos los niveles. Su labor activa de promoción/presión ha influido al gobierno a la hora de elaborar políticas en favor de las cooperativas.

A pesar de su admirable crecimiento y de ser el mayor del mundo, el movimiento cooperativo indio se enfrenta a numerosos desafíos: competir en la economía de mercado con un alto nivel de profesionalización, fortalecer su autonomía sin perder el respeto a los principios y valores cooperativos, incorporar las últimas tecnologías, reforzar las sociedades cooperativas agrícolas principales, etc.

2021 marca el año de referencia para el movimiento cooperativo en India, dado que el Gobierno central acaba de crear un Ministerio de Cooperación para dar prioridad a las cooperativas en la elaboración de políticas, lo que fortalecerá aún más el movimiento cooperativo del país. En su intervención durante el primer Congreso Cooperativo Nacional de Nueva Delhi, celebrado el 25 de septiembre de 2021, el ministro de Cooperación Shri Amit Shah Ji dijo que el movimiento cooperativo y sus organizaciones serán fundamentales para convertir a la India en una economía de 5 billones de dólares y desbloquear el potencial de la economía rural durante la recuperación de la pandemia.

La NCUI, como organismo federativo de las cooperativas indias, ha emprendido una serie de iniciativas políticas encaminadas a garantizar la contribución de las cooperativas a la economía nacional, al tiempo que se convierten en la plataforma más fiable para la inclusión financiera y el empoderamiento de las clases más necesitadas de la sociedad. Recientemente, la NCUI ha contratado los servicios de la prestigiosa consultora Ernst & Young para realizar un estudio que permita conocer el impacto de las cooperativas en la economía india. Asimismo, actualmente está instalando un moderno centro de desarrollo de habilidades para que los miembros y trabajadores de las cooperativas puedan hacer frente a los retos emergentes del mercado y aprovechar las nuevas vías de negocio. La NCUI ha iniciado un proceso de consultas con las Federaciones Cooperativas Estatales, las Cámaras de Comercio e Industria y otras federaciones de industria a nivel nacional y estatal para comprender la naturaleza y magnitud de la demanda de trabajo cualificado en el país. Además, está creando la Unidad de Desarrollo del Emprendimiento Cooperativo, que prestará asistencia técnica y consultoría a los grupos y comunidades de autoayuda que aspiren a formar una sociedad cooperativa tanto a nivel estatal como central.

La NCUI ha lanzado también una nueva iniciativa para apoyar a los grupos de autoayuda y a las cooperativas de zonas remotas. La iniciativa Haat de la NCUI fue concebida para empoderar a las cooperativas de mujeres y a las menos conocidas dándoles un espacio para sus productos y un centro de exposiciones y venta llamado «NCUI Haat» en sus instalaciones, que gozan de una ubicación excepcional en Delhi. Esta iniciativa está dedicada a los grupos de autoayuda del ámbito de la NCUI, pero pretende ampliar los horizontes del movimiento cooperativo indio, por lo que está dando también la oportunidad de participar en el programa NCUI HAAT a otros grupos de autoayuda, especialmente de mujeres. NCUI Haat da apoyo a muchos de los programas e iniciativas emblemáticos del Gobierno de India, como la National Livelihood Mission, «Vocal for Local» y Skill India Mission, ampliando su alcance a

todas las partes del país y creando así un entorno propicio para «Sahkar se Samridhi», es decir, la prosperidad a través de las cooperativas.

Además, la NCUI se ha puesto en contacto con organizaciones gubernamentales de prestigio, donantes internacionales y organizaciones de desarrollo y sociales, tanto de ámbito nacional como estatal, para estudiar posibles formas de asociarse y aprovechar sus recursos y conocimientos para empoderar a las cooperativas. Las organizaciones German Development, Rainmatter Foundation, Art of Living y muchas otras se han ofrecido a ayudar a la NCUI a alcanzar sus objetivos socio-económicos.

La NCUI es miembro de la ACI, con la que mantiene una relación muy sólida. Gracias a su participación activa en los programas, conferencias y seminarios de la ACI, y a sus esfuerzos por la consecución de los objetivos y metas que comparte con ella, la NCUI ha consolidado sus lazos con la Alianza. La reciente visita a la NCUI del presidente de la ACI, Ariel Guarco, ha estrechado aún más este vínculo.

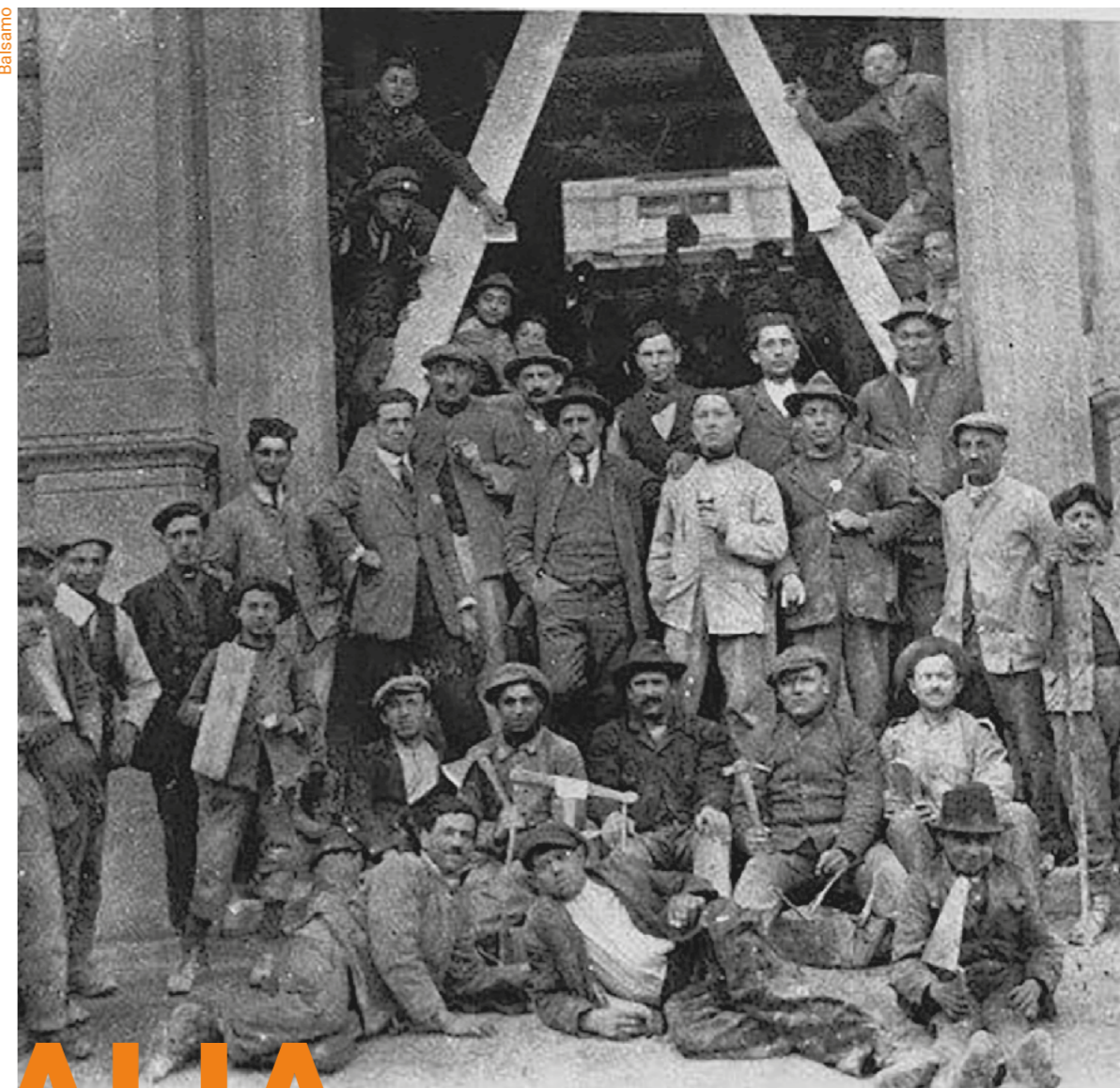
En general, la NCUI ha dado el gran paso en 2021 de reformar su infraestructura de formación y acrecentar su labor dentro del marco de política cooperativa para atender a las necesidades de distintos segmentos de la sociedad. Está desarrollado un sólido centro de recursos de conocimiento y un equipo de expertos y organizaciones nacionales para empoderar a las federaciones cooperativas a nivel nacional y de distrito del país.

Con el nuevo Ministerio de Cooperación, la NCUI tiene la esperanza de seguir avanzando en sus planes de desarrollo y emprendimiento cooperativo. La NCUI tiene la capacidad y la red de alcance para dar apoyo al gobierno central tanto en la elaboración como en la ejecución de políticas para revitalizar el sector cooperativo de la India.



INDIA

1910
Albarñiles de Cónisello
Balsamo



ITALIA

EL MOVIMIENTO COOPERATIVO ITALIANO DENTRO DE LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL



Mattia Granata, Presidente del Centro de Estudios de la Liga Nacional de Cooperativas, Roma y Director de la Fundación Ivano Barberini, Bolonia.

La primera página de la revista "La Cooperazione Italiana", "órgano de la Liga Nacional de Cooperativas y Bienestar Italiana", contenía un artículo en agosto de 1895 sobre educación cooperativa ("un asunto de importancia capital para el futuro de la cooperación"), y otro sobre verdades y mentiras de las cooperativas de trabajo.

Es justo decir que, dado que estamos ante temas siempre actuales, igual podría haber sido la primera página de una revista de cooperativas de agosto de 2020, año en el que celebramos el 125 aniversario de la fundación de la Alianza Cooperativa Internacional.

Aquella página abría con la información de que el entonces presidente de las cooperativas italianas, Antonio Maffi, había llegado a Londres para acompañar a los delegados italianos liderados por Luigi Luzzatti, junto con Luigi Bodio y Leone Wollemborg, entre otros; allí el presidente daba la bienvenida a los "maestros y compañeros" reunidos en el congreso en nombre de todos los cooperativistas italianos "que esperaban conocer las consignas para los nuevos retos y las enseñanzas de las nuevas conquistas".

Así era como la "gratitud y el afecto" hacia la hermandad de los diversos movimientos cooperativos reunidos en Londres habían enraizado profundamente en años anteriores y habían recibido repetidos testimonios durante los momentos fundacionales del movimiento cooperativo italiano. En 1886, principalmente en Milán, Ed. Vansittart Neale, junto con G.J. Holyoake y otros representantes extranjeros, habían "bautizado" la Federación de Cooperativas que, muy pronto, en 1893, pasaría a llamarse la "Lega" ("Liga").

Milán había sido la incubadora de este periodo de gestación; aquí, en el contexto de uno de los mercados más avanzados del país, hacia finales del siglo XIX el movimiento ya estaba muy interconectado con flujos económicos internacionales y diversos factores económicos, sociales, políticos y culturales que promovían el "nuevo" fenómeno cooperativo.

Las diferentes matrices culturales de la fase originaria, entre los siglos XIX y XX, ya se habían sintetizado, a grosso modo, en las dos orientaciones de las principales familias políticas que posteriormente echaron raíces en el país: la secular matriz socialista radical y la matriz de denominación católica que buscaba promover la inclusión social y la elevación cultural y material de las clases desfavorecidas, tanto en las ciudades como en el interior del país, y ampliar las bases sociales del reciente Estado italiano con la intención de modernizarlo.

La relación entre el movimiento cooperativo italiano y la recién nacida Alianza Cooperativa Internacional era, por tanto, profunda, precisamente porque se basaba en estos vínculos originarios, y solo la imposición del fascismo y el nazismo, unas décadas después, fue capaz de interrumpirla temporalmente.

La dictadura fascista se fortaleció en el seno de la sociedad posesionándose de las estructuras sociales preexistentes. El cooperativismo era un cuerpo intermediario de larga tradición, por lo que fue uno de sus objetivos. Desde comienzos de la década de 1920, por motivos ideológicos y económicos, el movimiento fascista se había opuesto fuertemente al cooperativismo. El Partido Fascista reprimió, distorsionó y subyugó el cooperativismo mediante la eliminación de las élites prefascistas, para convertirlo en su propio instrumento de control y dirección de la sociedad y el mercado.

Es comprensible, por tanto, que la ACI condenara firmemente la fascistización del movimiento cooperativo italiano y decidiera excluirlo de su seno, con el que solo se reestableció contacto a partir de la década de los años 30.

Durante el periodo de posguerra, y también durante acontecimientos internacionales como la Guerra Fría, que marcó profundamente tanto la vida de la ACI como la presencia en ella del cooperativismo italiano, caracterizado por fuertes lazos con determinadas familias políticas del siglo XX, el vínculo cultural e ideológico basado en los principios del cooperativismo internacional no desapareció.

ITALIA

Los años de madurez del movimiento sancionaron el consenso de "democracia cooperativa contemporánea", una vez más en apoyo de los más débiles, de la paz y de la promoción dentro del mundo del cooperativismo como un ideal y como instrumento de emancipación social y económica.

Nos agrada recordar, en este importante aniversario, que este sólido vínculo se consolidó por la elección de Ivano Barberini como presidente de la Alianza Cooperativa Internacional en el Congreso de Seúl de 2001.

Ha sido el primer italiano en ostentar, durante dos mandatos consecutivos, este cargo: la posición más prestigiosa para un cooperativista. Su presidencia estuvo marcada por el compromiso con la paz y la justicia social, valores comunes a los diversos movimientos internacionales que en este difícil momento histórico necesitarán ser mantenidos aún con mayor convicción.



Planta hidroeléctrica de Fontanone - Alianza Cooperativa Italiana
3 de noviembre de 1913 - Gran fiesta por la inauguración de la planta
hidroeléctrica de Fontanone, el motor del desarrollo del Alto But en Friuli, Italia.





FILIPINAS

56

55 AÑOS DE MASS-SPECC



El año 2021 marca el 55 aniversario del centro de desarrollo cooperativo MASS-SPECC y es un buen momento para recordar los inicios de la federación, cómo se formó y cómo superó los distintos cambios sociales, económicos y culturales del país.

La historia de MASS-SPECC se remonta a principios de la década de 1950, una época marcada por las dificultades económicas y los altercados políticos. Las cooperativas de base se consideraban una alternativa eficaz para hacer frente a la pobreza y la marginalización. Empezaron a crearse cooperativas en ciudades como Cagayán de Oro o en las provincias de Misamis

Oriental o Bukidnon. Las cooperativas comenzaron a prestar servicios de ahorro y crédito a sus miembros en estas comunidades.

En 1962, los dirigentes de las cooperativas se unieron para fundar una federación de cooperativas de las regiones de Misamis Oriental, Bukidnon y Camiguín (MBC). Esta federación se convirtió en la cooperativa secundaria más importante del país y en un modelo para otras organizaciones. En 1966, los dirigentes de la federación de cooperativas MBC consideraron que era necesario reforzar el componente educativo de las cooperativas comunitarias.

El 9 de agosto de 1966, se fundó el centro de formación cooperativa del sur de MGC (posteriormente conocido como SPECC, centro de formación cooperativo del sur de Filipinas) con el objetivo de dar respuesta a las necesidades de formación de las cooperativas. En 1971, el SPECC puso en marcha el primer sistema de protección mutua para cooperativas del país, actualmente conocido como CLIMBS (Coop Life Mutual Benefit Services, Inc.).

Tras una consulta realizada en toda la isla de Mindanao en 1973, los dirigentes cooperativos, que representaban a 11 federaciones provinciales en Mindanao, organizaron la Mindanao Cooperative Alliance (MCA) con la intención de estructurar los puntos de vista del sector privado sin ánimo de lucro respecto a cuestiones que afectaban de manera colectiva a todas las cooperativas. La MCA se fundó unos meses después de que se aprobara la ley marcial. Fue una época en la que el movimiento cooperativo tuvo que hacer frente a grandes pruebas y dificultades.

La proclamación del decreto presidencial n.º 175 y la carta de aplicación n.º 23 situaron a las cooperativas bajo el patrocinio del Estado y otras estructuras superpuestas. Estos cambios legislativos obligaron a la MCA a cambiar su carácter legal, para convertirse en una organización sin ánimo de lucro y sin acciones, y modificar su nombre a Mindanao Alliance of Self-Help Societies, Inc. (MASS).

Para las cooperativas, que se caracterizan principalmente por su autonomía y autosuficiencia, el control y la intervención gubernamentales supusieron un obstáculo importante a sus esfuerzos. El movimiento cooperativo organizó un movimiento de protesta, que provocó el acoso a algunos dirigentes cooperativos y amenazas a las organizaciones cooperativas. Pero, a pesar de ello, el movimiento sobrevivió.

La alianza de cooperativas MASS diseñó y puso en práctica programas técnicos en beneficio de las cooperativas. En 1974, estableció una imprenta al servicio de las cooperativas. Unos años después, en 1978, inició un sistema de intermediación financiera conocido como el Fondo Central.

Mientras tanto, el centro de formación SPECC siguió ampliando sus actividades educativas e incluyó formaciones sobre auditoría y servicios de extensión. Por último, el 1 de julio de 1984, la MASS y el SPECC se unieron para sacar el máximo partido a los recursos organizativos, financieros, físicos y humanos de ambas instituciones. Al fusionarse, las organizaciones adoptaron el nombre de MASS-SPECC Cooperative Development Center.

En 1995, MASS-SPECC inició, en colaboración con Développement International Desjardins, el desarrollo de un software para las cooperativas de ahorro y crédito. Un año después, inició su programa de informatización con las cooperativas primarias con la introducción de un sistema informático contable para llevar un libro mayor. Asimismo, a lo largo del año se estableció el sistema MSRTE (edición de tiempo de ejecución estándar MASS-SPECC) empezando con cuatro sistemas MBDOS. Actualmente funciona en casi 560 sitios.

57

En 2005, se puso en marcha un nuevo servicio de asesoramiento para la intermediación financiera. A finales de 2006, ocho cooperativas se habían unido a este servicio. En febrero de este mismo año, MASS-SPECC lanzó una versión piloto del primer cajero automático PINOY COOP en todo el país.

El año 2007 puso de manifiesto el espíritu vanguardista de MASS-SPECC en el ámbito de la tecnología de la información y la comunicación. El 12 de diciembre de ese mismo año se conectó Megalink a los cajeros PINOY COOP. MASS-SPECC se convirtió en la primera cooperativa miembro de una red nacional de cajeros y la primera que poseía y gestionaba un centro de datos cooperativos en todo el país. Asimismo, se eligió por primera vez un representante de la juventud para formar parte del Consejo de Administración de la cooperativa, durante el Congreso de la Juventud que se celebró ese mismo año como parte del Congreso de Líderes Cooperativos de Mindanao.

En 2008, MASS-SPECC creó un premio para los microempresarios de Mindanao (MICMA). Este galardón reconoce la contribución de las cooperativas en la reducción de la pobreza gracias su apoyo a las microempresas. Su objetivo es también animar a las cooperativas a prestar el apoyo adecuado a sus miembros.

A lo largo de 2009, se aprobó el Código de Cooperativas de 2008, lo cual supuso un hito, que se alcanzó gracias a los esfuerzos continuos de Gil Cua, exrepresentante la lista electoral del partido Coop-NATCCO y exdirector general de MASS-SPECC.

En 2011, MASS-SPECC amplió su oferta de servicios electrónicos para permitir que las cooperativas miembros pudiesen acceder al sistema de banca por internet MASS-SPECC (MIBS) y el sistema de transacción y punto de venta online. En 2012, se alcanzó la cifra emblemática de un millón de transacciones de los cajeros automáticos de la cooperativa. En total se registraron un total de 1 104 226 transacciones de entidades gestoras, emisoras y transacciones internas y 71 444 tarjetas de crédito PINOY COOP en uso por parte de las cooperativas miembros.

Mientras tanto, MASS-SPECC siguió mejorando sus servicios de formación a través del Instituto de Estudios Cooperativos para dar respuesta a las necesidades educativas y de formación del personal y los responsables de las cooperativas de Mindanao.

MASS-SPECC pasó la barrera del medio siglo de existencia e inició la segunda mitad en asociación y solidaridad con las cooperativas de Mindanao y siguió asumiendo los retos que supone crear una sociedad basada en los valores de equidad, la justicia social, independencia, solidaridad, nacionalismo, paz y desarrollo en la región.

FILIPINAS

En 2017, los dirigentes de la cooperativa elaboraron un plan estratégico de comunicación de 10 años, basado en los resultados de una investigación cualitativa sobre las percepciones que los miembros propietarios de MASS-SPECC tenían de la organización. En este plan se enfatizan los nuevos objetivos de la federación: (1) reforzar la identidad cooperativa; (2) fomentar la solidaridad entre cooperativas a través de acciones de desarrollo con impacto social; (3) promover las cooperativas como un movimiento unificado e (4) institucionalizar un sistema de gestión del conocimiento.

Las cooperativas empezaron a adoptar la visión del movimiento «Una mejor calidad de vida para todos los miembros» aprobada en la Asamblea General de 2018.

En 2019, se publicó el boletín Coop Monitor para mantener informados a los miembros cooperativos sobre las novedades del ámbito cooperativo e historias de cooperativas, asuntos económicos relevantes para el sector y las tendencias del mercado por trimestre. Se lanzó también el programa Yaman ang Kalusugan (YAKAP).

En su transformación digital y sus políticas, MASS-SPECC se enorgullece de su certificación ISO, que demuestran su pasión y la importancia de sus actividades comerciales y los servicios a sus miembros y comunidades. En reconocimiento a su labor, en 2020, la Cámara de Representantes de la República de Filipinas otorgó a MASS-SPECC el premio a la federación cooperativa más importante. Las cooperativas participan de forma proactiva en la lucha contra la pobreza, las desigualdades, la injusticia, los conflictos y el cambio climático, como parte del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas.

A medida que las cooperativas daban respuesta a los desafíos derivados de la pandemia de la COVID-19, MASS-SPECC desarrolló #CoopHEROTives, una campaña internacional para reconocer y popularizar el trabajo de las cooperativas como héroes. El hashtag #CoopHEROTives simboliza el compromiso de MASS-SPECC con la transformación digital y su relación con los miembros a través de internet.

Aunque MASS-SPECC ha seguido expandiéndose y reforzando el movimiento cooperativo del país, especialmente de Mindanao, se ha mantenido fiel a sus valores y principios. Las cooperativas miembros han diseñado los indicadores para adoptar la visión del movimiento cooperativo y unirse respecto a un mismo enfoque para lograr que todos sus miembros disfruten de una mejor calidad de vida.



55 AÑOS DE
MASS-SPECC

POLONIA

205 AÑOS DE MOVIMIENTO
COOPERATIVO EN POLONIA



ORÍGENES

El movimiento cooperativo en el territorio polaco, como en la mayoría de los países europeos, nació en el siglo XIX, es decir, durante el periodo en que Polonia aún no existía como estado independiente, sino que estaba repartida entre Rusia, Austria y Alemania. La primera cooperativa polaca, o más bien la forma organizada de cooperación económica más parecida a las cooperativas modernas, fue la Hrubieszowskie Towarzystwo Rolnicze Ratowania się Wspólnie w Nieszczęściach (Sociedad Agrícola de Hrubieszów para el Rescate Común en las Desgracias), fundada en 1816 por Stanisław Staszic. Las cooperativas ordinarias aparecieron medio siglo después. Entre las más antiguas están: el banco cooperativo «Sociedad de Préstamos para Industriales» (1861) de la ciudad de Poznań, basado en el modelo de H. Schulze-Delitzsch y ubicado en la partición alemana; la cooperativa de consumidores Merkury (1869), de estilo Rochdale y situada en Varsovia, en la zona rusa; y un banco cooperativo en Brzeżany (1864), en la partición austriaca.

En esta última partición, sin embargo, lo más representativo fueron unas cooperativas rurales de ahorro y crédito, algo más jóvenes, que más tarde se llamarían Sociedades Stefczyk, creadas a partir de 1890 siguiendo el modelo de F. W. Raiffeisen.

Por entonces aparecieron también cooperativas agrícolas, de trabajadores y de vivienda. Cabe mencionar una cooperativa de vivienda femenina única: la Sociedad de Construcción de Funcionarias de Correos de Cracovia.



“La Casa bajo las Águilas”, construida en 1913-1917 como sede del Banco de Sociedades Cooperativas, fue uno de los pocos edificios del centro de Varsovia que sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial. Actualmente es la sede del Consejo Nacional de Cooperativas. Autor: Dr. Adam Plechowski

El desarrollo de las cooperativas, como movimiento de autodefensa económica y de autoayuda, se produjo bajo diferentes legislaciones, tradiciones y condiciones económicas en las distintas particiones. En concreto en las particiones alemana y rusa, la creación de cooperativas como iniciativas económicas polacas independientes se vio sometida a muchas restricciones. A pesar de estos obstáculos, las cooperativas proliferaron entre los campesinos, los trabajadores, los pequeños y medianos empresarios, los artesanos y los comerciantes. Justo antes de la Primera Guerra Mundial, en el territorio de las tres particiones había unas 3500 cooperativas de diversa índole con 3 millones de socios. La particularidad polaca fue la amplia participación de los grupos intelectuales, incluso los terratenientes, así como el carácter patriótico-nacionalista de las iniciativas cooperativas.

EN LA REPÚBLICA DE POLONIA 1918-1939

Fue este último factor el que hizo que la actividad cooperativa fuese tan decisiva para recuperar la independencia en 1918, ya que había cooperativistas tanto en las filas de los luchadores por la independencia como entre la prominente clase política del nuevo estado polaco: la República de Polonia. Cabe mencionar que el segundo presidente de la Polonia independiente fue un destacado líder cooperativo, el cofundador de las cooperativas de consumo de Polonia, Stanisław Wojciechowski, probablemente el único presidente-cooperativista del mundo.

Se mantuvieron los tres modelos cooperativos básicos del periodo del reparto de Polonia, y se desarrollaron todos los sectores cooperativos anteriores, además de crearse otros nuevos. A veces se generaban polémicas y conflictos entre los representantes de estas tendencias, pero también supieron cooperar en muchas otras cuestiones. Durante la restauración de la independencia, el país atravesó una situación dramática, con guerras en todas las fronteras, una economía desorganizada, una inflación descontrolada y graves desigualdades en desarrollo. A pesar de todo ello, el Parlamento fue capaz de promulgar la Ley de Cooperativas en 1919-1920. Según la opinión de muchos, fue uno de los reglamentos más completos y acertados para las cooperativas del mundo en ese momento, y supuso una notable contribución al desarrollo de las cooperativas. Además, demuestra que la política estatal era favorable al movimiento, en el que reconocían una herramienta excelente para solucionar los problemas sociales y económicos básicos de las personas. Como consecuencia de ello, el sector cooperativo fue registrando un crecimiento lento pero sistemático, y también sobrevivió a la Gran Crisis Económica de la década de 1930. Antes de la Segunda Guerra Mundial, en Polonia había un total aproximado de 20 000 cooperativas, incluyendo 7000 cooperativas financieras, 4000 cooperativas agrícolas y de consumo, 2000 cooperativas lácteas, y el resto dedicadas al sector de la vivienda, el trabajo y otros. Se estima que el número de miembros superaba los 3 millones de personas. Son dignas de mención especial las cooperativas de consumo, cuya organización nacional, denominada Społem, creó un eficaz sistema de comercio capaz de competir con el sector privado, y que contaba con sus propios mayoristas, plantas de procesado, etc. El sector de la vivienda emprendió un modelo innovador de barrio residencial, con una arquitectura moderna y un programa social completo para sus habitantes. La actividad educativa era intensa en las escuelas cooperativas del movimiento, en los cursos cooperativos de las universidades o en el Instituto Científico Cooperativo. El movimiento cooperativo estudiantil promovía las ideas y la práctica cooperativas entre los niños y los jóvenes, al tiempo que se incluía al sector femenino a través de la Liga de Mujeres Cooperativistas Polacas.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y EL PERIODO DE LA REPÚBLICA POPULAR DE POLONIA

Este extraordinario desarrollo del movimiento cooperativo se vio truncado por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Muchos cooperativistas fallecieron, y se destruyeron o dañaron gravemente numerosas cooperativas. Aquellas que consiguieron seguir funcionando durante la ocupación alemana solían colaborar de forma ilegal con la resistencia, prestando apoyo material y organizativo.

Tras la Guerra, cuando Polonia (ahora llamada República Popular de Polonia) pasó a manos soviéticas, el movimiento cooperativo, al igual que en todo el bloque de países comunistas, se vinculó estrechamente a las transformaciones políticas, sociales y económicas. Toda la economía se sometió al control del Estado, incluidas las cooperativas, que perdieron su autonomía y estructuras democráticas. En muchos segmentos de la economía (vivienda, comercio minorista, comercialización de productos agrícolas, provisiones a agricultores, etc.) las cooperativas obtuvieron una posición monopolística. Como consecuencia de ello, el crecimiento económico del movimiento fue excepcional (había unas 15 000 organizaciones, con 15 millones de miembros, que producían el 12 % del PIB), pero al mismo tiempo sus miembros perdieron cualquier tipo de control sobre lo que en ellas sucedía, dejaron de identificarse con ellas, empezaron a tratarlas como parte del aparato burocrático del partido.

DESPUÉS DE 1989

Todo lo anterior contribuyó a crear una imagen negativa de las cooperativas, que persistió tras los cambios políticos de 1989, cuando se restauró la democracia y la economía de mercado y se reconstruyó rápidamente el sistema cooperativo en Polonia. Las cooperativas lo tuvieron muy difícil a la hora de adaptarse a las nuevas condiciones del libre mercado y la progresiva integración en Europa, además de tener que enfrentarse a una competencia feroz de países extranjeros, empresas privadas y economía sumergida. Es por ello que el número de cooperativistas y miembros activos sufrió un drástico descenso. El factor decisivo fue la liquidación de las uniones cooperativas en 1990, lo que contribuyó a la ruptura de los lazos económicos entre las sociedades, privándolas de instalaciones para formación y asesoramiento.

En la segunda mitad de la década de 1990, comenzó un lento proceso de reconstrucción del movimiento, que sin embargo no se vio favorecido por la legislación y la normativa fiscal. La aspiración del país a integrarse en la UE tuvo un impacto positivo, seguido de su adhesión efectiva en 2004 y del apoyo que recibió a través de numerosos proyectos internacionales destinados a adaptar las cooperativas polacas a las nuevas condiciones económicas, como los emprendidos por la ACI. Las uniones de cooperativas que se habían disuelto fueron sustituidas por las llamadas Uniones de Auditoría de Cooperativas, separadas por sectores, y el movimiento estuvo encabezado por el Consejo Nacional de Cooperativas como máximo órgano representativo de todas las cooperativas del país. Surgieron nuevos sectores cooperativos: las Cooperativas de Ahorro y Crédito, las Agrupaciones de Productores Agrícolas Cooperativos y las Cooperativas Sociales. En la actualidad, existen en Polonia unas 9000 sociedades, repartidas en 15 sectores, con más de 8 millones de socios y unos 200 000 empleados; representan una cuota de PIB del 3,4 %. Su imagen está mejorando, y cada vez hay más jóvenes implicados en el movimiento. Las cooperativas también muestran una resistencia excepcional a las crisis económicas, como pudo verse durante la crisis financiera de 2008 y la reciente crisis de la COVID-19.

LAS COOPERATIVAS POLACAS Y LA ACI

Los cooperativistas polacos se incorporaron muy pronto a la vida cooperativa internacional. Desde el principio se produjeron numerosos contactos: durante estudios en el extranjero, desplazamientos o viajes de investigación específicos, entre otros. Se popularizaron los avances conseguidos en el extranjero, se traducían las obras publicadas en Europa Occidental o se discutían en las publicaciones polacas. En 1892, Henry W. Wolff, cofundador y posterior presidente de la ACI, visitó Gran Polonia (la parte de Polonia que controlaba Alemania en aquella época) y quedó impresionado con las cooperativas locales. En el primer Congreso de la ACI en 1895 no participó ningún polaco, pero en 1904, durante el 6º Congreso de la ACI en Budapest, ya había representación de Polonia y dos federaciones polacas de bancos cooperativos (de Poznań y Lwów) se habían unido a la ACI. Sin embargo, estas dos organizaciones tenían que portar aún los colores de otros Estados: Alemania o Austria-Hungría. También en Budapest, un destacado líder cooperativo polaco,

POLONIA

Józef Kuzstelan, se convirtió en el primer polaco en ser elegido para formar parte del Comité Central de la ACI.

Después de la Primera Guerra Mundial, a partir de 1919, la Polonia independiente estuvo representada en la ACI por la Unión de Cooperativas de Consumo Polacas Społem, a la que posteriormente se unieron otras organizaciones polacas. También participaron y expusieron sus productos en la Exposición Internacional de Cooperativas de Gante en 1924. Asimismo, los representantes de las cooperativas de consumo polacas Michał Chrystowski, Romuald Mielczarski y Marian Rapacki formaron parte del Comité Central de la ACI. Este último fue nombrado miembro del Comité Especial para la Aplicación Actual de los Principios de Rochdale, la entidad encargada de preparar la nueva redacción de los Principios Cooperativos. En 1936, el Comité Central de la ACI se reunió en Varsovia para la celebración de una serie de eventos paralelos. La activista polaca Maria Orsetti participó en la formación del Gremio internacional de Mujeres Cooperativistas y posteriormente ocupó su dirección.

En 1950, las organizaciones polacas perdieron su condición de miembros de la ACI al ser consideradas organismos estatales de facto.

Su estatus lo restableció la Oficina Central de Cooperativas Agrícolas Peasant's Self-Help después de que una misión especial de la ACI visitara Polonia en 1963 para comprobar la realidad de la actividad cooperativa en el país, que se consideró aceptable. En 1972, incluso se organizó el 25 Congreso de la ACI en Varsovia.

A partir de 1989, pasaron a ser miembros de la ACI el Consejo Nacional de Cooperativas y las Uniones de Auditoría de Cooperativas de los sectores de consumo, trabajo y vivienda, así como las Cooperativas de Ahorro y Crédito, es decir, cinco organizaciones en total. Los polacos también participan activamente en Cooperatives Europe y en las organizaciones sectoriales de la ACI (ICAO, ICBA, CICOPA o ACI-Vivienda), y sus representantes han sido elegidos para integrar los órganos de gobierno de la ACI y de estas organizaciones. En 2004 se celebró en Varsovia la Asamblea Europea de la ACI, en 2009 Cracovia recibió la reunión del Consejo de Administración de la ACI, y más tarde Cracovia volvió a albergar la Asamblea General de Cooperatives Europe en 2014, y la reunión del Consejo de esta última en 2018. Previamente, el Comité de Investigación Cooperativa de la ACI ya había celebrado varias conferencias en Polonia. El movimiento polaco recibió un gran apoyo de los líderes de la ACI para la defensa de las cooperativas contra proyectos legislativos desfavorables. Este tipo de acciones, incluyendo el envío de cartas a las autoridades polacas en protesta contra enmiendas legales que amenazaban a las cooperativas, las llevaron a cabo Lars Markus, Roberto Rodrigues, Ivano Barberini, Pauline Green, Ariel Guarco o Jean-Louis Bancel, entre otros. En muchos casos, estas protestas tuvieron éxito.



Cooperativa de estudiantes "Sila" (Fuerza) en Draganówka (Este de Polonia). La foto fue tomada alrededor de 1930.



REPÚBLICA DE COREA

FEDERACIÓN COOPERATIVA
AGRÍCOLA NACIONAL
Y EL MOVIMIENTO
COOPERATIVO DE COREA



Pioneros de la Cooperativa Agrícola en la década de 1960.

En Corea existían formas tradicionales de grupos cooperativos de ayuda mutua, como Durae, Gye y Hyangyak. La Sociedad de Crédito Cooperativo, fundada en 1907, podría clasificarse como una forma moderna de cooperativa. Más tarde, durante el periodo colonial japonés, se crearon varias cooperativas, pero no llegaron a cumplir del todo su objetivo.

Cuando el país se liberó de Japón a mediados del siglo XX, las cooperativas agrícolas crearon una estructura a nivel nacional, que dirigía trabajos de extensión cooperativa y actividades económicas, pero esta organización tuvo graves dificultades financieras por carecer de una fuente de ingresos rentable. El gobierno coreano aplicó una política básica para salvar a los

agricultores de la usura y para mejorar la economía rural. En virtud de dicha política se promulgó la Ley de Cooperativas Agrícolas de 1961, y a continuación se integraron la antigua Cooperativa Agrícola y el Banco Agrícola. La Federación Cooperativa Agrícola Nacional (NACF, National Agricultural Cooperative Federation) impulsó un proyecto para fomentar los establecimientos cooperativos en Corea a través de una campaña de captación de socios. Así, en los pueblos, llegó a haber 21 239 cooperativas en 1963. La NACF se renovó para reorganizar las asociaciones con fines especiales y las cooperativas comunitarias, sin olvidar su propia estructura y operaciones. Gracias a estos esfuerzos, aumentó la actividad en todas las áreas, incluyendo la de compras, comercialización,

servicios de extensión y crédito. Además, se reforzó considerablemente la formación de los miembros gracias a campañas de renovación y al movimiento New Farmer (Nuevo Agricultor), así como a la financiación de la universidad Agricultural Cooperative College.

Tras su despegue, la cooperativa agrícola recién integrada facilitó la fusión de las cooperativas de los pueblos para ayudarles a cumplir sus objetivos, e impulsó la expansión de capital. La Cooperativa Agrícola también introdujo una cadena de tiendas nacionales tras el lanzamiento del negocio de productos esenciales. En 1969, se puso en marcha la banca cooperativa para abordar el problema de la escasez de capital entre los agricultores de bajos recursos. Además, como se estimaba que la ayuda mutua de la cooperativa (basada en programas de deducción) no cumplía su objetivo fundamental de proteger a los miembros contra catástrofes inesperadas y problemas de salud o pérdidas, se desarrolló un programa de deducción complementario que cubría posibles accidentes vitales. En 1972, la NACF instauró por primera vez un fondo de garantía de crédito para agricultores. A partir de la década de los 70, la NACF gestionó la cooperación en base a una clasificación de los pueblos como unidades, y por debajo de este nivel estableció la «unidad de cultivo», agrupando así de 20 a 50 explotaciones del mismo cultivo. También se reforzó el negocio del marketing en relación con otras áreas como la extensión, el crédito y las compras, y se amplió el sector minorista con el aumento de centros de distribución, como las estaciones de producto y los mercados conjuntos. Además, durante los años 70, la NACF apoyó también el movimiento nacional Saemaul (Pueblo Nuevo) y se esforzó por incrementar la producción de alimentos.

Desde 1981, el sistema de cooperativas agrícolas coreanas se simplificó a solo dos niveles de cooperativas miembros y la federación. Con el lanzamiento del sistema de congresos y el empoderamiento de los presidentes cooperativos, las voces de los agricultores repercutieron directamente en el funcionamiento de la Cooperativa Agrícola. También se puso en marcha un plan quinquenal para impulsar las cooperativas de miembros y se promovieron actividades para aumentar los ingresos de los agricultores. Asimismo, se expandió

el área de negocio a la logística cooperativa, comercialización de grano, alimentación minorista, mejora de fertilizantes y distribución de pesticidas, y se dieron ayudas para maquinaria agrícola y la desgravación del precio de los combustibles.

En 1988, de conformidad con la enmienda a la Ley de Cooperativas Agrícolas, se empezó a elegir (en vez de nombrar) a los presidentes cooperativos y federativos. Al enmendar la Ley, se incrementó la autonomía de la federación y se consolidó la base para la gestión del autocontrol. Ese mismo año, se impulsó el movimiento cooperativo de la Nueva Agricultura, así como la participación de la federación en las políticas agrícolas. Con el auge del libre comercio tras la Ronda de Uruguay, la NACF lideró la oposición a la apertura del mercado a productos alimentarios extranjeros mediante la recolección de firmas contra la importación de arroz. El movimiento Sintoburi, una campaña por el consumo de productos agrícolas nacionales, fue otra de las actividades desplegadas por la NACF.

Además, con la apertura del mercado alimentario, la NACF impulsó el sector del procesamiento y venta minorista de productos agrícolas a gran escala, y reforzó su funcionalidad financiera, que consolidó su condición de «banco del pueblo» durante la crisis financiera de 1997 en Asia.

Tras la promulgación y proclamación de la Ley de Cooperativa Agrícola Integrada, en 2000 se puso oficialmente en marcha la Federación Cooperativa Agrícola Nacional (NACF) con la integración de la Federación Agrícola, la Federación de Cooperativas Ganaderas y la Federación Cooperativa Ginseng. Su lanzamiento tuvo un efecto sinérgico muy satisfactorio, ya que hizo posible la cooperación adicional en áreas de negocio que se solapaban. Gracias a la mayor credibilidad de la federación integrada, aumentó la confianza de clientes y afiliados en las cooperativas miembros. La NACF facilitó la especialización y el aumento de la actividad en las zonas locales, y estableció un grupo a cargo de la venta mayorista, lo que demuestra su compromiso con el refuerzo de las actividades rentables. Al mismo tiempo, la NACF mejoró su capacidad de financiación de empresas como el centro de beneficios de las cooperativas miembros.



11 de mayo de 2020, ceremonia de proclamación de la visión de la NACF Vision 2025

En 2012, la NACF pasó a un sistema de «una sola federación, dos sociedades de control». El principal objetivo de negocio del Nonghyup Agribusiness Group era gestionar con eficacia y profesionalidad las empresas agrícolas y ganaderas para mejorar su competitividad en el mercado y apoyar las actividades económicas de los agricultores y cooperativas. Además, se creó el Nonghyup Agribusiness Group, una organización que supervisaba todos los negocios de financiación. Tras este cambio, nacieron el Nonghyup Bank, el Nonghyup Life Insurance y el NH Property and Casualty Insurance. Los programas de apoyo a agricultores también se vieron respaldados por mejores servicios sociales, al tiempo que se impulsaba la educación en identidad cooperativa.

La NACF se incorporó a la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) en noviembre de 1963 como miembro asociado, y obtuvo la afiliación plena en la Asamblea General de la ACI de octubre de 1972. Desde entonces, la NACF ha contribuido al desarrollo de las cooperativas y al crecimiento de sus beneficios en todo el mundo a través del liderazgo activo del movimiento cooperativo internacional como miembro del Consejo de Administración de la ACI y del movimiento cooperativo mundial como organización presidente de la ICAO (Organización Internacional de Cooperativas Agrícolas). A día de hoy, la NACF da apoyo a la ACI en la organización del 33 Congreso Cooperativo Mundial en Seúl.

La NACF cuenta con 1188 cooperativas y 2,3 millones de miembros, que actualmente trabajan juntos en pos de una visión: «100 años, juntos con Nonghyup». Esta visión defiende la búsqueda del crecimiento sostenible de la agricultura y las zonas rurales en los próximos 100 años a través de la innovación digital y el comercio minorista.

Los Pioneros fueron los activistas que ayudaron al asentamiento del movimiento cooperativo agrícola mediante la promoción de las cooperativas de los pueblos en el medio rural durante el periodo inicial. Se centraron en resaltar la necesidad de una «agricultura cooperativa» entre los campesinos pobres para poder instruirles en la mejora de sus vidas y trabajo. La federación facilitó bicicletas a estos agentes para que pudieran educar presencialmente en cada lugar.

La Federación Cooperativa Agrícola Nacional presentó su nueva visión para 2020-2025, con el fin de adaptarse de forma activa a los entornos cambiantes y de sentar una base sobre la que la agricultura, el medio rural y los agricultores pudieran construir un crecimiento sostenible. La visión, «100 años, juntos con Nonghyup», visualiza un futuro en el que la agricultura y los trabajadores del campo sean respetados y el medio rural se convierta en la esperanza de la sociedad.

REPÚBLICA DE COREA



1918 Congreso Cooperativo de toda Rusia en Moscú

RUSIA



RUSIA Y LA ACI

Alexander Sobolev, Doctor en Ciencias Económicas, Profesor, Departamento de Economía, Universidad Rusa de Cooperación (Mytishchi, región de Moscú, Federación Rusa).

MOTIVACIÓN PARA ASISTIR A LOS PRIMEROS CONGRESOS DE LA ACI

Los representantes de la cooperación rusa, quienes asistieron a los primeros congresos de la ACI, mostraron un gran interés en la cooperación extranjera y siguieron sus pasos atentamente, ya que los tipos clave de cooperativas en Rusia se basaron originalmente en los modelos de Rochdale, Schulze-Delitzsch y Raiffeisen. A medida que las cooperativas rusas se desarrollaron, la propia práctica conllevó a su participación en el movimiento internacional, y la élite cooperativa rusa (V.N. Zelgeim, V.F. Totomiants, etc.) valoró enormemente la importancia ideológica, ética y práctica del movimiento cooperativo internacional. Por ejemplo, uno de los líderes de la cooperación rusa I.F. Zhrebtyayev (miembro del Comité Central de la ACI) llegó a conocer personalmente a los líderes de las cooperaciones francesas e inglesas y tuvo la oportunidad de aprender sobre la disposición de los almacenes y la forma en la que solían trabajar las sociedades mayoristas en Londres y Manchester, para familiarizarse con las actividades de las sociedades y los sindicatos europeos. Intercambió impresiones con sus colegas en las reuniones generales, realizó un análisis comparativo del movimiento cooperativo nacional y extranjero, y recomendó poner en práctica la experiencia extranjera mientras iniciaba la cooperación en Rusia.

VALOR AÑADIDO

Los primeros años asociados a la ACI fueron productivos y alentadores para la cooperación rusa, ya que la Alianza actuó como la autoridad suprema para debatir asuntos polémicos de teoría y práctica y como una plataforma para familiarizarse con el movimiento cooperativo, donde los cooperadores rusos representados por Centrosoyuz (miembro de ACI desde 1903) adquirieron experiencia práctica.

En la primera mitad del siglo XX, la influencia de la lucha de los bolcheviques por las ideas de la revolución comunista mundial aumentaba en diferentes organismos de la ACI. Desde mediados del siglo XX, los representantes de Centrosoyuz y del bloque soviético han desempeñado un papel destacado en las actividades y los congresos de la ACI, utilizándolos como plataforma para influir en los movimientos cooperativos de otros países y hacer propaganda comunista. La afiliación a la ACI permitió que Centrosoyuz ampliara sus contactos con cooperadores de países en desarrollo y mantuviera una cooperación internacional beneficiosa para ambas partes. Entre las décadas de 1960 y 1980, el Instituto Cooperativo de Moscú proporcionó becas a miles de cooperadores de África, Asia y Latinoamérica.



RUSIA

La ACI siempre ha sido necesaria para tener apoyos en otros países. Con el fin de contribuir aún más a la difusión del movimiento cooperativo y aplicar esta interacción a cosas prácticas, se requieren un espíritu cooperativo único y la implicación del mayor número posible de personas activas y formadas.





HSB Hyresgästernas sparkasse - och byggnadsförening, una asociación de construcción y ahorro de los arrendatarios. Desde el lugar de trabajo, en kv fatet.

SUECIA

LA HISTORIA DE LAS COOPERATIVAS EN SUECIA

Anders Lago, miembro del Consejo de Administración de la ACI, presidente de HSB; miembro del Consejo de Administración de We Effect y Folksam El movimiento cooperativo, con su larga historia y sus sólidas organizaciones, ha ayudado a dar forma a la sociedad sueca y forma parte vital de ella.

En 1899, se creó la cooperativa de consumo KF y, al empezar a funcionar, desaparecieron los monopolios, los productos se abarataron y el beneficio para los socios fue evidente. KF declaró que el sistema económico cooperativo tenía como objetivo una población más feliz. El objetivo sigue siendo válido actualmente, aunque ahora se expresa de otro modo: la creación del valor económico y, a su vez la posibilidad de que los miembros contribuyan a crear un futuro sostenible para la hu-

manidad y el medioambiente. KF ha cambiado y desarrollado el comercio minorista en Suecia. En la década de los 40 se introdujeron las tiendas de autoservicio y, a lo largo de las siguientes décadas, fueron introduciéndose supermercados; todo ello, siempre a la vanguardia del desarrollo ecológico. En 1908, con el objetivo de crear mejores condiciones y seguridad y riesgo compartido, empezó a fraguarse la idea de crear una compañía de seguros. Esta idea terminó materializándose, unos años más tarde, con la creación de la mutual de seguros Folksam, que ha destacado en la forma de tratar diversos asuntos, como, entre otros, la asignación ética de los fondos de pensiones, la investigación puntera en la seguridad vial, los seguros colectivos y la adopción temprana de criterios de sostenibilidad.

A principios del siglo XX, la situación de la vivienda era mala y Suecia se enfrentaba a una grave escasez de viviendas. Los alquileres aumentaban mucho más rápido que los salarios y, cuando se fundó la cooperativa de vivienda HSB en 1923, la situación se había degradado hasta tal punto que los ayuntamientos tuvieron que habilitar viviendas de emergencia en escuelas, fábricas y antiguos hospitales. El objetivo de HSB era crear viviendas de calidad para las familias, con soluciones prácticas e innovadoras a un precio razonable para sus miembros y en cooperación con ellos. HSB fue pionera en la creación de viviendas de calidad, con agua corriente caliente y fría, baños, lavaderos y cocinas modernas, en una época en la que todo esto se consideraba un lujo al que solo tenían acceso una minoría.

De este modo, HSB ayudó a establecer las bases de la vivienda en Suecia.

Más o menos en la misma época en la que apareció HSB, en 1926, el mercado del petróleo estaba en manos de un puñado de actores internacionales. Los conductores empezaron a organizarse para poder influir en el precio y el suministro del petróleo y la gasolina, y se convirtieron en la primera organización de este tipo en todo el mundo. Poco después, esta organización recibió el nombre de OK, Oljekonsumenterna (consumidores de petróleo) y, desde entonces, ha estado a la vanguardia de las soluciones sostenibles del mercado.

En 1940, los sindicatos de construcción crearon la cooperativa de vivienda Riksbyggen. La escasez de viviendas en el país seguía siendo importante y, de este modo, los sindicatos podían construir viviendas para los ciudadanos de clase media y, a su vez, creaban puestos de trabajo para sus miembros. Gracias a su estilo de construcción inteligente y racional, rápidamente se convirtieron en un actor importante en el mercado de vivienda.

Las empresas y organizaciones cooperativas suecas tienen un compromiso muy arraigado con el desarrollo sostenible. En 1958, este compromiso se manifestó a través de la creación de la organización de desarrollo internacional We Effect (por aquel entonces bajo el nombre Cooperation without borders [cooperación sin fronteras]). El lema de esta organización fue, desde el principio, cooperación y autoayuda: al organizarse en cooperativas, quienes vivían en la pobreza podrían mejorar sus condiciones de vida. Este lema sigue siendo vigente en la actualidad y We Effect pertenece a 60 cooperativas, empresas propiedad de sus consumidores y movimientos cooperativos del país. We Effect opera en más de 20 países en Asia, Europa del Este, Latinoamérica y África en los ámbitos de desarrollo rural sostenible y vivienda adecuada.



SUIZA

UN PAÍS BASADO EN LA COOPERACIÓN

Autor: Franz Horváth, director de Formación Continua de las cooperativas de viviendas suizas.



Inauguración de Freidorf, un conjunto de viviendas cooperativas para los colaboradores de las cooperativas de consumo y organizaciones afiliadas. 1921, durante el Congreso de la ACI en Basilea. Créditos de las imágenes: STABL, PA6438 (Archivos estatales de Basilea)

La Confederación Suiza recuerda un juramento que hicieron los cooperativistas. Suiza es un país anclado en la tradicional federación de las comunidades parcialmente organizadas como cooperativas. Aún hoy, para hacer frente a cualquier problema, el pueblo suizo se moviliza unido en solidaridad. Tal como mostró Elinor Ostrom en sus estudios sobre los bienes comunes, la historia de las cooperativas en el país se remonta en el tiempo. Desde la época medieval hasta la actualidad, el pastoreo alpino y la resolución de disputas sobre los derechos de pastoreo se organizan, en gran parte, en forma de cooperativas. La asociación suiza de empresas ciudadanas –que se encarga, entre otros, del mantenimiento de las residencias de ancianos o de patrocinar actividades culturales–, sigue contando actualmente con más de 1500 miembros.

A principios del siglo XIX, algunos pioneros del movimiento cooperativo se pusieron en contacto con Philipp Emanuel von Fellenberg. Este patricio originario de Berna, que había sido instruido según la pedagogía de Pestalozzi, había decidido fundar un internado en Hofwil, su finca familiar. Su primer alumno fue Victor Aimé Huber, quien, por aquel entonces, tenía solo seis años de edad y era medio huérfano. Un poco más adelante, Robert Owen visitó Hofwil y decidió inscribir a su hijo. Por otro lado, los pioneros suizos en el ámbito cooperativo viajaron al extranjero y ampliaron sus conocimientos sobre lo que había funcionado en Reino Unido, Alemania o en otros países.

LOS INICIOS DE LAS COOPERATIVAS MODERNAS EN EL SIGLO XIX

Durante la década de 1840, se fundaron varias asociaciones de autoayuda en distintos cantones suizos para dar respuesta a los elevados precios del maíz. Estas organizaciones empezaron a proporcionar artículos de primeras necesidades sin pasar por intermediarios. Por aquel entonces, aún no se había desarrollado una legislación sobre cooperativas, por lo que estas primeras organizaciones se establecieron como sociedades anónimas. Karl Bürkli, cofundador de la asociación de consumidores de Zúrich (1851) financió y se posicionó como garantía de esta asociación. El Sr. Bürkli se inspiró de los tratados franceses sobre la reforma comercial y bancaria. Era miembro y tesorero del Comité de la asociación de consumidores y se ocupaba de todas las actividades comerciales, desde supervisar los precios internacionales al por mayor hasta reparar una estufa estropeada.

En el sector agrícola, la tradición de las cooperativas de pastoreo y productos lácteos alpinos se amplió con la adopción de las ideas de cooperativas alemanas (Raiffeisen, Schulze-Delitzsch) y su alcance se extendió hasta las llanuras. La crisis agraria de la década de 1880 dio lugar a la aparición de numerosas cooperativas de venta y de suministros. En los años 1890, empezaron a aparecer las cooperativas ganaderas y, tras el inicio del nuevo siglo, surgieron las cooperativas de crédito (Raiffeisen).

Rápidamente, las cooperativas de consumo de las grandes ciudades empezaron a colaborar con otras organizaciones de su entorno. Fueron necesarios varios intentos antes de fundar la federación suiza de cooperativas de consumo, en 1853 y 1869, pero no fue hasta 1890 cuando se cumplió por fin el objetivo. Tres años después de su creación, la organización se había reestructurado para dar cabida a otras cooperativas. La federación suiza de cooperativas de consumo siguió creciendo y expandiéndose a lo largo de los siguientes decenios. También se fundaron nuevas fábricas, se creó una compañía de seguros y se introdujeron otras actividades, como los préstamos y el apoyo a las cooperativas de viviendas, en las que podrían integrar sus puntos de venta.

Durante la misma época, las cooperativas agrícolas se organizaron en asociaciones regionales y fueron adquiriendo cada vez más relevancia, especialmente en el este de Zúrich y en el cantón de Berna. Estas cooperativas abrieron sus propias tiendas de alimentación, que competían, junto con las cooperativas de consumo, con los comercios tradicionales de venta al por menor. Esta competencia dio lugar a boicots e iniciativas políticas que exigían aplicar impuestos más elevados a las cooperativas. Por ello, en 1898, la federación suiza de cooperativas de consumo y la asociación de cooperativas agrícolas del este de Suiza se unieron en un sindicato de cooperativas suizas.

Por aquel entonces, las cooperativas suizas y sus dirigentes participaban activamente en el movimiento cooperativo internacional. Estuvieron presentes en el primer Congreso de la ACI y, más adelante, incluso las pequeñas cooperativas enviaron delegados a otros Congresos. La federación suiza de cooperativas de consumo se unió a la ACI como miembro en 1897 y el primer Congreso tras la Primera Guerra Mundial se celebró en Basilea (Suiza) en 1921. Esta fue una excelente ocasión para mostrar a los delegados un modelo de vivienda cooperativa recién construido, Freidorf, en la ciudad vecina de Muttenz. La Primera Guerra Mundial fue un periodo de escasez y precios prohibitivos y la federación suiza de cooperativas de consumo tuvo un papel esencial en el suministro de alimentos, adquirió tierras y fundó una cooperativa para la producción de verduras. Aquellos años de conflictos desvelaron también los intereses opuestos de consumidores y productores.

NUEVAS TENDENCIAS

Las transacciones comerciales y la cooperación entre las cooperativas agrícolas y de consumo, las pequeñas economías de las ciudades y de las zonas rurales y las transacciones internacionales entre las cooperativas de suministros eran problemáticas ya antes de la Primera Guerra Mundial, y siguieron siendo una fuente de conflicto tras la guerra. Bernhard Jaeggi, una figura importante en el cooperativismo suizo de la época, redactó un informe que presentó en el Congreso de la ACI de 1927 en Estocolmo, en el que detallaba todos estos problemas. El Sr. Jaeggi pretendía, entre otros, mantener la capacidad de competencia de las cooperativas frente a la economía capitalista y las empresas tradicionales. Jaeggi defendía la banca cooperativa como una manera de independizarse de los bancos capitalistas y lograr una administración económica. Durante la Primera Guerra Mundial, se inició la reorganización y la consolidación del movimiento cooperativo y, al final de este proceso, entre 1950 y 1970, 572 asociaciones de consumidores habían integrado la federación suiza de cooperativas de consumo. Una anécdota de la historia de las cooperativas suizas: Gottlieb Duttweiler, que fundó la empresa

«Migros» en 1925, se convirtió en el competidor más acérrimo de las cooperativas. Sin embargo, en 1941, decidió adoptar la estructura cooperativa en su empresa, implicando a sus clientes. La competencia de varios actores importantes con raíces cooperativas es uno de los motivos por los que estas empresas siguen teniendo un papel esencial en el comercio minorista suizo. Por otro lado, el sector de la vivienda sigue sin consolidarse. Las cooperativas de vivienda en Suiza siguen ocupando un nicho muy pequeño de mercado, pero presentan una gran variedad de ofertas. El número de cooperativas de vivienda sigue aumentando, algunas son muy tradicionales y otras muy innovadoras. También comparten sus conocimientos con otras cooperativas de la ACI del sector de la vivienda. Alrededor de la mitad de empresas emergentes durante los años 2019 y 2020 fueron cooperativas de viviendas. A pesar de que el número de cooperativas registradas crece lentamente, la actitud cooperativa en Suiza está muy presente, como lo demuestran algunas de las cooperativas más innovadoras del país. Un buen ejemplo de ello es Mobility, la empresa de coches compartidos más grande de Suiza, que es pionera en el ámbito de la tecnología.

SUIZA



Inauguración de Freidorf, un conjunto de viviendas cooperativas para los colaboradores de las cooperativas de consumo y organizaciones afiliadas, 1921, durante el Congreso de la ACI en Basilea. Créditos de las imágenes: STABL, PA6438 (Archivos estatales de Basilea)



HOLANDA

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE RABOBANK

Por el Dr. J.M. Hans Groeneveld, director
de Asuntos Cooperativos Internacionales
de la cooperativa Rabobank

Rabobank surgió a partir de pequeñas cooperativas de crédito fundadas por agricultores y horticultores a partir de finales del siglo XIX en los Países Bajos. El hilo conductor desde su creación fue la oferta de soluciones financieras para las necesidades económicas y la consecución de objetivos sociales. En la práctica, Rabobank ha reorientado a menudo su estrategia, su modelo de negocio y su estructura de gobierno en previsión o en respuesta a los cambios de tendencia de la sociedad, la tecnología, la competencia, la normativa y la supervisión bancaria, etcétera.



COLABORACIÓN EN ZONAS RURALES

Los agricultores y horticultores holandeses querían modernizarse, pero les costaba mucho acceder a créditos. Para resolver este problema, fundaron cooperativas de crédito. La idea la desarrolló el alcalde rural alemán Friedrich Wilhelm Raiffeisen. Los bancos cooperativos locales (conocidos como LCB) se convirtieron en todo un éxito. Gracias a ellos, los agricultores podían pedir préstamos a un tipo de interés razonable, y con a sus inversiones veían aumentar la producción y el rendimiento. Todo ello gracias a los ahorros de los agricultores que se encontraban en una buena situación económica. También se beneficiaron otros ciudadanos. Mucha gente llevaba sus ahorros a los bancos de préstamo de los agricultores a cambio de un buen tipo de interés.

Tras la fundación de los primeros LCB entre 1895 y 1897, en 1898 se crearon dos organizaciones centrales: Raiffeisenbanken y los bancos de los agricultores (Boerenleenbanken). Durante las siguientes décadas, los LCB de ambos grupos bancarios cooperativos se extendieron rápidamente por toda Holanda. Los miembros de los LCB decidieron reservar la mayor parte del excedente anual y reinvertir una modesta fracción en sociedades locales. Esta política de capitalización y reinversión se ha mantenido desde entonces, y así se ha recogido en todos los estatutos posteriores. Cada LCB aplicó desde un principio el principio de solidaridad entre sus miembros. Desde los años 60, las LCB también atienden a no socios.

DE UN BANCO DE PRÉSTAMOS
PARA AGRICULTORES A UN BANCO
PARA TODOS

A partir de los años 50, los bancos de préstamos para agricultores empezaron a atender también a empresarios no agrícolas y a particulares. A estas alturas, ya había unos 1300 bancos de crédito agrícola. Se habían convertido en proveedores de servicios financieros generales, ya no solo de ahorro y crédito agrícola. Los clientes seguían acudiendo a estos bancos para pedir préstamos, pero también para obtener hipotecas sobre viviendas, financiación de empresas, servicios de pago y seguros. Mientras tanto, la automatización permitió nuevas formas de pago, como las transferencias bancarias, los giros y los cheques.

También aumentó enormemente la cartera de clientes. Los LCB abrieron cada vez más sucursales en las grandes ciudades y en las nuevas zonas residenciales. Todo el mundo tenía una sucursal de Rabobank cerca. Este es el nombre que está grabado en las fachadas de los edificios desde 1972, año en que los dos bancos centrales se fusionaron en Rabobank Nederland. Los LCB siguieron siendo cooperativas independientes, firmemente arraigadas en sus comunidades. El propio Rabobank Nederland también se constituyó como cooperativa, y todos los LCB pasaron a ser miembros.

UN «ALMACÉN FINANCIERO»
MUNDIAL

La comunidad empresarial holandesa siguió creciendo rápidamente durante los años 70 y 80, y también lo hizo la prestación de servicios de Rabobank a las empresas. Se convirtió en el principal banquero de las grandes organizaciones. Tenía filiales y participaciones para servicios específicos, como Interpolis (seguros), De Lage Landen (arrendamiento) y Robeco (gestión de activos). Poco a poco, el Grupo Rabobank se convirtió en un «almacén financiero» con una completísima cartera de servicios.

A partir del comienzo de la década de 1980, Rabobank cruzó la frontera. Abrió sucursales en Frankfurt y Nueva York. También adquirió bancos minoristas en zonas rurales de todo el mundo, como Australia, Estados Unidos (California), Brasil y Chile. En su apogeo (en 2006), Rabobank llegó a tener sucursales en 42 países. Así es como Rabobank pasó de ser un banco puramente holandés a convertirse en un proveedor de servicios financieros internacionales, centrado en el sector agroalimentario.

MÁS OPORTUNIDADES, MÁS
CONCENTRACIÓN

Los avances tecnológicos cambiaron la forma de pagar y de realizar operaciones bancarias. Los primeros en aparecer fueron la tarjeta de débito y el cajero automático, seguidos por el datáfono y las compras con tarjeta en tiendas. Más tarde, a finales de los años 90, apareció la banca por Internet. Rabobank fue uno de los primeros bancos en empezar a ofrecer sus productos y servicios en línea. Esto hizo que el número de sucursales de Rabobank empezara a disminuir hacia el año 2000. Los clientes eran cada vez más autosuficientes en sus operaciones bancarias, que ya podían realizar en línea. Tenían su banco a mano día y noche a través de la aplicación Rabo Banking App.

UN RABOBANK, UNA COOPERATIVA

En 2020, Rabobank tenía unos 7,3 millones de clientes en los Países Bajos, de los cuales 2 millones eran miembros cooperativos. Podían hacer aportaciones a la política de la organización en los Consejos de Miembros, como si se tratase de un LCB con fuertes vínculos con las comunidades locales. Mientras tanto, los LCB habían dejado de ser cooperativas independientes; Rabobank pasó a ser una única cooperativa en 2016. El banco se despidió de algunas divisiones independientes, mientras que otras, como Schretlen & Co y FGH Bank, se unieron a Rabobank.

MISIÓN Y
VISIÓN ACTUALES

Como cooperativa, la maximización de los beneficios nunca ha sido nuestro objetivo primordial, pero los beneficios son necesarios para cumplir con los requisitos de capital, y garantizar la continuidad y la consecución de nuestros objetivos sociales. Rabobank se mantiene fiel a su enfoque de «doble fondo». A través de su «Banca para los Países Bajos» y de la «Banca para la Alimentación», Rabobank se compromete a buscar el progreso de la sociedad y a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible definidos por las Naciones Unidas. La «Banca para los Países Bajos» está estrechamente vinculada a nuestra agenda social, formulada en colaboración con los representantes de nuestros miembros. Siguiendo sus raíces holandesas, la estrategia internacional se centra en la «Banca para la Alimentación». Rabobank pretende contribuir a resolver la cuestión alimentaria en todo el mundo ante la previsión del aumento de la población mundial. Así lo define nuestra misión: «Cultivar juntos un mundo mejor».

CONCLUSIONES

La forma de organización cooperativa tiene grandes virtudes. Una de las características principales de la gobernanza cooperativa es que, gracias a sus miembros, siempre se generan dinámicas internas divergentes y la orientación (estratégica) dista mucho de las de otras grandes instituciones financieras. Rabobank es indiscutiblemente diferente y tiene un «valor de presencia» en la sociedad y la banca holandesas. La autonomía local de los LCB y la participación activa de nuestros empleados en las redes y comunidades locales son señas distintivas de nuestro banco cooperativo. Hay un lugar especial para un banco cooperativo orientado al cliente, que ofrece información relevante, redes y soluciones financieras de una manera cercana.



REINO UNIDO

EL MOVIMIENTO
COOPERATIVO DEL REINO
UNIDO EN EL SIGLO XIX
Gillian Lonergan.



Congreso de Bourne-mouth (1963). Cortesía de: Fundación de Patrimonio Cooperativo (Cooperative Heritage Trust).

En el Reino Unido, el número de sociedades cooperativas aumentó drásticamente durante el siglo XIX. Se estimó que había unas 350 cooperativas en la década de 1830, y al llegar a la década de 1890 el número se aproximaba a 1400 con 1 millón de miembros.

La mayoría de estas eran cooperativas de consumidores, pero había cooperativas de productores en una amplia gama de sectores de manufacturación. En 1893, Benjamin Jones, que había conocido a varios de los Pioneros de Rochdale cuando era joven y que posteriormente inauguró formalmente el Museo Pioneros de Rochdale, viajó por el Reino Unido para conocer las sociedades productivas, su historia y cómo operaban. Su libro Producción cooperativa es una lectura fascinante.

Con la revolución industrial, más gente empezó a mudarse a pueblos y ciudades, y necesitaban un suministro de alimentos puros y de buena calidad a precios razonables y utilizando medidas y pesos justos. Los trabajadores de la primera mitad del siglo XIX no tuvieron mucho control sobre sus vidas; como miembros de una cooperativa, podían trabajar para mejorar sus comunidades y condiciones de vida. Estos factores ayudaron a garantizar el éxito del modelo cooperativo de consumo.

Las cooperativas de consumidores comenzaron a trabajar juntas, a veces, de manera informal, a veces con acuerdos formales, por ejemplo construyendo panaderías o centrales lecheras para servir a dos o tres sociedades locales.

En 1869, la Unión Cooperativa (la federación cooperativa nacional) se formó en el primero de los congresos cooperativos anuales del Reino Unido. La Unión Cooperativa ayudó a las sociedades cooperativas a obtener información y asesoramiento y las reunió en juntas ordinarias para que pudieran aprender las unas de las otras y apoyarse mutuamente.

Cuando una sociedad tenía un problema, la Unión Cooperativa ofrecía ayuda de forma remota, o enviaba a un miembro del personal o pedía a alguien de otra sociedad que hubiera superado un problema similar que viniera de visita y ayudara.

Los Pioneros de Rochdale habían desarrollado su reglamento original durante el año 1844, aunque varios de los mismos pioneros tenían años de experiencia, leían mucho y mantenían conversaciones con otros cooperativistas. Algunos de ellos habían participado en cooperativas anteriores y otras organizaciones de afiliados, y usaron el reglamento de una mutualidad de previsión social en Mánchester como ejemplo.

La fortaleza de lo que rápidamente se conoció como el método Rochdale fue la forma en la que unieron las ideas que habían recopilado, utilizando cosas que sabían o esperaban que funcionaran y evitando cosas que sabían que podían causar problemas. Por ejemplo, la sociedad cooperativa establecida en Rochdale en la década de 1830 otorgó créditos a sus miembros y entró rápidamente en dificultades. Algunos de los 28 Pioneros de Rochdale habían participado en esa sociedad anterior y habían perdido dinero cuando falló. Probablemente como resultado de esta experiencia, la Sociedad de Pioneros de Rochdale no dio ni aceptó créditos, todo era solo en efectivo.

Originalmente el reglamento estaba destinado solo a la sociedad Pioneros de Rochdale; no sabían que muy pronto otros copiarían lo que hicieron.

En mi opinión, el motivo por el que el método Rochdale se adoptó ampliamente fue su simplicidad y claridad. Cualquier grupo de personas podía coger y utilizar el reglamento de la Sociedad Pioneros de Rochdale de Rochdale para constituir su propia cooperativa. Las sociedades anteriores tendieron a construirse con un grupo concreto de personas en un lugar concreto.

La intención de los Pioneros de Rochdale siempre fue que su sociedad reclutara a nuevos miembros y creciera con el tiempo. Una de las publicaciones que tenían y utilizaron se encuentra ahora en el archivo nacional de cooperativas de Mánchester, una publicación periódica de El cooperativista, escrita por el Dr. William King de 1828 a 1830. El punto de vista del Dr. King era que las personas podían conseguir cualquier cosa que quisieran si trabajaban juntas. Sugirió que una cooperativa debería empezar en pequeña escala, establecerse y utilizar los beneficios para expandirse a otras áreas. La primera regla del reglamento de los Pioneros de Rochdale, Norma primera, establece los objetivos: empezar con una tienda, añadir la vivienda, la fabricación y finalmente progresar a la producción, la distribución, la educación y el gobierno a través de la cooperación. Los Pioneros de Rochdale reconocieron que el mundo sería un lugar mejor si todos trabajáramos conjuntamente, una idea que llegó a conocerse como la Mancomunidad Cooperativa.

El uso del método Rochdale no era, por supuesto, obligatorio. Los miembros de las nuevas sociedades eran los que decidían si ese método era adecuado para ellos. Sin embargo, si una sociedad operaba utilizando el Método Rochdale, era más rápido y fácil obtener la aprobación de registro de la sociedad otorgada por el Registrador de mutualidades de previsión social, quien debía decidir si una nueva sociedad era realmente cooperativa.

Los hoy conocidos como Principios de Rochdale no se establecieron hasta 1860. Los Pioneros y su historia se hicieron famosos y a los Pioneros se les pedían constantemente consejos para la gente que estaba constituyendo sus propias sociedades. Los Pioneros publicaron un almanaque anual, un calendario para los miembros y, en 1860, incluyeron un artículo dando consejo a las personas que estuvieran constituyendo una sociedad. La gente empezó a adoptar los conceptos incluidos en el artículo y consecuentemente estos pasaron a denominarse los Principios de Rochdale.

Según la tesis doctoral de Martin Purvis sobre la expansión geográfica de la cooperación, las ideas parecieron extenderse a otros lugares fuera de Rochdale probablemente a medida que la gente se mudaba en busca de trabajo, al principio paulatinamente, hasta ganar impulso.

Este modelo de cooperación, conocido como el método Rochdale, se replicó en muchos lugares. Las copias del reglamento de Rochdale se enviaban a todas aquellas personas que las solicitaran y a principios de la década de 1860, los Pioneros de Rochdale publicaron una versión específicamente diseñada para ser utilizada como "Reglas modelo". El hecho de que tantas sociedades usaran el mismo modelo fue importante para ayudarles a entenderse entre sí y a trabajar juntos.

Tras la formación de la Unión Cooperativa, se publicaron reglas modelo para las cooperativas de consumidores basadas en el reglamento de los Pioneros de Rochdale. En la década de 1880, Horace Plunkett, que trabajaba en Irlanda con cooperativas de productos lácteos, adaptó las reglas modelo de las cooperativas de consumidores como base para las reglas modelo de las cooperativas agrícolas.

La Sociedad Cooperativa de Mayoristas (Co-operative Wholesale Society, CWS) es un ejemplo interesante de colaboración entre cooperativas; las sociedades cooperativas y sus miembros eran las que decidían si se convertirían en miembros de la CWS. John Wilson, Anthony Webster y Rachael Vorberg-Rugh en *Building Co-operation: A Business History of the Co-operative Group 1863-2013* (Un historial comercial del grupo cooperativo 1863-2013) muestra lo variada que podría ser esta participación. Algunas sociedades decidieron no convertirse en miembros, algunas se unieron y compraron tanto como pudieron a través de la CWS, y otras se convirtieron en miembros, pero solo compraron un número limitado de artículos de la CWS, prefiriendo comprar otros productos en otro lugar. Asimismo, algunas sociedades cooperativas decidieron convertirse en miembros de la Unión Cooperativa y algunas no. Cuando la Unión Cooperativa estaba compilando directorios de sociedades cooperativas y estadísticas cooperativas, incluyó a miembros y a no miembros, reconociendo la importancia de que las sociedades cooperativas tuvieran esa opción de elección.

En ocasiones, hubo tensiones entre los distintos sectores del Reino Unido. Las sociedades productivas se formaban al mismo tiempo que se desarrollaban las cooperativas de consumidores. Era caro construir fábricas y a menudo los trabajadores carecían del capital necesario. Los miembros de las cooperativas de consumidores depositaron ahorros

La Sociedad Equitativa de los Pioneros de Rochdale y el certificado de participaciones Página 6 de ICA During War and Peace 1910-1950 (Rita Rhodes).



en sus cooperativas ya que no tenían acceso a bancos, lo que llevó a que las sociedades dispusieran de fondos para invertir en cooperativas productivas. Esta ayuda para las sociedades productivas ayudó a proporcionar buenos empleos y productos de alta calidad para vender.

Hubo muchos debates a lo largo de los años sobre lo que se conocía como bonificación para el trabajo, una parte de los beneficios que se destina a los trabajadores. Esto era (por supuesto) normal en las sociedades productivas, pero había debates sobre si también debería aplicarse a los trabajadores de las cooperativas de consumidores, principalmente a aquellos que trabajaban en las fábricas propiedad de la Sociedad Cooperativa de Mayoristas y la Sociedad Cooperativa Escocesa de Mayoristas, pero también a los trabajadores de las tiendas. Algunas cooperativas pagaron una bonificación para el trabajo, pero la mayoría del movimiento del consumidor decidió que la distribución de los beneficios debería hacerse entre los miembros consumidores; este tema se debatió muchas veces a lo largo de los años.

Aunque los sectores cooperativos son diferentes y no siempre se entienden mutuamente, se ha reconocido durante mucho tiempo que existe la necesidad de cooperación entre las cooperativas y que estas pueden aprender mucho las unas de las otras. Los cooperativistas siempre han estado interesados en lo que sucede en otros países y en diferentes partes de sus propios países.

En 1862, los Pioneros de Rochdale compraron un libro de visitantes para registrar estas visitas, muchos de los cuales provenían de fuera del Reino Unido. El volumen se encuentra ahora en el Museo de Pioneros de Rochdale y la lectura demuestra que durante 1862 y 1863 los visitantes provenían de Baviera, España, Irlanda, Alemania, Rusia, Francia y EE. UU. Los Pioneros de Rochdale animaron estas visitas, sabiendo que así no solo proporcionarían información a los visitantes sino que también aprenderían de ellos.

Los cooperativistas se reunieron en congresos que se celebraron en distintos países. Por ejemplo, en el Reino Unido se celebró un congreso cooperativo en 1869 que llevó a la formación de la Unión Cooperativa, la federación nacional de cooperativas. Cuando se estaba organizando el Congreso de 1869, se mandaron invitaciones a cooperativas en Francia, Alemania y otros países para que enviaran delegados que estuvieran dispuestos a participar en los debates y a proporcionar un informe al Congreso sobre la cooperación en su propio país. Asimismo, los representantes del Reino Unido fueron invitados a congresos en otros países.

Se celebró una conferencia internacional temprana en 1889, cuando el movimiento cooperativo francés celebró un congreso en París al que asistieron representantes de otros diez países: Inglaterra, Dinamarca, Suiza, Noruega, Italia, Bélgica, Estados Unidos, México, Brasil y las Repúblicas de Sudamérica.

Se estaba considerando seriamente ampliar la idea de "delegados fraternales" para realizar un congreso internacional de verdad. En 1890, se publicó un documento escrito por el Sr. Nash en el Reino Unido que sugería la formación de una Unión Cooperativa Internacional y una revista cooperativa internacional. Se tradujo al francés, alemán e italiano y se distribuyó ampliamente. Se tardaron otros cinco años en realizar el trabajo y se celebraron varias reuniones internacionales preliminares antes del primer Congreso Internacional de Cooperativas. Desgraciadamente se produjo un retraso debido a la muerte de Edward Vansittart Neale, el antiguo director de la Unión Cooperativa y uno de los principales promotores del congreso internacional. Finalmente todo estuvo listo en agosto de 1895 y los delegados pasaron cinco días en el Congreso de la Sociedad de Artes de Londres, el lugar donde se realizó el Congreso de 1869 del movimiento cooperativo del Reino Unido.

Los delegados de América, Austro-Hungría, Bélgica, Dinamarca, Flandes, Francia, Alemania, Holanda, India, Irlanda, Italia, Rumanía, Serbia, Escocia y Suiza asistieron al Congreso de 1895. El número de idiomas utilizados causó algunas dificultades, ya que los delegados tuvieron que traducir los discursos entre ellos. Una de las decisiones del Congreso fue que se debería considerar el establecimiento de un grupo principal de idiomas para futuros congresos.

Los informes de Noticias cooperativas del Congreso dan una impresión de lo emocionante que era esto para los asistentes. La primera vez que los delegados pudieron reunirse fue en el hogar de Edward Owen Greening, uno de los principales promotores del Congreso. Nadie supo nunca cuántos delegados asistieron a la reunión ya que todos estaban demasiado ocupados decidiendo quien iba a tomar notas.

En la década de 1930, el mundo empresarial había cambiado y la ACI realizó una revisión de los Principios de Rochdale, considerando qué partes de las directrices originales para las nuevas sociedades seguían siendo relevantes, cuáles eran relevantes para una amplia gama de sectores cooperativos y cómo se utilizaron en la práctica en todo el mundo. Después de esa revisión, los principios comenzaron a denominarse Principios Cooperativos. La revisión se repitió en los años 60 y 90 y los materiales producidos a partir de cada revisión dan una visión fascinante del movimiento cooperativo internacional y de cómo se ha desarrollado.

Los cooperativistas hoy en día siguen estando tan interesados en lo que sucede en otros países como hace 125 años en el primer Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional y estoy segura de que seguirán estando igual de interesados dentro de otros 125 años.



Registros de la Administración de Electrificación Rural, Grupo de Archivos Nacionales de College Park, Maryland.



EE.UU.

LAS COOPERATIVAS DE ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y LA ACI

Ann Hoyt, Ombuds y Profesor emerito Universidad de Wisconsin-Madison

No debería sorprendernos que las cooperativas de Estados Unidos hayan apoyado a la ACI desde sus inicios. Estuvieron representados por tres delegados y cinco visitantes en el Congreso Cooperativo Internacional de agosto de 1895 en Londres y un estadounidense sirvió en el primer Comité Central de la ACI. Desde entonces, distinguidos cooperativistas estadounidenses han estado "en la mesa de la ACI" como delegados y miembros del Comité Central de la ACI y su Junta Directiva. Hoy, mientras la ACI celebra 125 años de apoyo dedicado a las cooperativas en todo el mundo, podemos preguntarnos qué llevó a esta fuerte conexión entre los Estados Unidos y la ACI.

A fines del siglo XIX, muchos cooperativistas estadounidenses habían viajado a Europa para conocer sus cooperativas en agricultura, banca y bienes y servicios de consumo. Establecieron conexiones comerciales internacionales y estaban profundamente comprometidos con el establecimiento de empresas comerciales basadas en la autoayuda mutua, el control democrático y la justicia económica y social. Vieron el valor de desarrollar una voz internacional fuerte y un custodio de estos valores.

La ACI es la organización que proporciona la plataforma para que las cooperativas del mundo discutan el núcleo común y fundamental de nuestra identidad, nuestro valor actual y cómo nuestros principios pueden y deben adaptarse con el tiempo. Hoy en día existen literalmente decenas de miles de cooperativas estadounidenses cuyos negocios se basan en los principios y valores cooperativos protegidos y respaldados en todo el mundo por la ACI.

Los vastos y medibles logros de la ACI en el apoyo al desarrollo económico cooperativo del comercio internacional, la educación y los derechos de las mujeres y los trabajadores en una variedad cada vez mayor de industrias han sido cruciales para el apoyo de los Estados Unidos a la ACI. Al mismo tiempo, es importante reconocer una creencia duradera que ha motivado ese apoyo.

En 1913, en el Congreso de la ACI de Glasgow, los delegados temieron una guerra venidera en Europa y aprobaron una resolución reconociendo el papel que tenían las cooperativas y los cooperativistas en su prevención. Poco antes del final de la Primera Guerra Mundial en 1918, las cooperativas estadounidenses celebraron su primer congreso nacional. El Dr. James Warbasse, fundador de la Cooperative League of the USA (más tarde la National Cooperative Business Association), animó a los delegados a leer la Resolución de Glasgow de 1913 y darse cuenta de que "cuán sincera y práctica es el cooperativismo como fuerza para la armonía mundial. Abarca dos elementos absolutamente esenciales: el control del comercio como fuerza económica y el ideal de la hermandad humana como fuerza moral".

Año tras año desde entonces las cooperativas estadounidenses, sus líderes y sus miembros han creído, como se indica en la Declaración de la ACI de 2006, que las cooperativas "... promueven la causa de la Paz y el desarrollo humano sostenible y promueven el progreso social y económico de las personas a través del modelo de empresa cooperativa que contribuirá a la paz ...". En nombre de sus millones de miembros, en la Asamblea General de la ACI en Kigali el año pasado, los delegados de Estados Unidos apoyaron con entusiasmo la Declaración sobre la paz positiva a través de las cooperativas. Más allá de todas las otras ventajas de la asociación de 125 años entre las cooperativas estadounidenses y la ACI, la oportunidad de colaborar a través de la ACI con las cooperativas del mundo para realizar actividades que fomenten la paz positiva ha sido su valor más duradero y constituye su futuro más positivo.



03

GRANDES HITOS

EN LA RECONSTRUCCIÓN DE NUESTRA IDENTIDAD

La siguiente tabla muestra la evolución constante de los principios cooperativos desde 1844, y el hecho de que, en sus cuatro fases consecutivas, han ido evolucionando hacia su totalidad.

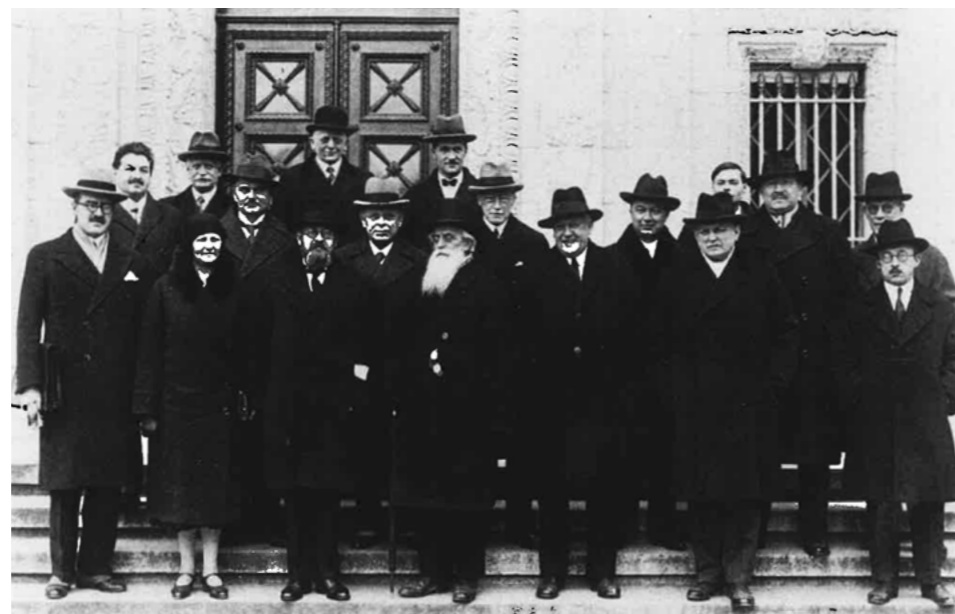
De hecho, salvo por el concepto de «ventas al contado» (que fue eliminado de la lista de los principios en 1966 conforme a la evolución monetaria mundial), la suspensión de las observaciones sobre neutralidad o autonomía entre 1966 y 1995, y la indecisión sobre la apertura y voluntariedad de la adhesión, se puede observar una mejora constante y continua de la definición y alcance de los principios.

International Committee of inter-cooperative relations chaired by Albert Thomas first DG of the ILO. Courtesy: ICA Domus Trust Library, New Delhi, (India).



“Me apena verles tan comedidos, tan modestos y prudentes. Con 70 millones de cooperantes, en la ACI representáis una fuerza y una influencia que os legitiman para hablar sin ambages, tanto en lo que se refiere a la crisis económica como a la lucha por la paz y el desarme”.

Albert Thomas, miembro histórico del Comité Central de la ACI y primer director de la Organización Internacional del Trabajo, se dirigió así a la ACI en 1931.



La evolución de los principios cooperativos

	PRÁCTICAS [1844, 1845 AND 1854]	4 PRINCIPIOS OBLIGATORIOS Y 3 PRINCIPIOS NO OBLIGATORIOS EN 1937	6 PRINCIPIOS EN 1966	7 PRINCIPIOS EN 1995
1	Libre adhesión	Libre adhesión	Adhesión voluntaria	Adhesión libre y voluntaria
2	Control democrático	Control democrático	Democracia	Control democrático de los miembros
3	Distribución de excedentes en proporción a las operaciones	Pago de dividendos sobre las compras	Interés limitado sobre el capital social	Participación económica de los miembros (interés limitado al capital, distribución de excedentes, contribución al capital, propiedad común del capital)
4	Pago de interés limitado al capital	Interés limitado al capital	Distribución de excedentes [incluido en afiliación voluntaria]	Autonomía e independencia
5	Neutralidad política y religiosa	Neutralidad política y religiosa	Provisión para educación	Educación, formación e información
6	Ventas al contado	Ventas al contado	Cooperación entre cooperativas	Cooperación entre cooperativas
7	Fomento de la educación	Fomento de la educación		Sentimiento de comunidad

THE ROCHDALE PRINCIPLES OF CO-OPERATION.

In concluding their Report the Special Committee desire to express their conviction that The Enquiry into the Present Application of the Principles of Rochdale Co-operation, decided upon by the Congress of Vienna, has confirmed—what the superficial evidence of general observation and knowledge gained from reports and publications of National Movements has always manifested—that the Consumers' Co-operative Movement of the world is generally, but insufficiently and incompletely, based upon the Principles laid down by the Weavers of Rochdale in the statesman-like constitution and subsequent practice of the Rochdale Society of Equitable Pioneers in 1844. It was inevitable that within the spheres of forty National Movements, each interpreting standard doctrines according to their mental or racial habitudes, and influenced, to however small an extent, by the legislative and commercial customs of their respective countries, there should develop some variations in the application of even such universally applicable Principles as those of Rochdale. Taking a broad view of the whole field of Co-operation as revealed in the replies to the Questionnaires, and with the reserve that in a few instances and in some countries rather acute divergences have been revealed, the Committee feel that there is good ground for satisfaction that the character of mutuality and solidarity of our peculiar economic system has been so fully maintained. It would appear that these Principles contain the essential principle of life which is the highest test of their genuineness. To-day the basis of Rochdale exhibits the essential elements of a new economic system capable of replacing, and we believe destined to replace, the evils of the competitive capitalistic system in civilised society.

We have endeavoured to exclude matters that appeared to us extraneous to the subject matter of the enquiry, with the result that the Report deals only with the questions of first importance to Co-operation. We have endeavoured to place the ideal basis of society outlined in the "Law First" of the Rochdale Rules, and also its historic framework, in correct perspective as secondary to the main Principles, without which the true co-operative basis cannot be assured.

The Committee, having now had the fuller opportunity of examining the additional evidence provided by the Wholesale Societies of Consumers, Workers' Productive Societies, Agricultural Co-operative Societies, Credit Societies and Co-operative Banks, desire to express their conviction that the seven Principles as set

out at the beginning of this Report still represent the essential basis of the Rochdale System, and that nothing in the modern developments of industry and commerce, or changes in economic method, has diminished their integrity.

In the course of the survey of these Principles, the Committee have indicated their view as to the necessity of a less rigid interpretation of certain Principles in those types of Organisation which, in their constitution and operations, while genuinely co-operative, necessarily differ from the simple form of Consumers' Societies for whose conduct the Rochdale System was established.

They are further of opinion that it is necessary to express the Principle of "Dividend on Purchase" in a generalised form more in consonance with the variety of activities to which it is sought to apply it. They, therefore, submit the following as calculated to meet the needs of the case.

The Committee are of opinion that there should be some discrimination in the importance to be attached to these seven points in deciding the essential co-operative character of any Society or Organisation. They suggest that the observance of Co-operative Principles depends on the adoption and practice of the first four of the seven Principles, viz.,

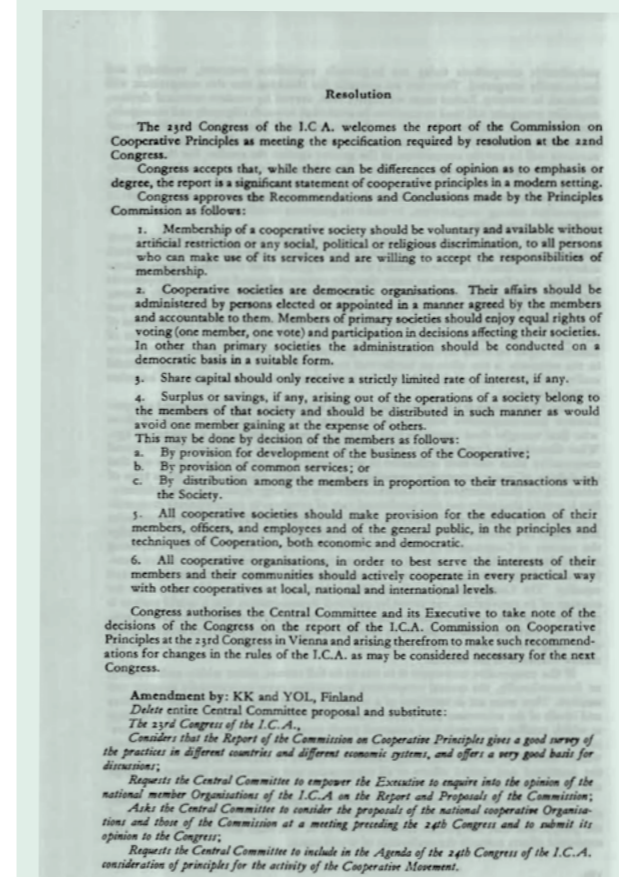
- I. OPEN MEMBERSHIP.
 - II. DEMOCRATIC CONTROL. (One Man, One Vote.)
 - III. DISTRIBUTION OF THE SURPLUS TO THE MEMBERS IN PROPORTION TO THEIR TRANSACTIONS.
 - IV. LIMITED INTEREST ON CAPITAL.
- In the opinion of the Committee the remaining three Principles, viz.,
- V. POLITICAL AND RELIGIOUS NEUTRALITY,
 - VI. CASH TRADING,
 - VII. PROMOTION OF EDUCATION,

while undoubtedly part of the Rochdale System, and successfully operated by the Co-operative Movement in the different countries, are, however, not a condition for membership of the I.C.A.

Resolución del 15 Congreso sobre los principios de Rochdale. Cortesía de: Biblioteca Domus Trust de la ACI

Congreso de 1937

En el 15 Congreso de París en 1937 se debatió un informe detallado sobre la aplicación de los Principios de Rochdale, así como del principio de neutralidad política y religiosa de las cooperativas. También reflejó los «trabajos de solidaridad y educación», en los que la ACI señaló la importancia de la indivisibilidad de las reservas colectivas que, en opinión de Philipe Buchez y Friedrich Wilhelm Raiffeisen, es un patrimonio colectivo y garantiza la continuidad de las cooperativas de una generación a otra (informe del 15 Congreso Cooperativo Mundial).



Resolución del 23 Congreso para modificar los principios cooperativos. Cortesía de: Biblioteca Domus Trust de la ACI

Congreso de 1966

El 23 Congreso de Viena en 1966 contó con la participación de 528 delegados. En él se aprobaron las recomendaciones y conclusiones de la Comisión de Principios, compuesta por miembros de Reino Unido, la URSS, India, EE. UU. y Alemania, que desarrollaron los siguientes aspectos clave del modelo de negocio cooperativo: adhesión voluntaria, gestión democrática de los miembros, ganancias limitadas al capital, excedentes y ahorros, educación, fomento del interés superior de los miembros a nivel local, nacional e internacional. El Congreso debatió consolidación de las relaciones entre la ACI y las Naciones Unidas.



Congreso de Viena de 1966 Cortesía de: Fundación de Patrimonio Cooperativo (Cooperative Heritage Trust)

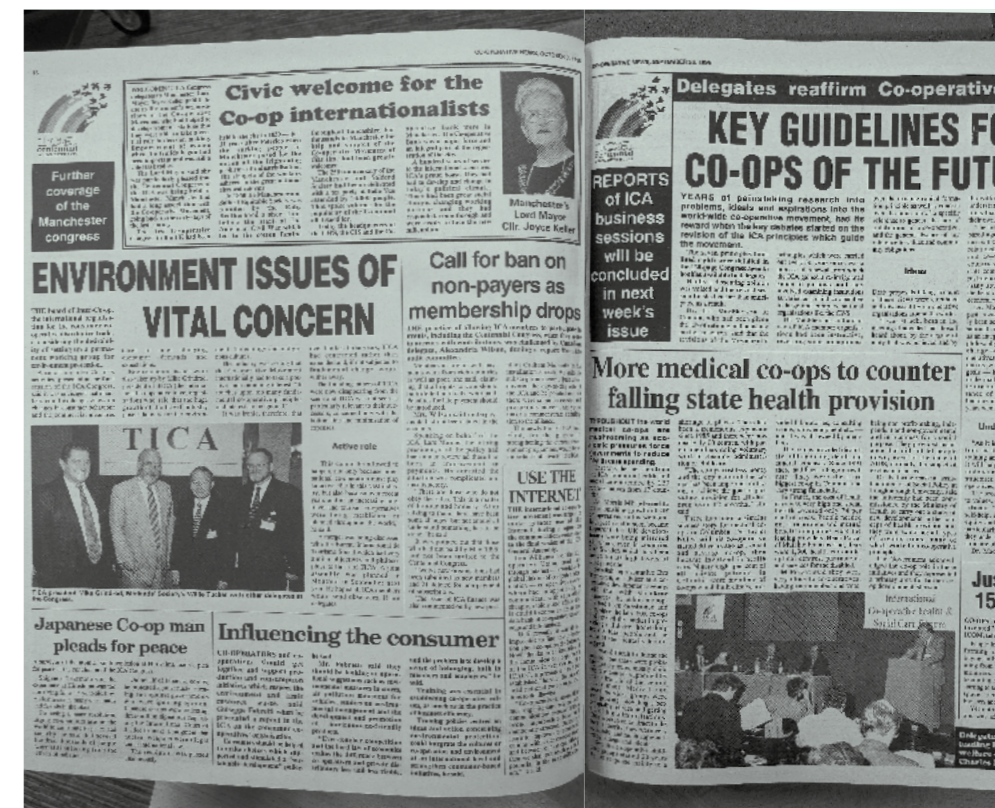
Congreso de 1995

Tanto el Congreso de Tokio de 1992 y como el Congreso «Centenario» de Manchester de 1995 marcaron momentos decisivos en la historia de las cooperativas por los acuerdos que se adoptaron para integrar el desarrollo sostenible en la naturaleza de las cooperativas representadas en la ACI.

El Congreso de 1992 abordó la cuestión del medio ambiente y el desarrollo sostenible, al tiempo que se apuntaban acciones concretas para proteger al planeta de problemas medioambientales como la extinción de especies, la contaminación industrial, las técnicas de tala y quema, las sequías y la deforestación, entre otros. Siguiendo la temática del Congreso de Hamburgo de 1988, el Congreso de Tokio de 1992 recibió un informe titulado «Valores cooperativos en un mundo cambiante», que presentó Sven Åke Böök, de Suecia.



“Cobertura de Noticias Cooperativas del Congreso Cooperativo Mundial de la ACI en 1995 en Manchester. Cortesía de Prensa Cooperativa”.



El Congreso, a partir de sus experiencias de las últimas décadas y ante la posibilidad de una revisión más extensa, recomendó dos tipos de principios: por un lado, los principios cooperativos básicos, basados en valores esenciales que reflejaran la esencia universal de la cooperación y fuesen atemporales; por otro lado, las prácticas (o reglas) cooperativas básicas, que deben estar relacionadas con cada sector y expresar de forma concreta la práctica y normas esenciales para la actividad cooperativa.

También se debatió la posibilidad de celebrar el Día Internacional de las Cooperativas con motivo del centenario de la ACI en 1995. El Congreso de 1995 en Manchester acogió una declaración clara de la identidad cooperativa, que presentó el profesor Ian MacPherson, de la Universidad de Victoria (Canadá). Aunque esta declaración reflejaba las tradiciones, actividades e ideología de los primeros cien años de la ACI, pretendía servir también de apoyo a la Alianza en el comienzo del segundo siglo de cooperación internacional.

05

Martin Lowery

REFLEXIONES SOBRE LA IDENTIDAD COOPERATIVA Y EL FUTURO

Martin Lowery, Presidente del Comité de Identidad Cooperativa de la ACI; Vicepresidente Honorario de la Asociación Nacional de Cooperativas de Electrificación Rural (ANCER) de los Estados Unidos.

Es asombroso que cualquier organización tiene el potencial de sobrevivir y prosperar durante un siglo o más. Aunque este no es el caso para la mayoría. La ACI celebra su 125º aniversario y sigue siendo una organización fundamental y sólida gracias a la dedicación de los innumerables líderes cooperativos en todo el mundo.

Recordar la historia de la ACI desde 1895 en adelante es pensar, principalmente, en la supervivencia a dos Guerras Mundiales y los procesos de paz posteriores. También supone pensar en el enorme progreso de los derechos humanos y la igualdad de oportunidades para todos los seres humanos que ha llevado rápida y continuamente a la justicia social. La ACI ha representado un papel importante y un

llamamiento a la acción en todo momento, y la Declaración sobre la Identidad Cooperativa, adoptada por la Asamblea General de la ACI en Mánchester, Reino Unido, hace veinticinco años, es el puente entre nuestro enorgullecedor pasado cooperativo y las grandes esperanzas que tenemos para nuestro futuro cooperativo. Cada persona tiene una identidad única. Este principio también se aplica a las empresas cooperativas en general. Nuestra identidad cooperativa hace dos cosas: diferencia a las cooperativas de cualquier otro tipo de institución y muestra simultáneamente nuestra generalidad global. La Declaración sobre la Identidad Cooperativa ofrece una visión global de lo que significa ser una empresa cooperativa: la definición de una cooperativa, los valores cooperativos y los principios cooperativos.



NUESTROS VALORES COOPERATIVOS

Los valores cooperativos (autoayuda, autorresponsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad) son la inspiración de los principios. Los valores cooperativos son exclusivos de las cooperativas y deben celebrarse como tales. Es poco probable que ninguna otra institución emita estos valores. Podemos y debemos utilizar estos valores como la base de nuestra promoción, defensa y fomento de la empresa cooperativa.

También es importante tener en cuenta que los valores cooperativos van acompañados de cuatro valores éticos: honestidad, franqueza, responsabilidad social y preocupación por los demás. Se puede alegar que todas las organizaciones e instituciones deberían comportarse de acuerdo con estos valores éticos. Sin embargo, los innumerables ejemplos a lo largo de los años demuestran que este no es el caso. Para las cooperativas, esta es una cuestión no negociable: si se infringen esos valores éticos, la afiliación requerirá cambios.

NUESTROS PRINCIPIOS COOPERATIVOS

Los principios cooperativos, derivados de los valores, son el "sistema operativo" para todas las cooperativas. El fallecido profesor Ian MacPherson se refirió a los principios como "la forma en la que los cooperativistas y las cooperativas intentan poner sus valores en acción".

Los principios 1-4: la afiliación voluntaria y abierta, el control democrático de los socios, la participación económica de los socios y la autonomía e independencia son los principios institucionales únicos que otros tipos de organizaciones no pueden y quizá no quisieran reivindicar. Estos principios representan los componentes no negociables de una estructura cooperativa.

Los principios restantes son exclusivos de nuestra visión colectiva de cómo todas las cooperativas deberían ver sus responsabilidades de expansión más generales.

Las cooperativas han sido excepcionales en su compromiso individual y colectivo con el 5.º principio: educación, formación e información. Se presentan ejemplos constantemente, a veces todos los días, de programas educativos, programas de formación específicos para administradores, gerentes y empleados, así como vídeos informativos y materiales impresos para los socios cooperativos. Esto está sucediendo en todo el mundo y es un buen pronóstico de nuestro futuro colectivo.

El 6.º principio, la cooperación entre cooperativas, es quizás el objetivo más importante para nuestro futuro. Nuestras relaciones globales siguen siendo fundamentales para nuestro éxito como cooperativas. Siempre fue así, pero hoy en día son crucialmente importantes. La cooperación global es esencial, desde la gestión global de las cadenas de suministro hasta las ideas compartidas entre las cooperativas culturales. La adición de un 7.º principio cooperativo ha sido muy importante para el movimiento cooperativo. La idea de preocupación por la comunidad está implícita en el 6.º principio. El principio adicional aporta un mayor nivel de visibilidad a las cooperativas como agentes locales para mejorar la calidad de vida de las comunidades a las que sirven y contribuye enormemente a toda la historia del impacto cooperativo. Como dice la frase, debemos pensar globalmente y actuar

localmente. Esto es especialmente cierto en lo que respecta al compromiso de las cooperativas de todo el mundo de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para el año 2030.

El profesor MacPherson, un importante contribuyente a la Declaración sobre la Identidad Cooperativa, estaba convencido de que la definición de una cooperativa y la articulación de los valores cooperativos son relativamente invariables, pero los principios siempre deberían reflejar los cambios en la sociedad y el medio ambiente. En otras palabras, los principios no son, ni pretenden ser, sagrados.

Los desafíos a los que nos enfrentamos hoy en día necesitan mentalidades nuevas e innovadoras en muchos aspectos. Es apropiado preguntar, 25 años después de que la Asamblea General de Mánchester adoptara la Declaración sobre la Identidad Cooperativa en el 100 aniversario de la ACI, si los principios son suficientes para abordar el estado del mundo en 2020. Algunos dirían que no.

Algunas de las preocupaciones expresadas son que los principios no abordan plenamente los problemas medioambientales asociados con el cambio climático, el aumento global de las desigualdades en los sueldos y en la riqueza y la ausencia de acceso a los servicios, así como la calidad de vida de tantas personas. A medida que se expresan estas y otras preocupaciones, no solo debemos considerar adoptar otros principios sino también modificar el lenguaje de los principios existentes.

LA SOSTENIBILIDAD Y NUESTRO FUTURO COOPERATIVO

La pandemia global de la COVID-19 ha puesto a prueba a todas las instituciones del mundo, y las cooperativas no son una excepción. Las respuestas de las cooperaciones a la pandemia han sido excepcionales: el establecimiento de nuevas cadenas de suministro para equipos de protección personal, la provisión de alimentos y medicamentos de emergencia e incluso la cobertura de seguro especial para los cuidadores. Las cooperativas están respondiendo con ideas innovadoras e imaginación en muchos sectores de la economía tales como alimentos, viviendas, atención sanitaria, servicios públicos y servicios financieros.

Contar con la única misión y el único propósito de servir a sus socios facilita la innovación cooperativa y el espíritu emprendedor en las circunstancias excepcionales de la pandemia. El mismo propósito cooperativo garantiza un sólido compromiso por crear un futuro sostenible para todos.

La primera ministra noruega Gro Harlem Brundtland definió la "sostenibilidad" como "el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades". En su discurso clave en la Conferencia Global de la ACI 2017 en Kuala Lumpur, Malasia, la ministra destacó el papel de las cooperativas en la eliminación de la pobreza, la protección medioambiental, el acceso igualitario a los bienes y servicios y la seguridad alimentaria. "Trabajando con y para la sociedad", observó, "las cooperativas pueden ayudar a realizar la idea del desarrollo sostenible que lanzamos hace tres décadas".

Nuestra responsabilidad hacia las generaciones futuras es sin duda la inspiración del crecimiento y desarrollo cooperativo en la próxima década, y las cooperativas tienen un papel importante en la consecución de los ODS para el año 2030.

El Programa de desarrollo de la ONU destaca que los ODS están interrelacionados entre sí, que "la acción en un área afectará los resultados en otras, y ese desarrollo debe equilibrar la sostenibilidad social, económica y medioambiental". Esta es exactamente la "triple conclusión" de las cooperativas: el equilibrio entre los resultados sociales, económicos y medioambientales.

Entre los ODS interrelacionados se encuentran los objetivos de igualdad de género, la reducción de desigualdades y el trabajo digno, y existe una amplia evidencia de que las cooperativas como contribuyentes a las economías locales mejoran la probabilidad de que la equidad, la inclusión y el respeto por la diversidad de los seres humanos se alcancen por completo en el lugar de trabajo y la sociedad en su conjunto.

Los objetivos de la energía limpia y el cambio climático están interrelacionados de forma única, y tanto las cooperativas de energía tradicionales como las nuevas de todo el mundo están desarrollando ideas innovadoras para un futuro energético asequible y ecológico.

El objetivo de consumo y producción responsables encaja perfectamente con los valores que las cooperativas practican a diario en todo el mundo.

El objetivo evasivo de la paz, la justicia y las instituciones fuertes es quizás el área temática en la que las cooperativas pueden hacer la mayor aportación general. A lo largo de su historia, la ACI ha prestado especial atención a la paz y la justicia. Recientemente, en octubre de 2019, la Asamblea General de la ACI aprobó una Declaración sobre la paz positiva a través de cooperativas que incluye la siguiente declaración:

El movimiento cooperativo coopera para encontrar formas equitativas y justas de resolver los problemas de manera sostenible y democrática, contribuyendo así a prevenir la violencia y el odio. La educación de todos los socios para participar de forma plena, voluntaria y respetuosa en sus cooperativas y comunidades es una parte esencial de una cultura de paz. Las cooperativas son una parte activa de una cultura de paz y para la paz.

La ACI tiene un papel claro y esencial en la promoción, la defensa y el fomento de la empresa cooperativa. Con su alcance global, la reputación y el rendimiento de la ACI son absolutamente esenciales para la expansión de la idea cooperativa para satisfacer los enormes retos que el mundo afronta hoy en día.



06

Agradecimientos

94



Este trabajo ha sido posible gracias a las aportaciones temáticas de distintos miembros de la ACI, algunos de los cuales estaban ya representados en el momento de su creación en 1895. También han contribuido con numerosos recursos la Fundación de Patrimonio Cooperativo, Cooperative News y la Biblioteca Domus Trust de la ACI, entre otros. Agradecemos al Comité de Derecho Cooperativo de la ACI su oportuno apoyo a esta iniciativa.

Asimismo, queremos extender nuestra gratitud a la cooperación inestimable de los siguientes trabajadores de la ACI: Antonina Guarrella, Gretchen Hacquard, Sabitha Venkatesan (bibliotecaria retirada de la ACI-AP en 2015), Zuraidah Hoffman, Hyungsik Eum, Sumi Cho y Bruno Roelants, así como nuestras amigas Rebecca Harvey y Anca Voinea (The Cooperative News), Rita Rhodes (célebre historiadora cooperativista, antigua secretaria del Comité de Mujeres de la ACI y miembro del Comité Consultivo encargado de la revisión de la identidad cooperativa previa al Congreso Centenario de la ACI de 1995), Gillian Lonergan (bibliotecaria retirada de Cooperatives UK, el Cooperative College UK y la Fundación de Patrimonio Cooperativo), Ana Aguire (España), Justine John, Nagac (Filipinas), Anders Lago (Suecia), Korbinian März (Alemania), Savitri Singh, Sanjay Verma and Chandan Singh (India) Sophie Leuenberger and Hans Rupp (Suiza), Hans Goreneveld

(Holanda), Adam Piechowski (Polonia), Jean-Pierre Girard y Alexandra Wilson (Canadá), L. Zaitseva (Rusia), Gwangseong Hong (Rep. Corea), Hariyoshi Amano y Kenki Maeda (Japón), Lauren Naranjo (Cooperativas de las Américas), Danila Curcio y Stefania Marcone (Italia), Marjaana Saarikoski (Finlandia), Pavel Černý (Rep. Checa), Diego Alejandro Galindo Gomez (Colombia), Geoffrey Asira (ACI África), Nadia Robledo y Patricio Suárez (Argentina), Emily Alice (EE. UU.) y muchos más amigos que nos han prestado su ayuda para obtener imágenes e información. Dedicamos un agradecimiento especial a las siguientes personas que han aportado testimonios escritos de la historia cooperativa de sus respectivos países: Daniel Plotinsky (Argentina), Eva Bauer (Austria), Jacques Debry (Bélgica), Petar Stefanov (Bulgaria), Jean-Pierre Girard and Alexandra Wilson (Canadá), Maria Eugenia Pérez Zea (Colombia), Pavel Černý (República Checa), Marjaana

Saarikoski (Finlandia), Jean-François Draperi (Francia), Peter Gleber (Alemania), Sudhir Mahajan (India), Mattia Granata (Italia), the NH Economic Research Institute (Rep. Corea), Alexander Sobolev (Rusia), J.M. Hans Groeneveld (Holanda), Mieczyslaw Grodzki y Adam Piechowski (Polonia), Anders Lago (Suecia), Franz Horváth (Suiza) Bernadette Toledo Carmel Neri JUSTIN JOHN NAGAC (Filipinas), Rita Rhodes and Gillian Lonergan (Reino Unido), y Ann Hoyt (EE. UU.).

Las imágenes de esta publicación pertenecen exclusivamente a sus creadores y propietarios legítimos, y salvo que se indique lo contrario, la ACI no reclama derechos de propiedad intelectual sobre ellas y presenta los trabajos con el único fin de educar e informar sobre los distintos participantes del 33 Congreso Cooperativo Mundial y para el público en general.

95





ENTENDER *NUESTRA HISTORIA* **PARA CONSTRUIR** **UN FUTURO MEJOR**

Avenida Milcamps 105
1030 Bruselas, Bélgica
ica@ica.coop
+32 (2) 743 10 30

